

# Unidad y Lucha

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

# Unity & Struggle

ORGAN OF THE INTERNATIONAL COFRNCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

# Unité et Lutte

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIES ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

Noviembre 2010

# 21



**“Huelga General  
contra el capital”**

**“Nosotros  
no pagaremos  
por su crisis”**





¡Proletarios de todos los países uníos!

# Unidad y Lucha

---

Órgano de la  
Conferencia Internacional  
de Partidos y Organizaciones  
Marxista - Leninistas

**CIPOML**

---

Número 21 - Noviembre de 2010

---



Edita:

**PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA**  
**(Marxista-Leninista)**

**Unidad y Lucha**

es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe, como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia

**Pedidos:**

**Apto. de correos 41131**

**28080 - Madrid**

**contacto@pceml.info**

## ÍNDICE

### *Europa*

***En Europa y en el mundo los trabajadores, los jóvenes, los pueblos se niegan a pagar la crisis del sistema capitalista* ..... 7**

Comunicado de los Partidos y Organizaciones

Marxista-Leninistas Europeos reunidos en junio en París

### *América Latina*

***Declaración de la Regional Latinoamericana y del Caribe de la CIPOML* ..... 17**

Comunicado de los Partidos y Organizaciones

Marxista-Leninistas de América Latina

### *Brasil*

***Modelo capitalista no funciona más en el mundo* ..... 25**

Partido Comunista Revolucionario de Brasil (PCR)

### *Chile*

***Bicentenario: ¡Nada que celebrar!, ¡Un Chile nuevo y justo hay que lograr!* ..... 33**

Primer Secretario del Partido Comunista Chileno

(Acción Proletaria) PC(AP)

### *Colombia*

***Salidas revolucionarias ante la crisis* ..... 39**

Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista) - PCdeC (ML)

### *Ecuador*

***La revuelta policial del 30 de setiembre* ..... 49**

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador - PCMLE

### *España*

***La cuestión nacional en España* ..... 73**

Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)

*Francia*

***La batalla sobre el sistema de pensiones:***

***una batalla de clase* ..... 91**

Partido Comunista de los Obreros de Francia - PCOF

*Italia*

***La contribución de la Tercera Internacional***

***a la formación teórica y política de***

***los Partidos Comunistas en sus primeros años de vida* ..... 105**

Plataforma Comunista PC

*México*

***Frente Único, nueva Constitución***

***y revolución proletaria en México* ..... 117**

Partido Comunista de México (marxista leninista) PCM (m-l)

*Venezuela*

***La crisis general del capitalismo y la lucha por el socialismo* ..... 129**

Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela - PCMLV



# Europa

*Comunicado de los Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas  
Europeos reunidos en junio en París*

---

En Europa y  
en el mundo  
los trabajadores,  
los jóvenes, los pueblos  
se niegan a pagar  
la crisis del sistema  
capitalista





**S**e prolonga la crisis del sistema capitalista mundial; millones de trabajadores se ven condenados a la miseria, arrojados a la calle. Todas las capas populares, obreros, trabajadores de la ciudad y del campo, pequeños y medios campesinos, artesanos, empleados, activos o en el paro. Jóvenes o jubilados ... se ven chantajeados por un puñado de ricos, cada día más ricos, por la oligarquía financiera, sus bancos y monopolios. En todos los países capitalistas desarrollados o emergentes, en los países imperialistas y en los países dominados por el imperialismo la oligarquía quiere hacer pagar su crisis a la clase obrera, a las masas trabajadoras, a las capas populares y a los pueblos: once millones de millonarios en el mundo se enriquecen cada vez más a costa de millones de mujeres y hombres. Nunca se han producido riquezas tan grandes; jamás tantas personas se han visto privadas de un mínimo vital, jamás se ha visto concentrada tal riqueza en las manos de una clase parasitaria, la burguesa, la de los reaccionarios.

Después de haber exigido a los Estados a su servicio exclusivo que movilizaran miles de millones de dólares, de euros, de yen para salvar sus bancos e instituciones financieras, esa misma oligarquía financiera exige ahora el pago de las deudas públicas y sus intereses: su táctica es la de indignarse por el déficit público ... que ella misma ha creado.

### **La política de reducción del déficit público, un pretexto para imponer los planes de austeridad**

El pueblo griego ha sido la primera víctima en Europa de esta ofensiva de gran calado, llevada conjuntamente por la comisión europea y el FMI, lo que supone un gigantesco plan de austeridad so pretexto de reducir la deuda pública.

En pocas semanas en toda la Unión Europea los gobiernos de derechas y los gobiernos socioliberales se han lanzado a encarecer las «economías» que quieren imponer en los presupuestos de Estado; son cifras de miles de millones de las que no se libra ningún país. El pretexto es el de asegurar los mercados financieros y sus «agencias de valoración». El objetivo es de realizar otro trasplante de riquezas de gran amplitud, del trabajo hacia el capital para garantizar los beneficios de los bancos y de los más poderosos monopolios.

Los objetivos de esta ofensiva concertada es el de comprimir los presupuestos sociales, todos los mecanismos sociales conquistados e impuestos por la clase obrera y los pueblos, concretamente después de la Segunda Guerra Mundial.

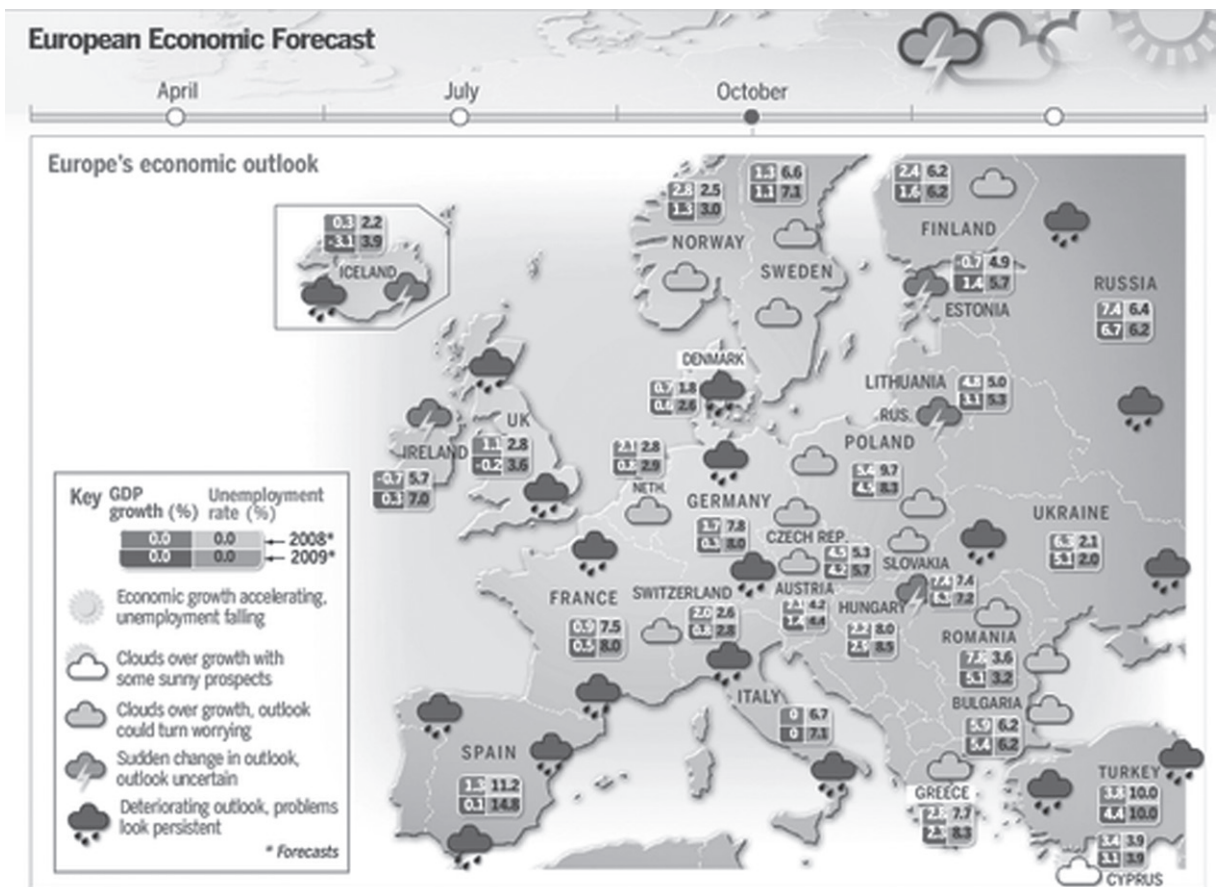
Las primeras víctimas de estas «redes sociales» son las capas más pobres de la socie-

dad, las que ya viven en la miseria, la precariedad y el miedo al mañana. Son esas capas las que soportarán los golpes más duros en los presupuestos sociales. En los países más ricos como Alemania, Francia ... millones de hombres y mujeres, jóvenes en busca de empleo, los que sólo encuentran chapuzas de trabajo, los trabajadores pobres, son los amenazados por la más negra miseria, mientras al otro extremo de la sociedad los ricos brindan con *champagne por el crecimiento de sus ingresos*.

Los ataques comenzaron mucho antes del estallido de la crisis; la política neoliberal y socioliberal habían provocado grandes destrozos como la privatización de los grandes sectores económicos, iniciar la liquidación de los servicios públicos, de la sanidad, la

educación, la protección social, etc. Ahora la oligarquía aprovecha la crisis para eliminar obstáculos a la libre explotación de la fuerza de trabajo, liquidar los derechos sociales y económicos conquistados por los trabajadores. Trata de incrementar la explotación de los que tienen trabajo, al mismo tiempo practica el despido en masa, a fin hacer trabajar más, hasta la extenuación, por salarios cada vez más bajos y por jubilaciones cada vez más pequeñas. Utiliza el ejército de parados como medio de presión para reducir los salarios y empeorar las condiciones de trabajo.

**Un objetivo común a los gobiernos de UE para sus planes de austeridad es el de minar el sistema de jubilación basado en la solidaridad y el reparto.** La norma es la



de aumentar la edad de trabajo más allá de los 65 años, mientras millones de jóvenes no encuentran ocupación. Los bancos y las compañías de seguros se frotan las manos: esperan vender sus sistemas de jubilación por capitalización a las capas que todavía pueden pagar algo, especulan con el miedo a la quiebra de los sistemas de jubilación basados en la solidaridad entre generaciones y las cotizaciones sociales.

**Para imponer este enorme retroceso social la oligarquía refuerza los medios de represión, endurece las leyes contra los obreros y trata de fomentar la división entre los trabajadores y los pueblos.**

En los momentos más fuertes de la crisis en Grecia, cuando centenares de miles de manifestantes gritaban en las calles de Atenas y las de otras ciudades griegas su rechazo a pagar la crisis del capital, se pudieron oír discursos de responsables políticos que rezumaban odio, discursos ampliamente difundidos por los medios de comunicación contra los trabajadores y los pueblos del Sur de Europa, a los que acusaban de «aprovecharse» de otros países y a los que habría que «castigar». ¡Cuán lejos todo esto de los discursos sobre la armonía europea, sobre la paz y la comprensión que el euro iba a facilitar!

### **Los pueblos tienen derecho a salir de euro y de la UE**

Después de varios años de existencia del euro, los pueblos han «echado cuentas». Esta moneda «única» ha servido esencialmente a las grandes potencias imperialistas dominantes en la UE para reforzar su peso

Después de varios años de existencia del euro, los pueblos han «echado cuentas». Esta moneda «única» ha servido esencialmente a las grandes potencias imperialistas dominantes en la UE para reforzar su peso económico y poder político...

económico y poder político. El euro ha nivelado a la baja los salarios en la UE. Los «criterios de convergencia» establecidos en el Tratado de Maastricht (Mastrique) son instrumentos de *dumping* social permanente. Los gobiernos de la UE tratan de imponerlos incluso a los países que no pertenecen a la Eurozona, como es el caso de Dinamarca donde mediante referéndum el pueblo se manifestó en contra.

El euro ha significado un aumento generalizado del precio de los productos de gran consumo, cuyos beneficiarios han sido los Grandes monopolios de distribución, de los productos agrícolas, y donde los grandes perjudicados han sido los consumidores de los medios populares, los pequeños y medianos productores agrícolas, los pequeños comerciantes, etc.

El Euro es un mecanismo esencial para la construcción de la Europa que aspira a ser una gran potencia imperialista, una Europa neoliberal que acrecienta la explotación de la clase obrera, que participa en el saqueo de las riquezas de África, de América Latina, etc., que participa en las guerras y conflictos por el control de las materias primas estratégicas, de las fuentes energéticas y medios de

Trabajar por la unidad de la clase obrera es cuestión vital. Es la clase obrera la que produce la plusvalía y la que puede presionar considerablemente al capital. Es ella la columna vertebral del combate contra el capital y por la transformación social...

transporte hacia los grandes centros de distribución de los países imperialistas.

**El carácter reaccionario de esta construcción europea se confirma, es una «Europa-fortificada» que se «protege» contra los inmigrantes expulsados de sus propios países por el hambre y las guerras fomentadas por el imperialismo. Es una Europa de policías que despliega todos los medios, puestos en común, para controlar y reprimir las grandes movilizaciones populares, como en la cumbre celebrada en Estrasburgo, o «sobre el clima» en Copenhague. Además del enorme despliegue policíaco que se saldó con miles de detenidos, la cumbre de Copenhague ha demostrado hasta qué punto las grandes potencias sólo conciben la protección del medio ambiente como un mercado para sus monopolios.**

**Estamos junto al pueblo griego y los de otros países cuando exigen sus derechos a salir del euro y de la UE. Luchamos por desarrollar la solidaridad con todos los pueblos del mundo, sin exclusiones. Tenemos que llevar a cabo luchas comunes con los trabajadores y los pueblos de Europa contra los mecanismos de explotación,**

**contra la competencia entre trabajadores, contra la sumisión de los países «pequeños» a las potencias imperialistas contra el saqueo organizado de las riquezas de los países dominados. La construcción de la UE y su moneda son los instrumentos de esa política que denunciamos y combatimos.**

### **Impulsar en toda Europa la resistencia contra los planes de austeridad**

La resistencia de la clase obrera y de los pueblos contra la agresión del capital ha sido inmediata y se desarrolla por doquier. En diferentes países se han producido varias huelgas generales, jornadas de lucha. Grande es la cólera y la voluntad de luchar para no pagar la crisis del sistema ni las deudas de la oligarquía y sus planes de austeridad.

Esta cólera inquieta grandemente a la burguesía y a los partidos reformistas que se suman a la política de austeridad y aceptan su aplicación. Hablan de «compartir los sacrificios», empero sólo los aplican a los trabajadores y los pueblos.

Hay que desarrollar esta lucha de resistencia en cada país e internacionalmente. Concretamente en el movimiento sindical ya hay convocadas citas para el otoño; trabajaremos para dar la mayor resonancia y lograr éxito, para lograr una gran demostración de internacionalismo y de unidad de la clase obrera.

Trabajar por la unidad de la clase obrera es cuestión vital. Es la clase obrera la que produce la plusvalía y la que puede presio-



nar considerablemente al capital. Es ella la columna vertebral del combate contra el capital y por la transformación social. Ha sido la clase obrera la primera que ha resistido masivamente contra los ataques de los patronos, de los gobiernos, de la Comisión de Bruselas, del FMI etc.

**El sindicato es el primer instrumento de resistencia de la clase obrera y de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo.** El movimiento sindical ha sido dividido y debilitado por la política de colaboración de clase llevada a cabo en su seno. Más hoy se desarrolla el sindicalismo de clase en la base mediante luchas concretas, a través de corrientes, de sindicalistas y sindicatos empeñados en la lucha de clases.

Defendemos el sindicalismo de clase, llamamos a los trabajadores a organizarse en los sindicatos, a trabajar por la unidad del movimiento sindical sobre posiciones de clase. Denunciamos y combatimos los intentos por expulsar de los sindicatos a los militantes combativos. Trabajamos para desarrollar

la solidaridad internacional, y por iniciativas sindicales que refuercen la lucha de los trabajadores en cada país e internacionalmente.

**Los trabajadores inmigrantes, con o sin papeles, «legales» o «ilegales» forman parte de la clase obrera en cada país.** Los monopolios necesitan esa mano de obra que, privada de sus derechos, es explotada sin piedad. En la feroz competencia que libran los monopolios entre sí, y en los sectores en los que no pueden deslocalizar la producción, esta mano de obra es esencial. En este contexto, la victoriosa huelga llevada a cabo en Francia por los trabajadores sin-papeles para obtener su regularización reviste gran importancia, que anima a todos los que luchan en ese frente. Esta huelga de más de ocho meses ha estado apoyada por los sindicatos, asociaciones de mujeres, organizaciones democráticas y los partidos de izquierda. Ha demostrado concretamente que los inmigrantes son ante todo trabajadores que forman parte de la clase obrera. Ha logrado un gran movimiento de solidaridad en la opinión pública, verdadero antídoto contra



las tentativas de división que la oligarquía y la reacción llevan a cabo. Estos trabajadores y trabajadoras ocuparán su puesto en los combates comunes para no pagar la crisis del sistema.

**Los trabajadores de la función pública,** los funcionarios del Estado, las colectividades territoriales (municipalidades, departamentos, regiones, etc. están particularmente afectados por los planes de reducción de los presupuestos estatales y de las instituciones públicas y semipúblicas. La supresión de puestos de trabajo se cuentan por miles en todos los países, los salarios rebajados, como en Grecia donde el gobierno quiere suprimir dos meses de salarios. Al luchar contra las privatizaciones, por sus salarios, por los contratos, los trabajadores de los servicios públicos luchan también por los usuarios de los servicios públicos.

### **Rechazamos los planes de austeridad, la militarización y las guerras imperialistas**

La crisis del sistema capitalista e imperialista mundial agudiza todas las contra-



**Para imponer los planes de austeridad la oligarquía refuerza la represión y su arsenal de criminalización de las luchas obreras y populares**

diciones que adquieren de más en más un carácter violento. Para imponer los planes de austeridad la oligarquía refuerza la represión y su arsenal de criminalización de las luchas obreras y populares.

La competencia exacerbada por el control de los mercados y de las fuentes de materias primas se traduce ya en conflictos y guerra. La guerra que llevan a cabo las potencias imperialistas con su brazo armado, la OTAN, contra el pueblo de Afganistán, tiene como telón de fondo el control de los futuros gaseoductos y los minerales de su subsuelo.

El dinero no debe ir a la guerra y a la militarización, sino a satisfacer las necesidades sociales, educación, sanidad, la protección social de la gran mayoría. Gritamos «tropas de la OTAN, fuera de Afganistán» y «tropas imperialistas, fuera de Iraq».

**Queremos manifestar nuestra solidaridad con el pueblo palestino** y la población de Gaza que sufre desde hace meses un bloqueo inhumano organizado por el gobierno reaccionario de Israel. Junto a las fuerzas del mundo condenamos la criminal política sionista y exigimos el levantamiento inmediato del bloqueo. Al mismo tiempo denunciaremos la complicidad de la UE. Apoyamos el combate del pueblo palestino por el reconocimiento, efectivo, de sus plenos derechos nacionales.

## **Por una alternativa de ruptura con el sistema capitalista imperialista**

Los planes de extrema austeridad golpean a todas las capas de la población. La necesidad de trabajar para unir a todas las capas víctimas de esta política de represión social es de rabiosa actualidad. Trabajamos para construir esta unidad mediante políticas ambiciosas frentistas que concreten en el rechazo de pagar la crisis del sistema capitalista y de su política de austeridad. Son los bancos, los accionistas, la oligarquía los que deben pagar su crisis; nosotros queremos trabajar con todas las fuerzas políticas y sociales que compartan este objetivo para lograr imponerlo con nuestras movilizaciones cada vez más fuertes.

El alcance de esta crisis es tal que plantea la urgencia de trabajar en la elaboración y puesta en práctica de políticas de ruptura con el sistema. Política que debe apoyarse en medidas sociales y políticas concretas a exigir desde ya mismo en la lucha mediante una gran movilización. Estas exigencias deben ser la base de programas de ruptura apoyados por coaliciones de partidos políticos, fuerzas sociales, organizaciones de masas. Utilizaremos todo el espacio político y democrático, incluido, el terreno electoral, a fin de hacernos oír y avanzar en nuestras posiciones.

En tanto que partidos y organizaciones de la clase obrera, afirmamos nuestra convicción de que la única salida verdadera, durable y efectiva a la crisis del sistema capitalista imperialista pasa por derribar dicho sistema e instaurar el socialismo. En esa perspectiva se inscribe nuestra lucha.


***¡Viva la lucha de clase la obrera, de la juventud y de los pueblos para no  
pagar la crisis!  
¡Es la oligarquía quien debe pagarla!  
¡Viva la solidaridad internacional!***

París, junio de 2010

Partido Comunista del Trabajo de Dinamarca (APK)  
Partido Comunista de los Obreros de Francia (PCOF)  
Partido Comunista de España (Marxista-Leninista) (PCE M-L)  
Plataforma Comunista de Italia  
Partido Comunista Revolucionario de Turquía (TDKP)  
Organización para la Reconstrucción del Partido Comunista Grecia 1918-55  
Miembros del Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas (CIPOML)  
Observador: Organización para la Construcción del Partido Comunista de los Trabajadores de Alemania.







# América Latina

*Comunicado de los Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas  
de América Latina*

---

## Declaración de la Regional Latinoamericana y del Caribe de la CIPOML



**E**s falso que la crisis actual del capitalismo-imperialismo sea pasajera y esté en recuperación definitiva, como pregonan los personeros del imperialismo; por el contrario, ésta se extiende y profundiza en todas las economías de los países del planeta. Golpea fuertemente al sector productivo, financiero y comercial. Pero, principalmente, atenta contra la vida de los trabajadores de todos los continentes, contra los pueblos y los países dependientes; sus efectos más dramáticos se expresan en decenas de millones de trabajadores despedidos, en la disminución de los salarios y el recorte de los beneficios sociales.

Esta crisis que estallara en el seno del imperialismo norteamericano se extiende por todos los continentes sin que ningún país pueda escapar a ella. Por lo que los grandes capitales y sus gobiernos realizan acciones económicas, políticas, sociales y militares agresivas para que los países dependientes, los pueblos sean quienes las paguen. Fortalecen sus ejércitos invasores y preparan guerras regionales como en Irak y Afganistán, afirman las ocupaciones como la de Palestina a través de Israel.

Sin embargo, en todos los países y de manera particular en Europa, la clase obrera y los pueblos están dando una importante respuesta con movilizaciones y huelgas generales, que muestran el rechazo y su

disposición a la pelea contra las políticas económicas del imperialismo y los gobiernos burgueses. Destaca la lucha de la clase obrera y la juventud en Grecia.

EE.UU. refuerza su papel de país imperialista, busca afirmar sus posiciones y continuar con la hegemonía en América Latina. Frente a la resistencia de los pueblos, a la conquista de importantes espacios democráticos y patrióticos recrudescen su ofensiva política y militar: en la continuación de la aplicación del Plan Colombia impone la instalación de 7 bases militares, moderniza la Cuarta Flota y la reimplanta en las costas de América, instrumenta el Plan Mérida en México, el golpe de Estado en Honduras, la ocupación militar de Haití, incrementa el bloqueo a Cuba tanto como la ofensiva ideológica y política; impulsa el paramilitarismo, las “operaciones” antidrogas, la militarización de los regímenes, etc.

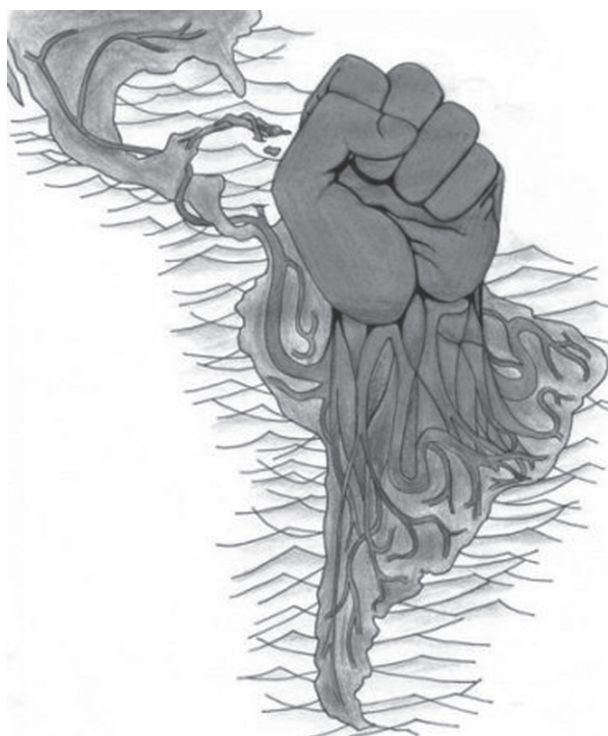
Busca recuperar el control político y económico de los países y gobiernos democráticos y patrióticos que lo denuncian y lo enfrentan, mediante mecanismos abiertos y encubiertos de intervención y agresión, activa procesos de desestabilización en Venezuela, Bolivia y Nicaragua.

Los países imperialistas de Europa, principalmente Alemania, Inglaterra y España, expanden inversiones directas, créditos y

Desde hace varios años se está produciendo un importante ascenso de la lucha de las masas. Los movimientos populares se reavivan, se extienden y politizan cada vez más...

activan el comercio en la región; varios países de América Latina han aprobado y otros discuten tratados de libre comercio con la Unión Europea. Esas relaciones de dependencia económica trascienden a la política.

Desde hace varias décadas el imperialismo japonés extiende sus tentáculos, principalmente financieros y comerciales en la región, constituyéndose en una de las potencias que disputa el dominio de América Latina.



En los últimos años, el imperialismo chino incursiona con fuerza en los distintos países de América Latina, realiza inversiones directas en la minería, el petróleo, las construcciones civiles, etc.; desenvuelve una acometida comercial en todos los países y asume la condición de prestamista frente a los gobiernos. La ofensiva china en la región crece significativamente y disputa espacios a los EE.UU. y demás países imperialistas.

En América latina y el Caribe la crisis tiene graves repercusiones, principalmente en los países más pobres y dependientes. Sumerge a las economías de los Estados en una drástica reducción de su capacidad productiva, en graves déficits fiscales, en una reducción generalizada de su producto interno bruto (PIB), genera el incremento de la deuda externa, el aumento de los despidos y el desempleo, el crecimiento del subempleo y del sector informal; provoca graves recortes al gasto público, a la seguridad social, y una furiosa embestida contra las conquistas políticas, económicas, sociales y culturales. Aunque la crisis puede tener algunas oscilaciones, indicios de recuperación, todavía no toca fondo, continúa agudizándose y sus efectos sociales, económicos y políticos inciden en la vida de los países y en el comportamiento de las clases trabajadoras, los pueblos y la juventud del continente.

Desde hace varios años se está produciendo un importante ascenso de la lucha de las masas. Los movimientos populares se reavivan, se extienden y politizan cada vez más. La lucha por la defensa de la soberanía, contra el imperialismo, por la defensa de los recursos naturales, contra el saqueo y su explotación indiscriminada dinamiza a los movimientos sociales. La confrontación a la represión, a

la violación de los derechos humanos, a la criminalización de la lucha social, a la militarización y al paramilitarismo, a los golpes de Estado; la lucha por la democracia y las libertades públicas forman parte del accionar de las masas trabajadoras y la juventud; el movimiento sindical enfrenta valerosamente los combates contra los despidos, por el derecho al trabajo, por aumento salarial, por la defensa del derecho de huelga y contratación colectiva, por el derecho a la sindicalización democrática, por la seguridad social y pensión justa; los campesinos irrumpen vigorosos en la lucha por la tierra y sus derechos en

todos los países; los pueblos indígenas están de pie, defienden sus derechos y se incorporan a la lucha por el cambio social; las mujeres trabajadoras, los ecologistas suman sus acciones en este proceso emancipador de los trabajadores y los pueblos.

El ascenso de la lucha de las masas confluye con el fracaso y agotamiento de las políticas neoliberales, con el agudizamiento de las contradicciones interburguesas e interimperialistas planteando nuevos escenarios y condiciones que son favorables para el desarrollo de los combates de clase de las ma-



Por otro lado, la presión del imperialismo y la reacción está provocando que varios de esos gobiernos se entrapen en políticas reformistas y desarrollistas, de conciliación con el imperialismo y las oligarquías; se derechicen y, como consecuencia, confronten y repriman al movimiento sindical...

sas trabajadoras, de los pueblos y de la juventud, para el trabajo de las organizaciones y partidos de izquierda y revolucionarias.

La lucha reivindicativa de las masas, no sólo ha tenido el sello de la defensa de sus conquistas sino que ha desarrollado un contenido por el cambio. Esta aspiración se profundiza y se proyecta a la lucha política electoral, expresándose en el voto por los partidos y organizaciones que plantean el cambio, por la propuestas de la izquierda contribuyendo a elegir varios gobiernos democráticos y progresistas, algunos de los cuales mantienen en alto posiciones de defensa de la soberanía, de los derechos de los pueblos y pugnan contra la dominación imperialista y los embates de la reacción interna como los de Venezuela y Bolivia. Por otro lado, la presión del imperialismo y la reacción está provocando que varios de esos gobiernos se entrapen en políticas reformistas y desarrollistas, de conciliación con el imperialismo y las oligarquías; se derechicen y, como consecuencia, confronten y repriman al movimiento sindical, a la organización social, a los pueblos indígenas, a las organizaciones de izquierda y las fuerzas

revolucionarias, como ocurre en el Ecuador y el gobierno de Correa.

Este proceso social y político, el desenvolvimiento de la lucha de las masas, la incorporación de apreciables sectores de las clases y capas medias confluyen en la conformación y desarrollo de una Tendencia de Cambio, Patriótica, Progresista y de Izquierda que gravita en la vida social y política de todos los países en distinta magnitud y nivel.

Esta Tendencia se expresa en el desarrollo de la conciencia antiimperialista de los trabajadores y los pueblos, en la decisión de luchar por el gobierno, por el cambio social. Al interior de esta Tendencia se expresan vigorosas y en desarrollo las ideas revolucionarias, la decisión de luchar por el derrocamiento del imperialismo, la destrucción del capitalismo y por la construcción del socialismo; en ese cometido nuestros partidos marxista leninistas, junto a otras organizaciones revolucionarios, estamos cumpliendo nuestras responsabilidades.

En este nuevo escenario el desenvolvimiento de la lucha social, la afirmación y crecimiento de las posiciones revolucionarias proletarias, de las fuerzas marxista leninistas se ven enfrentadas a la responsabilidad de desenmascarar y combatir toda suerte de tesis y propuestas de carácter reformista y desviacionista que circulan al interior del movimiento obrero y popular, algunas de las cuales son exhibidas desde los gobiernos; de manera especial debemos poner atención a las llamadas “revolución ciudadana”, “revolución bolivariana”, a la prédica de la revolución pacífica, de la revolución del “voto”, al “socialismo del siglo XXI”. Estas circunstancias ponen a la orden del día la lucha





ideológica y política entre la revolución y el reformismo.

El desarrollo de la Tendencia de Cambio está provocando una variación en la correlación de fuerzas en América Latina, da como resultado la existencia de varios gobiernos democráticos y progresistas al tiempo que, como respuesta, el imperialismo y la reacción erige gobiernos abiertamente pro imperialistas como los de Colombia, México, Perú.

El impulso de la lucha de los trabajadores y los pueblos, las posiciones consecuentes de varios gobiernos, los afanes de renegociar la dependencia de otros da lugar al surgimiento de iniciativas políticas anti norteamericanas a nivel de países y gobiernos como el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América), la orga-

nización de Estados latinoamericanos y del Caribe, excluyendo a EE.UU. y Canadá. Así mismo la conformación de UNASUR (Unión de Naciones de América del Sur), la implementación del Banco del Sur, y una moneda virtual, el Sucre, como medio de pago para el comercio entre los países integrantes. Los revolucionarios proletarios apoyamos estas iniciativas, como parte del enfrentamiento a las políticas imperialistas de los EE.UU. al tiempo que advertimos sus límites y laboramos por afirmar la conciencia antiimperialista de los pueblos en su lucha por la liberación social y nacional.

Los marxista leninistas tenemos en cuenta el desarrollo de la lucha social y política, sus avances y conquistas, estamos presentes en todos los espacios; apoyamos decididamente las diversas medidas progresistas y patrióticas al tiempo que alertamos de las

ilusiones que pueden despertar entre las masas. Insistimos que el cambio verdadero advendrá como consecuencia del derrocamiento del imperialismo, del enterramiento del capitalismo por medio de la organización de la revolución social, de la conquista del poder por la vía revolucionaria y con la construcción del socialismo.

En la responsabilidad de organizar la revolución nos corresponde dirigir a la clase obrera y a los pueblos en la lucha contra la crisis y sus efectos. **Insistimos, la solución definitiva de la crisis en beneficio de los trabajadores se producirá solamente con la revolución y el socialismo.** Cualquier otra alternativa no significa sino paleativos,

propuestas para la recomposición del capitalismo. Esta afirmación de ninguna manera presupone cruzarse de brazos frente a los efectos de la crisis sobre las masas trabajadoras; exige ponernos de pie, a la cabeza de la lucha de la clase obrera, de todos los explotados y oprimidos por el capital y el imperialismo para luchar contra los despidos, por el alza de salarios, por el no pago de la deuda externa, contra la política entreguista de los gobiernos; por la construcción de un caudal revolucionario que con la clase obrera a la cabeza involucre al campesinado, a los pobres, a los pueblos indígenas y a la juventud; por la afirmación de las ideas del cambio, por los ideales de la revolución y el socialismo.

*¡Que la crisis la paguen sus responsables, los ricos!  
¡Ante la crisis, la única salida es la revolución!*

*¡Proletarios de todos los países, uníos ¡*

REGIONAL DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Partido Comunista Revolucionario de Brasil, PCR.  
Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista), PCdeC-ML.  
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador, PCMLE.  
Partido Comunista de México (marxista-leninista), PCM-ML.  
Partido Comunista del Trabajo de República Dominicana, PCT.  
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela, PCMLV.

Julio de 2010





Brasil

*Lula Falcao*  
*Partido Comunista Revolucionario de Brasil (PCR)*

---

Modelo capitalista  
no funciona más  
en el mundo



La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos anunciaron, el día 14 de setiembre, que 925 millones de personas sufren de hambre crónica en el mundo, 98 millones menos que los 1.230 millones calculados el año pasado. “Como un niño muere cada seis segundos debido a problemas relacionados con la desnutrición, el hambre continúa siendo la mayor tragedia y escándalo en el mundo”, declaró el Director General de la FAO, Jacques Diouf.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) divulgó en su relatorio, el 17 de setiembre, que 8.1 millones de niños mueren antes de completar 5 años y el 70% de esas muertes ocurren en el primer año de vida. En total, entre 15 y 20 millones de personas mueren anualmente debido al hambre. Desde luego, el número de fallecimientos sería mayor si se tomara en cuenta el número de personas que mueren por pasar hambre.

Como bien dice Yukko Omura, vicepresidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA); “los fallecimientos en el mundo son solo una cifra. Son personas, hombres y mujeres pobres, que luchan por librar a sus hijos de esa situación y ofrecerles un futuro mejor de jóvenes que tengan cómo construir un futuro”

En agosto, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) señaló que la tasa de desempleo juvenil en el mundo tiene su mayor nivel en la historia: 13% u 81 millones de jóvenes desempleados, 7.8 millones más que en 2007. Según la OIT, otros 152 millones de jóvenes, 28% de todos los jóvenes trabajadores del mundo, viven en una situación de extrema pobreza.

El día 21 de setiembre, la Compañía General para la Educación dijo que este año 69 millones de niños fueron retirados de la escuela por causa de la crisis económica.

En setiembre, EE.UU.; el principal y más rico país capitalista del mundo, registró el mayor número de pobres de los últimos 51 años: 43.6 millones, o sea, uno de cada 7 ciudadanos estadounidense es considerado pobre. En 2008 eran 39.8 millones. El número total de desempleados también creció y batió un nuevo record: 14.9 millones.

En la Unión Europea, una de las regiones más ricas del mundo, el 17% de la población no cuenta con los medios necesarios para satisfacer sus necesidades básicas y el desempleo registra más de 23 millones de personas en los 27 Estados miembros.

La consecuencia de ese gigantesco número de niños viviendo con hambre y de

35 instituciones financieras norteamericanas (corredoras, bancos y empresas de seguros) facturaron este año US\$ 448 billones y pagaron US\$ 144 billones en premios, bonos y compensaciones a sus ejecutivos...

millones de jóvenes desempleados es el crecimiento de la prostitución y el tráfico de drogas en todos los países capitalistas. En efecto, sin tener con qué comer y sin tener cómo trabajar, millones de niños son forzados a prostituirse. Hoy, de acuerdo a la UNICEF, 150 millones de niñas y 73 millones de niños menores de 18 años –un total de 223 millones– son víctimas de la explotación sexual en el mundo. En Brasil, más de 500 mil niños y adolescentes son explotados sexualmente para garantizar su propia sobrevivencia, según el Informe de la Secretaría Nacional de los Derechos Humanos.

### Los magnates aumentan sus riquezas

De otro lado, en el espacio de los ricos, menos del 1% de la población mundial, reina la felicidad.



De acuerdo con la revista Forbes, 217 magnates son hoy día más ricos que el año pasado. Los millonarios enlistados por Forbes tienen 1.37 trillones de dólares americanos como patrimonio. En 2009 ellos tenían US\$ 1.27 trillones. El fundador de Microsoft, Bill Gates, por ejemplo, elevó su riqueza de US\$ 50 billones en 2009 hasta US\$ 54 billones este año. El fundador de Facebook, Mark Zuckerberg, triplicó su fortuna desde US\$ 2 billones hasta US\$ 6.9 billones.

Según Wall Street Journal 35 instituciones financieras norteamericanas (corredoras, bancos y empresas de seguros) facturaron este año US\$ 448 billones y pagaron US\$ 144 billones en premios, bonos y compensaciones a sus ejecutivos. En 2009, apenas un año después de la crisis, sus ventas fueron de US\$ 433 billones y el pago de bonos sumaron US\$ 139 billones (W.S.J., 12-10-2010).

En resumen, la crisis incrementa las ganancias de una pequeña y poderosa oligarquía financiera.

### ¿Quién paga la cuenta de la crisis?

Para la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), órgano de la ONU, “la recuperación de la economía mundial se está dando en forma leve y desigual. Débil porque existe el riesgo de que los países más afectados retiren los estímulos fiscales y provoquen una nueva recesión” (Relatorio de UNCTAD, 14 de setiembre).

A su vez la Organización Mundial de Comercio (OMC) prevé para este año un creci-

miento del 10% en el volumen del comercio mundial, “debido al dinamismo de la economía china”.

El crecimiento chino es, sin embargo, resultado de los subsidios de los bancos estatales a las empresas capitalistas y de la súper explotación de los trabajadores del país. De hecho, después de las reformas capitalistas implantadas al final de la década de 1970 los trabajadores chinos pasaron a tener los peores salarios del mundo. En la mayoría de las fábricas de las regiones industriales de China los trabajadores reciben solamente 675 yuanes mensuales, US\$ 175.00.

Por esta razón las huelgas se multiplican acosando al gobierno chino y a su “socialismo” de mercado. Entre las centenas de huelgas realizadas este año destacan las de los trabajadores de Toyota, Honda y de Foxconn Technology, fabricante de i-phones e i-pad de Apple y de Sony.

Para salvar ese modelo capitalista que produce hambre, desempleo, prostitución, crecimiento del tráfico de drogas y guerras, los gobiernos capitalistas endeudados por los paquetes de ayuda a la oligarquía financiera y adoptan planes económicos para rebajar el salario de los trabajadores y recortar los programas sociales. Todo para aumentar la plusvalía –y consecuentemente, la ganancia de los patronos capitalistas– tratando de tornar a las empresas de sus países más competitivas en el mercado mundial y obtener recursos financieros para nuevos paquetes de ayuda a la economía de mercado.

No existe hasta ahora ni un solo gobierno que no esté implementando o discutiendo planes de recortes a los servicios públicos,

aumento de la edad para la jubilación de los trabajadores, despido de servidores públicos, nuevas privatizaciones, ampliación de la jornada de trabajo y reducción de los impuestos para las grandes empresas y bancos, conforme las recetas del Fondo Monetario Internacional (FMI).

En Francia el gobierno autoritario de Nicolás Sarkozy envió al parlamento un proyecto para aumentar la edad mínima para la jubilación hasta los 67 años, además de expulsar a los trabajadores gitanos y búlgaros del país.

El gobierno español quiere acabar con la contratación colectiva en las empresas que se declaran con dificultades financieras, lo que significa dar a la patronal la libertad de despedir sin pagar ningún derecho al trabajador e impulsa la tercerización del trabajo en varios sectores.

En Portugal el gobierno implementó el Programa de Reestructuración de la Administración Central del Estado, que prohíbe el aumento de salarios y aprobó un nuevo Código de Trabajo que conculca los derechos de los trabajadores. También es objetivo del gobierno portugués privatizar em-



la salida del capitalismo a la crisis económica, que es la mayor y más profunda desde la Segunda Guerra Mundial, significa mayor sufrimiento para los trabajadores y los pobres del mundo...

presas que prestan servicios sociales a la población, así como las líneas férreas, los aeropuertos y los astilleros navales.

Alemania, el mayor país capitalista de Europa, despidió a 10.000 servidores públicos y se rehúsa a establecer un salario mínimo nacional. Inglaterra planea recortes del 20% en los programas sociales.

En Italia el gobierno fascista de Silvio Berlusconi persigue a los trabajadores inmigrantes, prohíbe el derecho de huelga, ataca el estatuto de los trabajadores, recorta el presupuesto para la educación pública y los discapacitados.

En EE.UU. el Congreso, a sabiendas que nunca fue tan difícil conseguir empleo, vota contra la ampliación del seguro de desempleo de seis meses a un año. Millares de inmigrantes son apresados y expulsados del país.



En Ecuador el gobierno de Rafael Correa impone el estado de sitio para imponer al pueblo una nueva Ley de Servicio Público que abrirá las puertas para la privatización de los servicios fundamentales, el despido de servidores públicos y el recorte de los salarios.

Como se ve la salida del capitalismo a la crisis económica, que es la mayor y más profunda desde la Segunda Guerra Mundial, significa mayor sufrimiento para los trabajadores y los pobres del mundo.

En tanto, al mismo tiempo que se reducen los salarios y se recorta los servicios sociales, los países imperialistas aumentan los gastos militares y amenazan con desatar nuevas guerras. En 2010 los gastos de armamento en el mundo llegaron a 1.5 trillones de dólares; solamente los EE.UU. gastaron US\$ 700 billones. Dinero usado no solo para promover las guerras en Irak y Afganistán sino también para mantener 1000 bases militares ubicadas en 40 países y financiar golpes militares, como en Honduras en julio del año pasado.

El gobierno alemán, además de haber duplicado las exportaciones de armas, suspendió la prohibición constitucional de trasladar sus fuerzas armadas a otros países. Rusia renovó su flota de navíos de guerra y espacial y gastará más de US\$ 140 billones en compra de armamentos.

## La respuesta de los trabajadores

Con la intención de engañar a la opinión pública, el G 20, en reunión de los Jefes de los gobiernos de las 21 mayores economías





del mundo, debatió y creó el impuesto global sobre los movimientos financieros en el mercado mundial.

Esa propuesta fue presentada por primera vez a inicios de la década de 1970 por el economista norteamericano James Tobin, ganador del premio Nobel de Economía en 1981. Para la propuesta de Tobin, todo movimiento financiero realizado en el mercado mundial sería gravado en 0.1% y el dinero recogido sería utilizado para combatir el hambre y la pobreza en el mundo. Por tanto, hace 40 años la propuesta existe y hasta ahora no salió del papel. Mas, si la medida fuese aplicada no habría una alteración sustancial de la profunda situación de desigualdad existente en el mundo. Sin duda el impuesto del 0.1% permitiría a los gobiernos recaudar US\$ 170 billones por año. Solamente el primer paquete de ayuda

a los bancos por el gobierno de EE.UU. fue de US\$ 700 billones y el total de la ayuda de los gobiernos a los bancos y a los monopolios fue de US\$ 24 trillones de dólares.

Mas los pobres de la tierra y los trabajadores no están de manera alguna pasivos frente a la ofensiva de los capitalistas y de sus gobiernos para salir de la crisis descargándola sobre sus espaldas.

En Grecia los trabajadores realizaron 5 huelgas generales este año.

Los trabajadores franceses organizaron una huelga general contra la reforma a la seguridad social y se desarrolla un movimiento de millones de trabajadores y de la juventud en defensa de los derechos a la jubilación, por la educación, por el empleo y los salarios.

En España, la huelga general convocada por la UGT y Comisiones Obreras para el 29 de setiembre movilizó al 72% de la población contra los planes del gobierno de Zapatero de reducir los salarios de los servidores públicos y congelar las pensiones de los jubilados.

El día 29 de setiembre los trabajadores de Portugal, Letonia, Lituania, Polonia, Chequia, Rumania, Servia, Chipre e Italia realizaron manifestaciones en el día de acción europea en defensa del empleo y contra las reformas capitalistas.

En África del Sur los servidores públicos, después de 19 días de paro el mes pasado, alcanzaron la elevación de sus salarios.

Los trabajadores de Toyota, Volskwaguen y General Motors consiguieron el 10% de aumento salarial después de una larga huelga.

Por tanto, al contrario de lo que algunos piensan y otros dicen, el modelo capitalista no funciona en EE.UU., en Europa, en China ni en ningún otro lugar del mundo. En estado terminal, el capitalismo sobrevive gracias al pillaje que realiza del dinero público, del robo de las riquezas de numerosos países por medio de las guerras y el apoyo de los Estados burgueses, cada vez más armados y endeudados. Por eso, como gritaron los obreros españoles en la huelga general del 29 de setiembre, “DE FRENTE! GANAMOS LA HUELGA Y AHORA VAMOS A GANAR EL FUTURO!”

*Lula Falcao*  
*Comité Central del Partido Comunista Revolucionario*  
*PCR BRASIL*  
*Octubre del 2010*





Chile

*Eduardo Artés*  
*Primer Secretario del Partido Comunista Chileno*  
*(Acción Proletaria) PC(AP)*

---

Bicentenario:  
¡Nada que celebrar!,  
¡Un Chile nuevo y justo  
hay que lograr!



“Las aspiraciones de independencia y de justicia social cruza toda la historia de nuestro país. La lucha entre las clases sociales interesadas en el progreso y las conservadoras, partidarias de mantener los privilegios de las potencias imperialistas de turno y de sus lacayos, ha sido y es el motor de nuestra historia”  
*Tesis Programáticas del PC(AP)*

**L**os medios de comunicación, las “instituciones” públicas, incluidas las religiosas y la siempre presente empresa privada nos llaman a celebrar el

“bicentenario”, los 200 años de “república”, de la “república” que es presentada como de todos los chilenos.



la propia independencia de España se logró por la participación de sectores de masas populares, quienes dieron su sangre para fundar una “república” ajena, opresora, injusta, que al poco andar, en relación a la mayoría de la población del país, no se ha comportado distinta al antiguo poder del reino español...

En primer lugar debemos tener presente que la “república” que se ha construido en Chile ha sido la “república” de unos pocos, la “república” de los dueños de la tierra, de las empresas, de los bancos y del gran comercio, de la salud y de la educación e incluso de las cárceles.

Estos 200 años de la “república” han sido 200 años de poder, opresión y explotación capitalista e imperialista sobre los trabajadores de la ciudad y del campo, sobre los pueblos originarios y han estado sentados en la represión, en la masacre, en el asesinato de obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, de indígenas, en fin, de a quienes sólo se nos recuerda que pertenecemos a ella cuando hay que respetar las instituciones y leyes “republicanas” que están para perpetuar a ésta, a su orden injusto, a los grandes beneficios para unos pocos y a la explotación y castigo para la mayoría de la población del país.

Los pocos derechos con los que cuentan las mayorías en Chile se han conseguido a costa de grandes luchas, de movilizacio-

nes masivas, de enfrentar la represión de las instituciones y policías “republicanas”; incluso la propia independencia de España se logró por la participación de sectores de masas populares, quienes dieron su sangre para fundar una “república” ajena, opresora, injusta, que al poco andar, en relación a la mayoría de la población del país, no se ha comportado distinta al antiguo poder del reino español y esto, sin desconocer el mérito y el carácter avanzado de la lucha contra el colonialismo español, ni dejar de expresar el reconocimiento a los patriotas, a los líderes de la lucha por independizar a Chile de España.

Sí podemos recordar y celebrar las movilizaciones y luchas que desde los trabajadores y pueblos se han dado y se han seguido dando en el transcurso de estos 200 años, luchas heroicas regadas por la sangre obrera y popular. Pero esta “república” ha sido y es la “república” de los capitalistas, de los vendidos al amo imperialista.

Está claro, que en distintos momentos y escenarios han emergido algunos republicanos progresistas, incluso algunos de ellos han dado la vida por una superación social de la “república”. Aquí nadie puede dejar de nombrar a José Manuel Balmaceda, Pedro Aguirre Cerda y al más cercano y presente en la memoria popular, a Salvador Allende Gossens. Sin embargo la propia “república”, sus “sagradas” instituciones como las FF.AA. y sus dueños, la oligarquía, los capitalistas y sus amos imperialistas se han encargado de dejar en claro que no hay posibilidad alguna de superación de la misma, desde su seno, sometiéndose a su ordenamiento jurídico y político y que cualquier salida de éste se paga con sangre.



Chile, a 200 años de república burguesa, no es la postal turística de rostros sonrientes, de “unidad entre todos los chilenos”; por el contrario, la desigualdad social, la explotación y opresión con la que nació, al decir de los historiadores oficiales en 1810, ha mutado, ha cambiado de forma, pero sigue siendo tan o más fuerte que en tiempos de la colonia.

¿Qué se puede hoy celebrar? Somos uno de los países con mayor desigualdad social, de mayor diferenciación entre “pobres y ricos”, de concentración del dinero en un puñado de familias, de la dictadura de los monopolios, de tener entregado a potencias imperialistas y a sus empresas el patrimonio nacional y las riquezas naturales, desde las mineras hasta las oceánicas, de tener el mayor número de presos de América Latina, de sometimiento y represión de los pueblos indígenas, de que incluso las empresas de prestaciones sociales como son las pensiones y la salud estén mayoritariamente en

manos privadas, generando a sus dueños muchos de ellos capitalistas extranjeros enormes ganancias.

Tenemos una constitución política fascista impuesta a sangre y fuego, sostenida y perfeccionada por los neoliberales de la “alianza” y de la “concertación”, con la cual se ha asegurado que los objetivos reaccionarios y antinacionales de la dictadura fascista de Pinochet, aunque se dice que estamos en democracia, sigan sin alteración, dejando imposibilitado incluso el sueño de modificar a la “república” desde adentro.

Desde una mirada concreta, resulta una excretada repugnante que nos llamen a celebrar con “espíritu unitario” un aniversario que no es nuestro, que es de su “república”, son sus 200 años de explotación y opresión, de vender el país a los imperialistas. A nosotros no nos suman en sus mediáticos e idiotizados festejos.

Nuestra mirada y nuestra lucha están en la perspectiva de la superación nacional y social, en la Revolución Democrática Popular y Socialista, en la fundación de una nue-

va REPÚBLICA, en la REPÚBLICA con letras grandes, en la REPÚBLICA de los trabajadores y pueblos de Chile.

*17 de Agosto del 2010*  
*[www.accionproletaria.com](http://www.accionproletaria.com)*



Colombia

*Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista) - PCdeC (ML)*

---

# Salidas revolucionarias ante la crisis





Con acierto el Seminario el Seminario Internacional “Los problemas de la revolución en América Latina” reunido en Quito en 2009 concluyó que:

*“El pánico ha atrapado a los círculos del capital financiero imperialista y a las clases dominantes de todo el planeta: una nueva crisis cíclica del capitalismo está presente, y de ella no escapan las potencias imperialistas ni los países dependientes.*

*“No obstante de que las iniciales manifestaciones de esta crisis se expresaron en el ámbito financiero e inmobiliario, su origen está en la base de la economía, pues, se trata de una nueva crisis de sobreproducción relativa de bienes de consumo que choca con la baja capacidad adquisitiva de las masas. Su causa está en la contradicción existente entre el carácter social de la producción y la apropiación privada de los bienes y riquezas producidas, que se presenta como la contradicción fundamental del sistema capitalista-imperialista reinante.*

*“Esta no es una crisis más. Es la más profunda de la historia del capitalismo, solo comparable a la de 1929 que llevó a la Segunda Guerra Mundial, y la guerra llevó a revoluciones que liberaron a un tercio de la humanidad de la explotación capitalista, aunque posteriormente el proceso fue re-*

*vertido. Sus alcances son enormes, abarcan todos los ámbitos de la economía actual, tiene enormes impactos ambientales, sacude por entero la institucionalidad burguesa, agudiza la competencia interimperialista y el descontento de los trabajadores y pueblos en todo el mundo.”* (Declaración del XIII Seminario Internacional Problemas de la Revolución en América Latina. Quito - Ecuador 13 al 17 de julio 2009).

Posteriormente, a pocos meses, la Plenaria de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas, CIPOML, realizada en noviembre de 2009, examinó el desarrollo económico de la crisis y la situación internacional que constituye valioso aporte y referencia.

Resultaron muy ligeros los análisis que califican el estado y proyección de la economía mundial como de recuperación.

En primer lugar, porque no hay soluciones de fondo a los problemas estructurales generadores de la crisis cíclica actual, como lo confirman los resultados de la reciente cumbre del G-20 y G-8.

En segundo lugar, porque los fenómenos que se señalan no identifican cambios cualitativos en el proceso productivo, en especial en materia de empleo, demanda, inversión

La crisis se prolongará y profundizará, ningún país quedará al margen de sus consecuencias, a pesar de las diferentes evoluciones episódicas de la misma...

y cambio tecnológico que den cuenta de un nuevo ciclo.

Los datos sobre el crecimiento de las principales economías del mundo siguen siendo negativos. En Alemania el descenso fue del 4.9%, el de Italia y el de Reino Unido del 4.8%. Francia registró -2.2% y Estados Unidos -2.4%. La zona euro bajó el 4% y la Europa de los 27 reconoció 1%. Japón recortó su PIB un 5.1%. En China se calcula que el crecimiento del PIB se redujo de 9 por ciento en 2008 a 8.4 en 2009. En la mayoría de casos, los crecimientos que se señalan en el segundo semestre de 2009 son



todavía insuficientes para revertir la crisis y colocarse en una senda de crecimiento.

También es preocupante el deterioro de los indicadores sociales latinoamericanos. En 2009 la tasa de desempleo subió del 7.4% al 8.3% en América Latina. Esto significa que más de dos millones de personas se incorporaron a esas filas. Esto va asociado con los crecientes faltantes fiscales que anuncian medidas anti populares de recorte de los exiguos derechos sociales e incremento de impuestos.

### La crisis y sus elementos recesivos son cada día más evidentes

Al contrario de lo que señalan los economistas burgueses, la crisis se prolonga y profundiza cada día más porque las medidas tomadas no pueden superar los factores estructurales que la generan, así tenemos que hoy se advierte el peligro de un colapso de las economías de España (la caída del Producto Interior Bruto (PIB) fue del 3.6%), Portugal e Italia, preocupación incrementada por la situación de Grecia y el reciente estallido de su pueblo por las duras medidas anti crisis que golpean al pueblo inclementemente. Protestas a las que se suma la huelga general en España del 29 de septiembre. Parte de esa realidad de pánico económico es la muy difundida medida de ajuste del gobierno alemán y todo indica que le seguirán los pasos otros gobiernos.

En esos términos las mismas cifras económicas internacionales de las trasnacionales y organismos multilaterales hacen añicos la propaganda neoliberal de la recuperación. La crisis se prolongará y profundizará, nin-

gún país quedará al margen de sus consecuencias, a pesar de las diferentes evoluciones episódicas de la misma.

Asistimos a una coyuntura compleja que nos abre posibilidades para avanzar en la acumulación de fuerzas revolucionarias con la organización y la acción política de masas. Es una coyuntura enmarañada que demanda un gran esfuerzo para superar sus retos.

### **El reformismo, táctica burguesa ante la crisis**

El Seminario Internacional de Quito del 2009 afirmó que:

*“Las crisis del capitalismo, sistema históricamente agonizante, solo podrán resolverse a favor de los trabajadores y los pueblos con la superación de este régimen de explotación y la implantación del socialismo. Los monopolios y los gobiernos buscan sortear la crisis garantizando la permanencia del sistema como lo hicieron en otras ocasiones, aunque a la postre sus modelos de acumulación (estado de bienestar, neoliberalismo) desembocaron en nuevas crisis.”* (Declaración del XIII Seminario Internacional Problemas de la Revolución en América Latina. Quito - Ecuador 13 al 17 de julio 2009).

Esto quiere decir que necesitamos definir la táctica revolucionaria para cada uno de nuestros países y procurar construir una táctica revolucionaria para nuestra América Latina y el Caribe.

Esto plantea impulsar compromisos y acuerdos entre las fuerzas del campo popu-

La lucha contra los daños de la crisis entre los pueblos y naciones también nos exige diseñar programas de lucha tácticos que logren que la crisis la paguen los ricos...

lar, al seno de la tendencia progresista, democrática, de izquierda y revolucionaria en cada país y por la conformación de un frente de masas anti oligárquico, antifascista y antiimperialista.

La lucha contra los daños de la crisis entre los pueblos y naciones también nos exige diseñar programas de lucha tácticos que logren que la crisis la paguen los ricos; en ellos consignamos reformas que permitan defender las conquistas de los obreros, campesinos y de todos los sectores populares, pero con ellas no hacemos ilusiones sobre buena calidad de vida bajo el capitalismo porque somos conscientes que debemos trabajar duro para echar abajo este sistema oprobioso capitalista-imperialista, que aunque sea grande la profundidad de la crisis no se caerá sin derribarlo con la lucha de todas las clases y sectores explotados y oprimidos. Por tanto, esos programas tácticos deben estar íntimamente ligados al plan estratégico, a la lucha por el poder popular y el socialismo, a la acción para la acumulación revolucionaria de fuerzas en pro de la toma del poder.

Bien señala el gran revolucionario comunista José Stalin:

*“No se trata, evidentemente, de las reformas o de los compromisos y acuerdos en sí, sino del uso que se hace de ellos.”*

*“Para el reformista, las reformas son todo, y la labor revolucionaria cosa sin importancia, de la que se puede hablar para echar tierra a los ojos. Por eso, con la táctica reformista, bajo el Poder burgués, las reformas se convierten inevitablemente en instrumento de consolidación de este Poder, en instrumento de descomposición de la revolución.”* (Los Fundamentos del Leninismo. J Stalin, 1920. Pág. 97. Ediciones Vanguardia Proletaria)

El oportunismo de derecha –a menudo liderado por la socialdemocracia– en Colombia y el mundo es un gran obstáculo para desarrollar una táctica revolucionaria, ya sea que actúe desde el gobierno o al interior de las organizaciones populares.

**Es así como en los países donde gobiernan los partidos socialdemócratas** ellos se encargan de aplicar las medidas a favor del capital –incluida la declaratoria o apoyo de la guerra imperialista por mercados– contra

los obreros y demás explotados, en un inútil plan de salvamento del sistema capitalista-imperialista que por su decadencia no sale de sus crisis. Simultáneamente, al interior de las organizaciones de los trabajadores, los campesinos, la juventud, las mujeres y demás sectores populares los socialdemócratas y demás oportunistas de derecha practican el inmovilismo ante la ofensiva del régimen y difunden el culto a la legalidad burguesa, el electorerismo, el parlamentarismo, promueven y rechazan la combinación de las formas de lucha que incluya la utilización de la violencia revolucionaria de las masas, única vía para la toma del poder.

### **Los gobiernos alternativos y la crisis**

En la lucha por el poder, tiene gran valor la propuesta de luchar por gobiernos tácticos antiimperialistas, anti oligárquicos y democráticos. Ellos constituyen un duro golpe contra el poder burgués.

El avance de estos gobiernos está directamente ligado a su capacidad para apoyarse en el empuje popular, de fortalecer sus nexos con las fuerzas que internacionalmente se enfrentan al imperialismo y combatir con ellas sus medidas de dominación. Pero, igualmente, está relacionado con su capacidad de medir el alcance de las reformas que impulsa para no dejar que se agoten en medio de las contradicciones estructurales del capitalismo y se diluya el beneficio para las masas.

Si bien no compartimos la caracterización del socialismo del compañero Hugo Chávez, Presidente de la República Boliva-





riana de Venezuela, nos parece importante destacar que él afirmó en una reunión con trabajadores del sector eléctrico, transmitida en cadena nacional de radio y televisión, que solo bajo el socialismo se resolverán problemas como el de la inflación, el crecimiento económico, la pobreza crítica o la vivienda. Indicó que es la pervivencia del sistema capitalista lo que impide a su Gobierno resolver los problemas económicos y sociales de Venezuela. “Estoy consciente de que el modelo capitalista que se construyó en Venezuela ya no da para más porque es muy atrasado”, manifestó el presidente. (*El Tiempo. Colombia, 10 de abril de 2010*).

Creemos que el compañero Chávez –y demás luchadores venezolanos por el cambio social– estarán ahondando más en sus reflexiones luego de los resultados electorales de las elecciones parlamentarias del 26 de septiembre que dan una campanada de alerta pues, si bien la oposición obtuvo 65 curules frente a 95 del PSUV, los votos directos obtenidos por los dos agrupamientos fundamentales dejan poca diferencia de ventaja a las fuerzas del gobierno.

Estas afirmaciones dan lugar a profundizar el debate sobre los alcances de las reformas y de los gobiernos alternativos, pero en particular sobre aquellos gobernantes que persisten en la lucha por el cambio.

En el caso del Presidente del Ecuador, Rafael Correa, es de lamentar su distanciamiento de los compromisos con las aspiraciones populares y la lucha por la soberanía nacional. Este desvío de Correa del mandato popular ha ido tomando fuerza hasta llegar a puntos altos en la conflictividad social como los hechos del 30 de septiembre, cuando Co-

Consideramos que en la lucha contra el reformismo, cuando enfrentamos la crisis con criterio revolucionario, es esencial asumir un estudio de todas las formas de organización y de batallar las masas...

rrea y su gobierno llaman “intento de golpe de Estado” las acciones de diversos sectores populares –incluida la tropa policial– que rechazan el plan de ajuste neoliberal que pretende imponer Alianza País y su jefe Correa, apoyado en el autoritarismo aplicado con una soberbia presidencial que no facilita el diálogo con el pueblo y sus organizaciones, situación que a no dudar tratarán de aprovechar políticamente todas las fuerzas derechistas que están contra el avance de la lucha popular, mientras simultáneamente se benefician no pagando la crisis.

### **Combinación y cambio de las formas de lucha**

Consideramos que en la lucha contra el reformismo, cuando enfrentamos la crisis con criterio revolucionario, es esencial asumir un estudio de todas las formas de organización y de batallar de las masas; es clave saber ligarlas, coordinarlas, combinarlas y cambiarlas según la correlación de fuerzas y los objetivos de la lucha.

La utilización de la violencia revolucionaria de las masas, en sus distintas manifestaciones, es atacada sin descanso por la burguesía y sus agentes, o descuidada por las fuerzas de la tendencia de izquierda y revo-

lucionaria. Es de mucha importancia táctica-estratégica educar sobre su papel en la historia, instruir a las masas sobre la vitalidad de su aplicación para el logro de conquistas y la defensa de las organizaciones del pueblo.

### **Lo principal es la labor revolucionaria y no las reformas**

En la época del imperialismo y las revoluciones proletarias, definida por Lenin –el gran teórico y dirigente proletario–, bien vale no olvidar al camarada Stalin cuando afirma que para el revolucionario “...lo principal es la labor revolucionaria, y no las reformas; para él, las reformas son un producto accesorio de la revolución. Por eso, con la táctica revolucionaria, bajo el Poder burgués, las reformas se convierten, naturalmente, en un instrumento para des-

*componer este Poder, en un instrumento para vigorizar la revolución, en un punto de apoyo para seguir desarrollando el movimiento revolucionario.*

*“El revolucionario acepta las reformas para utilizarlas como una ayuda para combinar la labor legal con la clandestina, para aprovecharlas como una pantalla que permita intensificar la labor clandestina de preparación revolucionaria de las masas con vistas a derrocar a la burguesía.*

*“En eso consiste la esencia de la utilización revolucionaria de las reformas y los acuerdos en las condiciones del imperialismo.*

*“El reformista, por el contrario, acepta las reformas para renunciar a toda labor clandestina, para minar la preparación de*





*las masas con vistas a la revolución y echarse a dormir a la sombra de las reformas ‘otorgadas’ desde arriba.*

*“En eso consiste la esencia de la táctica reformista.” (Pág. 97, obra citada).*

Concluimos que el reformismo no es alternativa para los trabajadores y los pueblos, que pensando en la revolución, en el poder popular y el socialismo debemos tener una táctica flexible que incluya la lucha por reformas como factor al servicio de la acumulación de fuerzas para la toma y ejercicio del poder.

Bien vale recordar de nuevo la declaración de Quito del XIII Seminario Internacional “Los Problemas de la Revolución en América Latina” en el 2009: *“Las organizaciones populares y revolucionarias trabajamos por generar un gran movimiento en contra de la dominación del capital imperialista y de las clases dominantes criollas, en el que participen todos aquellos sectores dispuestos a defender los intereses de los trabajadores y los pueblos, quienes luchan por los cambios democráticos, progresistas y revolucionarios.*

Un gran frente de masas que se exprese en cada uno de nuestros países es una necesidad vital; mas, los trabajadores y los pueblos deben comprender la necesidad de elevar su organización al plano político y a la lucha por el poder...

*Un gran frente de masas que se exprese en cada uno de nuestros países es una necesidad vital; mas, los trabajadores y los pueblos deben comprender la necesidad de elevar su organización al plano político y a la lucha por el poder.*

*“Asumimos esta crisis como una oportunidad que las fuerzas revolucionarias tienen para denunciar y demostrar el carácter anti obrero y explotador del capitalismo, para avanzar en la organización de los trabajadores y los pueblos tras las banderas del cambio, de la revolución social y nacional; es un ocasión para que la clase obrera y los pueblos desarrollen la conciencia antiimperialista y anticapitalista.”*

**Septiembre del 2010**



■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ Ecuador

*Pablo Miranda*  
*Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador - PCMLE*

---

# La revuelta policial del 30 de setiembre



## La crisis política

Los últimos 15 años han signado al país con la agudización de la crisis general del capitalismo; con el estallido de la crisis económica más profunda de su historia, la ocurrida con la quiebra generalizada de los bancos, el feriado bancario, el salvataje financiero y la dolarización en 1999-2000; con el estruendo de los levantamientos populares que derrocaron los gobiernos burgueses, corruptos e ineptos de Bucaram (1997), Mahuad (2000) y Gutiérrez (2005); con la debacle de los partidos burgueses tradicionales, de la partidocracia (PSC, ID, PRIAN, DC, PRE, PSP); con el apareamiento de la llamada “revolución ciudadana”. Todos estos acontecimientos económicos, sociales y políticos de envergadura que conmovieron al país expresan una crisis política sostenida que no logra ser conjurada integralmente por parte de las clases dominantes y el imperialismo.

Evidentemente, los protagonistas de estos hechos han sido de un lado los trabajadores del campo y la ciudad, la juventud, los pueblos y nacionalidades indígenas, las organizaciones y partidos políticos de izquierda; de otro lado, las diversas facciones de la burguesía cuyas contradicciones rebasaron el marco de la institucionalidad burguesa, rompiéndola muy a su pesar, en función de los intereses de grupo. Como guardián del

orden, como árbitro dirimente estuvo siempre el papel de las fuerzas armadas y la policía, principalmente el papel del Alto Mando con la figura de afirmar o retirar el respaldo a los presidentes. Este rol de “árbitro” de las fuerzas armadas no se realiza desde fuera, de un campo neutral, se da en función de los intereses de uno o varios grupos de la burguesía que dirimen de esa manera sus contradicciones. Desde las sombras y o directamente actuó el gobierno de los EE.UU. a través de su Embajada, de la partidocracia, de los organismos de espionaje y control, de las fuerzas armadas y la policía.

El elemento más relevante del desenvolvimiento de esta crisis política es el desarrollo del movimiento popular; los trabajadores, los pueblos y la juventud han dado pasos significativos, se han convertido en actores que tienen un mayor peso específico en la vida del país. Tuvieron la capacidad de organizar esas grandes jornadas, de darles vuelo y contenido político (rebasaron las grandes huelgas nacionales de los 1980 que se oponían a los paquetazos neoliberales), crecieron organizativamente, asumieron posiciones políticas claras, anti oligárquicas y democráticas, se desarrollaron ideológicamente, avizoraron el cambio revolucionario, el socialismo; pero adolecieron de la unidad y la fuerza suficientes, así como de la comprensión política oportuna para resolver

Para Alianza País la Constitución es funcional en tanto y en cuanto concuerda con su proyecto político, con la permanencia de Correa en el gobierno, con la defensa del sistema capitalista...

esas crisis a su favor. La frase que circuló en 1997 es reveladora: **“tuvimos la fuerza para echar del gobierno a un corrupto pero no tuvimos la capacidad de colocar a uno de los nuestros en su lugar”**.

Hoy en día, la crisis política se agudiza de nuevo, se desenvuelve en situaciones diferentes, tiene como escenario la lucha de millones de ecuatorianos por el cambio, la existencia de un régimen desarrollista y reformista que exhibe un discurso nacionalista y de izquierda.

### **Revolución social o caricatura de revolución**

Desde el gobierno de Correa, utilizando una inmensa campaña publicitaria que incluye la vocería del Presidente, las sabatinas, las entrevistas y discursos diarios, pasando por los programas y spot propagandísticos que inundan la TV, la radio y la prensa escrita se pregonan la marcha de la “revolución ciudadana”. Según esos voceros se estaría produciendo en el país una revolución. (Al servicio de esta promoción han estado también íntegramente los noticieros y la programación de una televisora estatal y tres canales televisivos nacionales incautados a los ex banqueros Isaías).

Miremos lo que ocurre en realidad. Correa asumió la Presidencia con un discurso levantisco, patriótico, nacionalista, democrático, izquierdista. Prometió impulsar el cambio, la redención de los humildes, el desarrollo independiente del país. Debido a esas propuestas y al cumplimiento inicial de varias de sus ofertas recibió el apoyo de la mayoría de los ecuatorianos, de las organizaciones y movimientos sociales, de las formaciones políticas de izquierda en 5 procesos electorales (en abril de 2009 para la reelección presidencial una parte del pueblo y de la izquierda expresó el apoyo crítico).

En este lapso los trabajadores y los pueblos, las diversas organizaciones y partidos políticos de izquierda, el propio partido de Correa, Alianza País, en medio de la movilización popular discutieron y aprobaron una nueva Constitución que fuera aprobada en el referéndum de octubre de 2008 que consagra importantes conquistas democráticas y derechos de los trabajadores, los pueblos y nacionalidades. Esta Constitución es violada por Correa, la Asamblea Nacional, su partido y todo el aparato institucional que está colocado bajo esos designios. Para Alianza País la Constitución es funcional en tanto y en cuanto concuerda con su proyecto político, con la permanencia de Correa en el gobierno, con la defensa del sistema capitalista. Correa se apropia de la Constitución, la pregonan y blande a los cuatro vientos, pero así mismo la viola cuantas veces choca con su proyecto. Para los trabajadores y la izquierda la nueva Constitución es una Carta Legal democrática, avanzada que debe defenderse y aplicarse; buena parte de los reclamos y las luchas tienen el propósito de que se cumpla esa Constitución.



En casi cuatro años de gobierno no se ve por ningún lado el cambio tantas veces ofrecido; mucho menos la revolución, así tenga el apelativo de “ciudadana”.

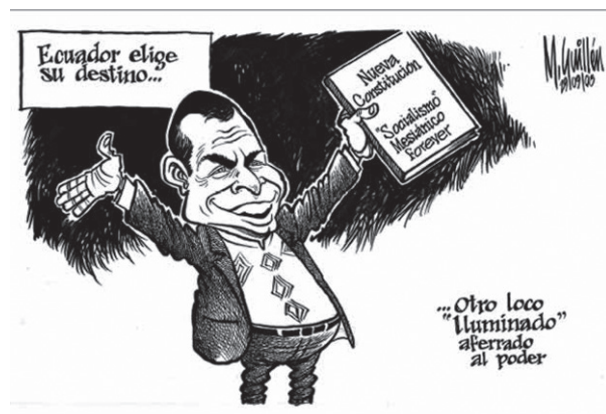
Las estructuras económicas del país están intactas, el capitalismo es el modo de producción dominante, los empresarios y banqueros continúan en el poder, determinan el curso de los acontecimientos económicos y sociales. Es más, en el propósito de sortear los embates de la crisis económica internacional que tiene lugar en el mundo, las medidas fiscales, monetarias, laborales dictadas por Correa favorecen íntegramente los intereses de la banca y los empresarios, las sucesivas reformas tributarias, las restricciones arancelarias temporales. Igualmente las leyes remitidas por Correa y aprobadas fraudulentamente por la Asamblea Nacional Legislativa preservan y defienden los intereses de la oligarquía ecuatoriana y de las empresas extranjeras, la ley de minería, las reformas a la ley de hidrocarburos, la ley de las finanzas públicas, entre otras.

Respecto de las cacareadas posiciones patrióticas y nacionalistas, la defensa de la soberanía nacional, su alineación con los gobiernos progresistas de América Latina no son sino expresión de su doble discurso: progresista y nacionalista de palabra, adulator y dependiente del capital extranjero y del imperialismo norteamericano en los hechos. Como señalamos arriba, la mayoría de las leyes aprobadas favorecen al capital extranjero en abierta oposición a la Constitución que lo prohíbe expresamente. Se alinea con los países del ALBA y simultáneamente con Santos de Colombia, García de Perú y Piñera de Chile para apuntalar la dependencia; se proclama enemigo de la deuda exter-

na declarada por él mismo como “ilegítima e inmoral” y de otro lado la paga puntualmente y emprende una nueva y agresiva política de endeudamiento externo a altos intereses y corto plazo, en este terreno, la gran favorecida es China, que se está convirtiendo en uno de los principales acreedores del Ecuador. Pregona el latinoamericanismo y recibe con abrazos y besos a la señora Clinton y expresa cínicamente “no soy ni anticapitalista ni antiimperialista”.

En buen romance, esto quiere decir que el régimen de explotación del trabajo sigue vigente, que millones de obreros de la ciudad y el campo continúan generando la riqueza en beneficio de los grandes empresarios y banqueros; que las leyes y las instituciones afirman el sistema capitalista, subordinan y condenan a los de abajo, a los de poncho; que el país sigue atado a las cadenas de la dependencia imperialista. El cambio estructural no asoma por ningún lado. ¿Cómo se puede hablar de una revolución en marcha? Sólo con el propósito de engañar a las masas trabajadoras, de pretender forjar una base social que lo respalde.

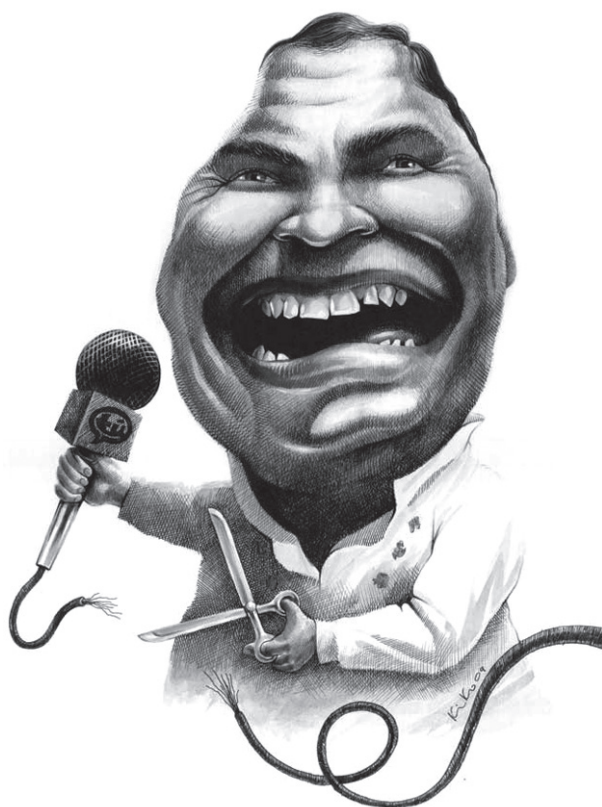
Los hechos son evidentes, no se produce ninguna revolución, las estructuras sociales y económicas están intocadas, el país conti-



núa siendo capitalista y dependiente, inclusive las políticas del régimen están afirmando el desarrollo capitalista y las inversiones extranjeras. La “revolución ciudadana” es sólo palabras, caricatura de revolución. Estamos enfrentando una versión de la socialdemocracia, que a diferencia del siglo XX en la que se reclamaba del “socialismo democrático”, ahora se autoproclama como del socialismo del siglo XXI.

### **Correa dirige un gobierno autoritario y represivo**

El Presidente Correa habló siempre del respeto que se le debía a la “majestad del Presidente de la República”, de la prohibición del reclamo, de la movilización popular, de la lucha social en contra de un “gobierno democrático”. Él, supuestamente encarna un



poder providencial, tiene la capacidad y la decisión de resolver los problemas del pueblo y del país. Por eso no vaciló en ordenar la represión en contra de los diversos sectores sociales que reclaman atención a sus derechos, los calificó de corporativistas (de buscar el beneficio de grupo en oposición a los altos intereses generales que él representa), los dispersó con gases lacrimógenos, con balas, ordenó su enjuiciamiento con los cargos de sabotaje y terrorismo, los persiguió y encarceló, es responsable de la muerte de luchadores sociales como el maestro indígena Bosco Wisuma, los policías y militares sublevados.

El país es testigo como los luchadores sociales que de manera consecuente luchan por los intereses de las masas, reclaman por sus derechos, son acusados de terrorismo y sabotaje, enjuiciados, perseguidos, encarcelados. Más de un centenar de hombres y mujeres del pueblo, de obreros, maestros, indígenas, autoridades universitarias están sindicados de terroristas y saboteadores, entre ellos Mery Zamora, William Pazmiño, Marlon Santi, Delfín Tenesaca, Galo Min-diola.

Frescos están en la memoria de los sectores populares y democráticos la represión a bala a los pobladores de Dayuma; la persecución y apresamiento de decenas de campesinos y comuneros que se oponían a las empresas mineras multinacionales en Azuay, Zamora, Morona y Loja; el despido de centenares de obreros y empleados de Correos y Registro Civil por demandar sus derechos a través de la huelga, (así como el despido con visto bueno a más de 600 trabajadores de Petroecuador inculpados de un supuesto conflicto de intereses); la re-

presión con gases y balas de los estudiantes secundarios cuando reclamaban la vigencia del pasaje estudiantil y el carné que lo garantiza, la orden de su expulsión a los rectores porque no encierran a los estudiantes ni les ponen mordazas; el desalojo de los indígenas y campesinos que luchaban contra la privatizadora Ley de Aguas, la represión a sangre y fuego y el asesinato de Bosco Wizuma en Macas, (en esa oportunidad se dijo que la policía no contaba con armas de perdigones y que por tanto el dirigente Shuar habría sido victimado por sus propios compañeros, ahora se exhibe como pruebas en contra de los policías sublevados el 30 de setiembre, armas y municiones de esas características); la represión a los pequeños mineros de Zamora, las acciones en contra del magisterio y la UNE, la evaluación “punitiva”, los ataques al gremio y la dirigencia, la represión salvaje contra el paro del magisterio, la ocupación militar de los establecimientos escolares, los atropellos físicos a las maestras, los encarcelamientos y juicios; las acciones dirigidas contra los estudiantes universitarios que se manifestaban contra la aprobación de la Ley de Educación Superior que excluye la autonomía universitaria, restringe el cogobierno estudiantil y la democracia eliminando la elección democrática de los decanos e imponiendo la designación; el encarcelamiento de Marcelo Rivera por el delito de ostentar la Presidencia de FEUE a nivel nacional y encabezar la lucha de los estudiantes contra esa nefasta Ley; los gases y los atropellos a los jubilados que luchan por una justa pensión, etc., etc.

Es evidente para cualquier ciudadano ecuatoriano el odio enfermizo del Presidente Correa a la organización social y sindi-

cal. En realidad tiene razón, la organización social y sindical a pesar de sus limitaciones y debilidades, a despecho de los golpes infringidos por las políticas neoliberales ha jugado y está cumpliendo un rol significativo en el proceso social y político de la sociedad ecuatoriana y no podrá ser doblegado y menos destruido. Por encima del discurso anti corporativista, que pretende eliminar las diferencias de clase y denostar a la organización sindical y, de la promoción del movimiento de la ciudadanía, para Correa está claro que el movimiento social organizado, constituye la punta de lanza de los trabajadores y los pueblos contra los tiranos y entreguistas y un día dirigirá la liberación social y nacional. Por eso no descansa en sus afanes de desprestigiarlo, de debilitarlo, de cooptar a su dirigencia; en ese camino, de manera arbitraria e ilegal enjuicia a los dirigentes, restringe el derecho de organización y funcionamiento, reduce a diez días mensuales el permiso sindical para la dirigencia laboral; en el caso del magisterio mediante reformas legales prohíbe la utilización de los locales escolares para las sesiones de UNE y todo tipo de organizaciones magisteriles, como las asociaciones de profesores de los colegios, etc., elimina las comisiones de servicio para los dirigentes, mediante circular ministerial rompe la ley y los convenios institucionales e internacionales y elimina la responsabilidad del ministerio de Educación de retener la cuota sindical.

**Estos hechos demuestran no solamente que no se produce una revolución, que no existe un gobierno de izquierda y mucho menos revolucionario, sino además que el gobierno de Correa es ahora antipopular, antidemocrático y represivo.**

## **El gobierno de Correa se cambió de bando**

Las presiones de la oligarquía y del imperialismo sobre el gobierno de Correa fueron incidiendo sostenidamente para cambiar su rumbo, para enriarlo en la política desarrollista, para colocarlo al servicio de los empresarios y banqueros.

Ese proceso no pasó desapercibido para los trabajadores, los pueblos y nacionalidades, para los partidos y organizaciones de izquierda, para el PCMLE. Lo registramos y denunciarnos. Luchamos al interior de la Tendencia de Cambio para reencauzar su derrotero, para empujarla hacia la izquierda. Comprendimos que esa tarea sólo era posible con el impulso de la lucha de las masas, que no eran suficientes las conversaciones y discusiones.

A mediados de 2009 cuando se desbordaba la política antiobrera y antipopular del régimen denunciarnos su derechización. Esa decisión era asumida por Correa y su círculo, la presión popular no fue suficiente, pesó más su formación cristiana y desarrollista; las posturas reaccionarias y derechistas de su círculo más íntimo.

El gobierno de Correa dejó de representar a la Tendencia de cambio, representa ahora al gran capital, al imperialismo y conduce un proyecto desarrollista, modernizador, que está restaurando varias políticas neoliberales.

Correa no es un gobierno de izquierda, no es antiimperialista; es uno más de la cadena de gobiernos de las clases dominantes que han dirigido el país a lo largo de su historia.

## **El apoyo de la izquierda revolucionaria al proyecto de cambio era justo y correcto**

Las decisiones de la mayoría de organizaciones sociales y sindicales de apoyar a Correa desde la segunda vuelta electoral en noviembre de 2006, las posiciones asumidas por la mayoría de los partidos y organizaciones de izquierda y revolucionarias, entre ellas, el PCMLE, el MPD, la JRE de avanzar en la misma dirección tenían en cuenta las condiciones concretas de tiempo y espacio. En esas circunstancias, se involucraban en un proyecto social y político de gran envergadura que agrupaba a millones de seres y se expresaban electoralmente a favor del cambio y en contra de la partidocracia, la oligarquía y el imperialismo.

En esos momentos fuimos enfáticos para afirmar nuestra presencia al interior de la gran Tendencia de Cambio, a la que definimos como democrática, patriótica, progresista y de izquierda por su naturaleza social y de clase, por sus propósitos políticos, por los lineamientos programáticos, por la integración de las fuerzas políticas avanzadas y de izquierda. Así mismo fuimos puntuales en la definición de sus perspectivas y sus límites; señalamos que esa Tendencia era liderada por Correa que estaba sintonizado con los anhelos de cambio de las masas trabajadoras y de la juventud y que expresaba un pensamiento muy parecido al exhibido en otras latitudes del mundo y de América Latina, por la corriente socialdemócrata de izquierda. Planteamos que asumíamos el reto de luchar por empujar esa Tendencia hacia los derroteros de la revolución y el socialismo. Insistíamos que al interior de la Tendencia se abría una lucha enconada entre



los postulados revolucionarios y las posiciones reformistas.

En esas condiciones concretas nuestra posición era justa y revolucionaria, partía de los intereses de la clase obrera y de las demás clases y capas trabajadoras, tenía en cuenta el desarrollo histórico social del país de las últimas décadas, tenía presente la necesidad de unir ese apoyo puntual a los objetivos y los caminos de la conquista del poder popular, de la revolución y el socialismo.

Ahora, cuando las cosas están cambiando y, mirando el desarrollo dialéctico de los acontecimientos, volvemos a afirmar que esas posiciones eran correctas, de izquierda y revolucionarias. Esto, independientemente de cómo suceden los fenómenos ahora y de cómo se desenvolverán en el futuro cercano y mediato.

Cuando decidimos el apoyo a Correa él proclamaba y empujaba una política distinta a la que desarrolla ahora. Esto quiere decir que las cosas han cambiando, que como lo dijéramos oportunamente, Correa estaba rechazándose; ahora debemos señalar que, a pesar de un discurso izquierdista y nacionalista, sus obras, sus políticas corresponde a una concepción y a una práctica socialdemócratas. Se trata de un gobierno al servicio del sistema capitalista, de los banqueros y empresarios, de los monopolios y empresas transnacionales.

Por todo lo afirmado no tienen razón aquellas personas, pocas desde luego, que apoyándose en los hechos actuales, afirman que no era correcto apoyar a Correa. En buena medida se trata de opiniones equivocadas que se expresan sinceramente y que deben

Planteamos que asumíamos el reto de luchar por empujar esa Tendencia hacia los derrotados de la revolución y el socialismo. Insistíamos que al interior de la Tendencia se abría una lucha enconada entre los postulados revolucionarios y las posiciones reformistas...

ser tenidas en cuenta para el debate entre los revolucionarios.

### **La lucha por el cambio se desenvuelve con altos y bajos**

Evidentemente el desarrollo del proyecto emancipador no se da en línea recta, está sujeto a las condiciones económicas y sociales concretas, al desenvolvimiento histórico; debe avanzar por caminos difíciles y llenos de dificultades; debe desbrozar una compleja maraña de contradicciones de clase, de carácter inter étnico y cultural; tiene que desenvolverse en medio de las confrontaciones entre los diversos sectores de la burguesía.



Durante el gobierno de Correa, en medio de una intensa confrontación ideológica y política se está produciendo avances importantes en la conciencia y en la organización de las masas trabajadoras y la juventud...

Las expectativas que generara la asunción al gobierno de Rafael Correa, el desarrollo de la Tendencia de Cambio y sus acciones para derrotar a la partidocracia y convocar a la Asamblea Constituyente, la Nueva Constitución, su aprobación en Referéndum están transformándose en desencanto para importantes sectores que lo apoyaron decididamente, en rabia por la traición para otros; y, en la decisión de continuar la lucha por parte de la mayoría del movimiento popular organizado.

La inconformidad, el reclamo, la lucha se viene expresando de manera reiterativa, aunque todavía, sectorizada por parte de los trabajadores, los servidores públicos, los maestros, la juventud estudiantil, por los campesinos, por los pueblos y nacionalidades indígenas, también por los ecologistas y la intelectualidad progresista que no ha sido cooptada por los empleos. Las organizaciones y partidos de izquierda en su gran mayoría están asumiendo en los hechos su compromiso con el presente y las perspectivas de los intereses de los trabajadores y los pueblos. Los restos del antiguo Partido Comunista (revisionista) que constituyen un minúsculo grupo y la dirección del Partido Socialista son las únicas expresiones políticas que acompañan a Correa y está claro que

lo hacen por oportunismo, por sus concepciones ideológicas y políticas, para sostener los empleos.

Es necesario tener en cuenta que la política asistencialista y demagógica de Correa, que su doble discurso sigue teniendo eco en sectores empobrecidos de la ciudad y el campo que constituyen el grueso de la base social del gobierno. Son sectores agradecidos por las limosnas y migajas, por los bonos, atrapados por la gratitud; se trata de una base social amorfa, sin organización social sobre la que se trabaja por erigir un tinglado corporativista, atado directamente al gobierno central, a los gobernadores, jefes y tenientes políticos, son sectores que se movilizan, conducidos y alimentados por los dineros públicos a las recepciones del Presidente. Constituyen la fortaleza del régimen pero también su debilidad puesto que su condición de desempleados, de trabajadores con bajos salarios, de campesinos sin tierras, de niños sin escuela, de pobres, continúa siendo una dolorosa realidad. A ellos está llegando también el desencanto; pueden y deben engrosar el proyecto emancipador de los trabajadores y los pueblos, pueden involucrarse en la lucha por la revolución y el socialismo.

Durante el gobierno de Correa, en medio de una intensa confrontación ideológica y política se está produciendo avances importantes en la conciencia y en la organización de las masas trabajadoras y la juventud, a pesar de que un importante sector está atrapado en las redes del asistencialismo, el clientelismo y el corporativismo del régimen. Estas circunstancias ponen a la orden del día la contradicción entre la revolución y el reformismo.



La historia reciente del país y de manera particular el desenvolvimiento de los sectores populares, de su organización, de su lucha y del nivel de su conciencia para sí demuestra de manera fehaciente que existen las condiciones para continuar la marcha por liberación social y nacional.

En estas circunstancias y en oposición al veto Presidencial a la Ley de Servicio Público se produjo el 30 de setiembre una revuelta policial y militar.

Después de esos acontecimientos, el régimen apareció fortalecido, pregonó una vez más su prepotencia y autoritarismo, volvió a acuñar la frase de que “no habrá perdón ni olvido”. Se trató de un mensaje claro, dirigido a los trabajadores, a los pueblos y nacionalidades indígenas, a la juventud; se buscó imponer el miedo.

Efectivamente se siente en el ambiente desazón, incertidumbre; pero, de ninguna manera aprobación al régimen, apoyo a Correa. El movimiento popular está resintiéndose los embates pero no está derrotado peor aniquilado, las razones para el combate reivindicativo y político existen, la tradición de lucha y la convicción de utilizarla como arma para defender los derechos y alcanzar aspiraciones está en el imaginario y en la conciencia del movimiento sindical y social, el autoritarismo y la represión gravitan pero serán vencidos. La inflexión actual es parte del desenvolvimiento de la lucha social.

### La revuelta policial y militar

Entre los inconformes con la política de Correa, con las leyes aprobadas fraudulen-

tamente por la Asamblea Nacional Legislativa, con los vetos presidenciales que echan abajo los resultados del reclamo y de la lucha de los trabajadores se encuentra la tropa de la policía y de las Fuerzas Armadas.

Según se conoce ahora, venían reclamando por la restricción y anulación de varios derechos, exigían de sus mandos una actitud consecuente para defender a las instituciones, a la tropa y no sólo los privilegios de la alta oficialidad. Siempre hubo oídos sordos para sus demandas. Laudaba entre ellos la insatisfacción.

El 30 de setiembre la tropa de la policía se tomó sus propios cuarteles, se atrincheró en el Regimiento Quito, simultáneamente en varias ciudades del país pasaba cuestiones similares, decenas de policías salían a las calles, quemaban llantas y gritaban consignas



que generalmente corean los trabajadores, los indígenas y los estudiantes. En el Ministerio de Defensa se producía un mitin de la tropa del ejército exigiendo sus derechos; mientras un grupo de la fuerza aérea se tomaba los aeropuertos de Quito y Manta con las mismas propuestas. ¿Cuáles eran las demandas? La restitución de los bonos de antigüedad y las condecoraciones eliminadas por el Veto Presidencial a la Ley de Servicio Público.

Evidentemente se trataba de una revuelta policial y militar reivindicativa, que reclamaba al gobierno, a la Asamblea Nacional y a los propios mandos de la policía y las Fuerzas Armadas sus legítimas aspiraciones y derechos.

Así lo entendió el Presidente, el gabinete, los medios de comunicación, los asambleístas, los partidos políticos de gobierno y oposición; así lo asumieron los trabajadores y campesinos, la juventud y los maestros, las centrales sindicales, el Frente Popular y todas sus organizaciones, las organizaciones de los pueblos y nacionalidades indígenas, la CONAIE, ECUARRUNARI; así lo comprendieron las organizaciones y partidos políticos de izquierda. Y con esa visión actuaron inmediatamente.



El Presidente decidió ir personalmente a conjurar la revuelta, a “esclarecer” su verdad de que el Veto no lesionaba los intereses de la policía, a explicarles que estaban desinformados. Tenía la certeza de que con su presencia y palabras los convencería. Los medios difundieron la noticia como una revuelta policial que exigía sus derechos. Las organizaciones sociales y sindicales entendieron que se trataba de un nuevo contingente social que se sumaba a su lucha, sintieron simpatía y expresaron de diversas maneras su solidaridad a la tropa sublevada. Las diversas organizaciones y partidos políticos de izquierda actuaron en la misma dirección. Nuestro PCMLE y las organizaciones de la Unidad Popular, el MPD y la JRE actuaron en correspondencia con esa realidad, se manifestaron solidarios, se pronunciaron y salieron a las calles a expresar directamente su política.

El Presidente se estrelló con los hechos. No podía convencer a los sublevados de sus razones, fue gritado y agredido. Iracundo se trepó al balcón y desafió como brabucón que lo mataran. Enardeció más los ánimos y continuó la trifulca. Como consecuencia tuvo que internarse en el Hospital de la Policía para atenderse de la asfixia provocada por los gases, de las contusiones ocasionadas por el forcejeo.

Hasta esos momentos para todos los ecuatorianos había ocurrido lo siguiente: una revuelta policial y militar se desarrollaba en varios lugares del país, el Presidente de la República, de manera imprudente había provocado a los revoltosos; estos lo habían irrespetado, insultado y agredido y como consecuencia se atendía en el Hospital. La opinión pública condenaba los he-

chos y reclamaba el diálogo para volver a la tranquilidad. La situación de Correa era delicada, recientemente había sido operado, recibía atención médica y continuaba en esas condiciones ejerciendo sus funciones de Presidente.

Todo lo ocurrido demostraba que el gobierno de Correa sufría un duro embate, de la misma manera, la institucionalidad burguesa que evidenciaba fracturas y la población civil se colocaba a merced de la delincuencia que inició algunas acciones vandálicas.

Correa, su gabinete, el aparato de comunicación de la Presidencia dieron un giro a la situación: ordenaron una Cadena Nacional Ininterrumpida y asumieron el papel de únicos comunicadores, a través de todos los medios de radio y televisión. De esa manera pudieron montar su versión de los hechos.

Según ellos, una conspiración estaba en marcha, se orquestaba un golpe de Estado que pretendía derrocar al Presidente, se lo tenía secuestrado, posteriormente han señalado que había un plan de asesinarlo. Los conspiradores eran el partido Sociedad Patriótica de Gutiérrez, representante de la derecha; la extrema izquierda, el MPD; los indígenas y Pachakutik. Llamaban a los militantes de Alianza País y al pueblo a rescatar al Presidente y defender el orden constituido, la democracia.

Con ese discurso consiguieron convencer a los gobiernos de América y Europa, a buena parte de las organizaciones sindicales y sociales del continente, a organizaciones de izquierda y a personalidades democráticas del exterior. También impactaron en buena parte de la opinión del Ecuador. Como con-

Curiosamente ni Correa ni ningún vocero del gobierno inculparon al imperialismo norteamericano y a la CIA de organizadores y o instigadores del supuesto golpe...

secuencia, recibieron el respaldo al orden constitucional, la condena de a la “intentiona” golpista, la solidaridad con Correa desde el Presidente Obama, de Alan García, Presidente de Perú, de Santos, Presidente de Colombia, de Lula, de Chávez, de Evo Morales, de Piñera de Chile, Kischner de Argentina y demás países de América; de la OEA, de UNASUR. De igual manera de varias organizaciones, medios y voceros de los trabajadores y de la izquierda de fuera del país. En el Ecuador, desfilaron por esa Cadena Nacional Ininterrumpida diversos voceros de la partidocracia como Nebot, de las ONGs, de las distintas expresiones de la socialdemocracia y por supuesto de representantes de los sectores populares convencidos del discurso oficial o corifeos de la política correista, a más de toda suerte de oportunistas que hablaban del fascismo, de la dictadura derechista y llamaban a defender a Correa. Curiosamente ni Correa ni ningún vocero del gobierno inculparon al imperialismo norteamericano y a la CIA de organizadores y o instigadores del supuesto golpe.

No todo le salió a pedir de boca, como dice nuestro pueblo; pudo fabricar una versión y confundir con ella a muchos, como lo señalamos arriba. Pero no pudo engañar a todos, sobre todo en el país y, tampoco en el exterior. Una franja del movimiento obrero y popular, de las organizaciones y partidos

de izquierda, de personalidades de izquierda y progresista, entre ellos, de manera destacada los miembros de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML) pudo apreciar y valorar los hechos de manera justa y revolucionaria y ha expresado su solidaridad con los trabajadores, los pueblos y la izquierda revolucionaria ecuatorianos.

El intento del golpe de Estado identificado y descrito como la revuelta policial y militar no existe sino en la mentalidad de Correa y sus seguidores. Los policías y militares, si bien venían preparando el reclamo y lo hicieron luego del Veto Presidencial nunca hicieron una propuesta política demandando el relevo o derrocamiento de Correa, incluso en sus expresiones, señalaban reiteradamente que su movimiento no era político, agradecían la solidaridad y pedían que los trabajadores y estudiantes se retiren de los recintos; no pudieron contar con un mando unificado, al promediar la mañana algún policía asumió la vocería y fue varias veces desautorizado por otros; la revuelta estuvo diseñada como un paro, como la toma de sus propios cuarteles y manifestaciones callejeras; ningún contingente policial buscó adueñarse de un medio

de comunicación para difundir sus propuestas; los insultos y agresiones al Presidente se produjeron en un contexto concreto, respondiendo a las provocaciones. Los hechos demuestran que los revoltosos no tenían objetivos ni propuestas políticas tendientes a subvertir el orden constitucional, sino estrictamente reivindicativas. Tan es así que ahora, desde el gobierno se está dictando decretos satisfaciendo parte importante de esas exigencias.

El famoso secuestro del mandatario se llevó a cabo ante los ojos y los oídos de los ecuatorianos que éramos espectadores de la famosa Cadena Nacional Ininterrumpida. Vimos al Presidente asomarse al balcón, saludar a sus amigos y simpatizantes, lo escuchamos opinar sobre los más diversos temas, recibir visitas y mensajes, nos enteramos que dictó el Decreto de Estado de Excepción, el mismo nos contó cómo tres diversos grupos de policías le pidieron audiencia como Presidente y le solicitaron atención a sus demandas y cómo él les explicó que no conocían la Ley, que no la habían leído. Se sabe ahora que siempre estuvo protegido por su seguridad personal que nunca fue desarmada. Se trata evidentemente de un “secuestro” suigéneris que se cae por gravedad. Probablemente puede engañar en el exterior, en el país creen en él solo los aduladores de Correa.

Perdiendo terreno con el cuento del secuestro se monta ahora el complot para el “magnicidio”. Según ellos se orquestó un plan macabro para terminar con la vida del Presidente. Pero es necesario mostrar pruebas. Ellas son: los gritos y las llamadas telefónicas que decían “maten al Presidente”, la búsqueda de un sicario al que entregarían





una cámara fotográfica que camuflaba una pistola, un médico que cierra una puerta. Todas ellas caen por su propio peso. Si hubiera existido tal complot, si en medio de los acontecimientos alguna persona se habría enardecido y decido cometer tal suceso, sobran momentos y circunstancias que lo permitían, desde el mismo desafío del Presidente pidiendo que lo maten, entre otros. Y sin embargo, el “magnicidio” no tuvo lugar.

La situación no logró unificar ni siquiera a los principales voceros del gobierno. Vinicio Alvarado, Secretario de Información Pública declaró que en el país había una conmoción social y no un golpe de Estado; Doris Solíz, Ministra de la Política dijo al final de la tarde que en el país no se producía un golpe de Estado sino solo una revuelta policial.

Al anoecer del 30 de setiembre fue evidente para los ecuatorianos que los sucesos tendrían un desenlace pacífico, que el Presidente saldría del hospital en medio de una calle de honor de los policías que entonaban el himno de su Institución. De repente ocurrió lo inesperado. Se produjo un asalto a mansalva al hospital. Varios tanques de guerra y tanquetas antimotines, más de 700 efectivos militares y de las fuerzas de élite de la propia policía atacaron ferozmente, con balas y gases el Hospital, sin tener en cuenta que había enfermos y en las calles centenares de personas; esa acción militar provocó 8 muertes y casi 300 heridos. En medio de ese aparatoso “rescate” es evacuado el Presidente y llega al Palacio de Gobierno donde lo esperaban dos o tres mil partidarios y empleados públicos ante los cuales da el discurso de victoria.

**De repente ocurrió lo inesperado. Se produjo un asalto a mansalva al hospital. Varios tanques de guerra y tanquetas antimotines, más de 700 efectivos militares y de las fuerzas de élite de la propia policía atacaron ferozmente, con balas y gases el Hospital...**

De manera ordenada, planificada se organizó y dispuso el asalto al Hospital, la evacuación del Presidente, la recepción y la pantalla gigante en la Plaza de la Independencia. De la misma manera se dio por terminada la Cadena Ininterrumpida a escasos minutos de que se iniciara el asalto militar, para que los ecuatorianos observemos el asalto del hospital y la liberación del Presidente a través de todos los medios.

Estos son los hechos. Así los vimos, de esa manera los vivimos la mayoría de los ecuatorianos.

### **La posición de los comunistas**

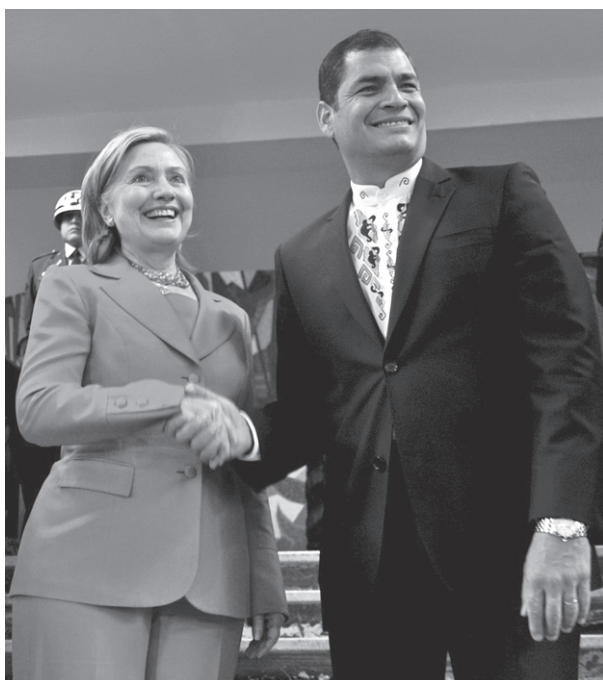
Algunas personas democráticas nos reclaman por apoyar a las fuerzas represivas, a la policía y a las fuerzas armadas; porque, objetivamente, según ellas, con nuestras posturas hacemos el juego a la derecha; porque actuamos en contra de la democracia. La mayoría de esas voces son sinceras y honestas, merecen nuestro respeto y desde luego la respuesta.

Desde el gobierno y de los diversos grupos de oportunistas nos acusan de subvertir

a un gobierno democrático, a la “revolución ciudadana”, nos vinculan a la derecha, nos endilgan el epíteto de enemigos de la democracia; pretenden aislarnos de las masas; se orquesta un plan para atacarnos, para desarticularnos, para eliminarnos como organización y corriente política. Ese plan incluye montar provocaciones, tramoyas y supuestos delitos políticos y crímenes, perseguir y apresar a los compañeros y compañeros dirigentes de masas y políticos. Esos designios de Correa no pasarán, se estrellarán con la unidad y firmeza de los revolucionarios proletarios, con la justeza de nuestra política y con el respaldo de las masas que nos conocen desde siempre.

### **La izquierda revolucionaria no le hizo ni le hace el juego a la derecha y al imperialismo**

La diatriba respecto de que la posición de los revolucionarios proletarios le hace



el juego a la derecha, que conspira contra “la revolución ciudadana” y el gobierno de Correa es un artificio retórico; para dejar en claro las cosas, nos remitimos a lo señalado arriba. La Presidencia de Correa no encarna un proyecto revolucionario, así se autodenomine de la “revolución ciudadana”; no es un régimen de izquierda así propugne el denominado socialismo del siglo XXI; no es un gobierno progresista y democrático así lo pregone por todas partes; no lleva adelante una política antiimperialista y patriótica, como lo han reconocido públicamente, ni así forme parte del ALBA y se pasee por el continente de brazo con Chávez y Morales.

El conjunto de las clases dominantes está complacido de cómo Correa fustiga y ataca al movimiento sindical, a los pueblos y nacionalidades indígenas, al sindicato de maestros, a la juventud; siente al gobierno de Correa como uno más de sus gobiernos, pues sus intereses están intocados, sus ganancias se acumulan. Como lo afirmamos antes estamos frente a un gobierno que representa al capital internacional y nacional, al sistema capitalista. El discurso alternativo, a veces radical, siempre demagogo, corresponde a una nueva expresión de la derecha política, de la derecha desarrollista y reformista.

Frente a Correa los partidos políticos tradicionales, la partidocracia están a la oposición, pugnan por retornar al gobierno y le apuestan a las elecciones y a la brega parlamentaria. Eso explica que todos ellos condenaran la asonada policial acusándola de vandálica, de dejar desprotegidos a la ciudadanía, a merced de la delincuencia; y, sobre todo, asustada porque conmociona al régimen capitalista, sacude la institucionalidad. Ciertamente el partido de Lucio Gutiérrez,



la Sociedad Patriótica intentó pescar a río revuelto y buscó apadrinar a los sublevados, sin conseguirlo. Es la política de Correa la que está transformando a Gutiérrez en jefe de la oposición burguesa.

El PCMLE viene sosteniendo desde hace tiempo, cuando se iniciara el proceso de derechización del gobierno de Correa la política de independencia. En su momento dijimos claramente, los trabajadores y los pueblos, la izquierda y los revolucionarios tenemos objetivos propios que solo podremos alcanzarlos con la toma del poder, derrocando a los capitalistas y al imperialismo, implantando el poder popular e iniciando la construcción del socialismo. Ese camino no se subordina a ningún sector de las clases dominantes, es independiente. No favorece ni se apoya en la nueva derecha y los oportunistas que están en el gobierno; no apunta ni se ampara en la vieja y nueva derecha que está en la oposición. Es una política que representa los intereses de los trabajadores, los pueblos y el país.

Esa política, hemos insistido y lo remarcamos ahora nos impone la responsabilidad de avanzar en la organización, educación política y lucha de los trabajadores y la juventud, la tarea de colocarnos al frente de toda manifestación de inconformidad, de todo reclamo, manifestación y combate de las masas. Venimos cumpliendo en lo fundamental con ese deber, lo que hicimos el 30 de setiembre, lo justificamos y defendemos como una postura revolucionaria.

Está suficientemente claro que quien hace el juego a las clases dominantes y al imperialismo es el gobierno de Correa y toda su política antipopular, autoritaria y represiva.

Las fuerzas armadas y la policía constituyen elementos indispensables del Estado. Sin su existencia, sin que jueguen el papel de guardianes del orden no sería posible la existencia del Estado...

**Los revolucionarios no apoyamos a las fuerzas armadas burguesas, respaldamos una revuelta de la tropa de la policía y el ejército**

Como expresamos arriba, tan pronto como conocimos los acontecimientos tomamos partido (no es de revolucionarios ubicarse como espectadores) y lo hicimos como correspondía, respaldando la revuelta de la tropa de la policía y de las fuerzas armadas. Esta posición tiene en cuenta la valoración que el marxismo-leninismo hace de los cuerpos de represión.

Las fuerzas armadas y la policía constituyen elementos indispensables del Estado. Sin su existencia, sin que jueguen el papel de guardianes del orden no sería posible la existencia del Estado. Todas las constituciones burguesas establecen claramente que las fuerzas armadas y la policía son entes no deliberantes, obedientes, responden al poder político instituido, existen para preservar y defender la constitución y las leyes. Evidentemente el Estado capitalista, independientemente de su forma (república presidencialista o parlamentaria, monarquía, etc.) es el instrumento de opresión de las clases dominantes y del imperialismo. Ex-

En los cuarteles tiene lugar la contradicción entre la tropa y la alta oficialidad, que enfrenta los privilegios y prebendas de los mandos superiores con las dificultades y a veces penurias de los soldados y policías rasos...

cepcionalmente las fuerzas armadas rompen estas reglas, declaran y ejercen dictaduras militares. Aún en esas condiciones no actúan por sí y ante sí, siempre responden a los intereses de las clases dominantes, en los países dependientes, además a las disposiciones de los monopolios y países imperialistas; en estos casos responden a los designios de una de las facciones de la clase de los capitalistas.

El Estado burgués utiliza a la policía y a las fuerzas armadas para preservar el orden público; para proteger las riquezas de los poderosos, los bancos y las empresas, las haciendas y las fábricas; para imponer el respeto y la paz social, la subordinación a las leyes y a las disposiciones de los gobiernos; para reprimir la organización y la lucha de la clase obrera y de las otras clases trabajadoras, para ahogar los combates de la juventud, para sofocar la protesta de los pueblos y nacionalidades oprimidas; para perseguir, apresar, torturar y asesinar a los luchadores sociales, a los hombres y mujeres rebeldes y revolucionarios que luchan por la liberación social y nacional; es decir, la misión de estos instrumentos políticos es oponerse por todos los medios a la lucha revolucionaria, a los revolucionarios; defender, utilizando los más diversos recursos a los capitalistas e imperia-

listas, a sus amos nacionales y extranjeros.

Las fuerzas armadas y la policía, en el caso del Ecuador, tienen a su haber un oscuro historial de crímenes contra el pueblo, han sido, son y serán enemigos declarados de la organización sindical y social, no vacilan en atropellar, apalear e incluso asesinar a las personas que protestan y se levantan por sus derechos.

Esta situación está clara para los revolucionarios proletarios, estas valoraciones forman parte del arsenal de la teoría revolucionaria, del marxismo leninismo y, nos esforzamos porque guíen toda nuestra actividad.

Para nosotros también está claro que tanto la policía como las fuerzas armadas –principalmente la tropa– son instituciones integradas por hombres y mujeres provenientes de las clases trabajadoras, del campesinado pobre, del semiproletariado y la pequeña burguesía de las ciudades; por personas que en su mayoría se enrolan en sus filas como una forma de encontrar trabajo, de subsistir en una sociedad donde campea el desempleo y los bajos salarios.

De todas formas, en tanto que representantes del Estado burgués, como parte de un cuerpo represivo, las fuerzas armadas y la policía como un todo son enemigos de los trabajadores, son instrumentos del capital.

Al interior de estas instituciones se expresa la lucha de clases; las posiciones y puntos de vista de las clases sociales y de sus partidos políticos se reflejan en el imaginario de los soldados y policías. En los cuarteles tiene lugar la contradicción entre la tropa y la alta oficialidad, que enfrenta los

privilegios y prebendas de los mandos superiores con las dificultades y a veces penurias de los soldados y policías rasos, que contraponen los atropellos, los abusos, los castigos, el calabozo, las multas con la condición de subordinados y obedientes de las tropas. Esa contradicción está siempre presente, a veces de manera sorda pero en ocasiones se agudiza e inclusive estalla. En varios países capitalistas, los policías han alcanzado a través de la lucha, el derecho de organizar sindicatos, clubes de la tropa, etc.

La incidencia de las ideas progresistas y revolucionarias, pese a los muros erigidos por la ley y los reglamentos burgueses penetran al interior de las fuerzas armadas y la policía; el patriotismo y la prédica de defensa de la Patria exhibidos como justificativo para la existencia de estos cuerpos represivos se pueden transformar en ideales emancipadores contra la dominación imperialista. Estos y otros causales pueden provocar la rebelión de una parte de las tropas e inclusive de la oficialidad. La historia de las revoluciones muestra como en determinadas condiciones una parte de las fuerzas armadas se pasa de lado de la revolución. Una experiencia en el pasado reciente es el caso de Coronel Hugo Chávez que liderara un levantamiento militar contra la corrupción y el dominio de los partidos tradicionales en Venezuela.

El 30 de setiembre no aconteció que una parte de la tropa de la policía y de las fuerzas armadas se desprendiera de los cuarteles para asumir posiciones y actitudes revolucionarias. De ninguna manera. Ocurrió simplemente una revuelta exhibiendo una plataforma reivindicativa. Pero al asumir esas posturas, los policías y soldados que se rebe-

laron, tomaron partido por los trabajadores y servidores públicos que eran afectados, como ellos, por el Veto Presidencial a la Ley de Servicio Público. Esto quiere decir que se desprendieron del cuerpo institucional, se rebelaron contra sus mandos y exigían del gobierno atención a sus derechos. En esas circunstancias objetivamente rompieron con la Institución, en ese momento y sólo en ese momento los alzados dejaron de ser obedientes de la institucionalidad.

Estos argumentos sustentan revolucionariamente la posición de la mayoría de los trabajadores, de las organizaciones del Frente Popular, de las Centrales Sindicales del FUT, de la CONAIE, de los pueblos y nacionalidades indígenas, de la juventud, de los partidos y organizaciones de izquierda, del PCMLE y demás organizaciones de Unidad Popular. No apoyamos a los cuerpos represivos, nos solidarizamos con los que se rebelaron contra esas posiciones y políticas.

Esto quiere decir que no tienen razón aquellas personas que se espeluznan reclamándonos apoyar a la policía que nos reprime y atropella. Y mucho menos, tienen ninguna autoridad moral las diatribas y ataques del gobierno y los oportunistas que se rasgan las vestiduras señalando que los policías



sublevados han utilizado las armas contra el pueblo; en realidad los policías las utilizan contra el pueblo cuando reciben órdenes de los gobiernos burgueses como el de Correa.

### **Los revolucionarios proletarios somos partidarios de la democracia, luchamos por su consecución**

La democracia es un concepto y vivencia de clase. La verdadera democracia es la democracia popular, es un objetivo a conquistar, sólo advendrá con la implantación del poder popular y, desde luego, también será una democracia de clase, pero en esa oportunidad, de las clases trabajadoras, al servicio de los intereses y derechos de las grandes mayorías.

El sistema capitalista en su devenir ha edificado como la más alta expresión de la democracia, la denominada “democracia representativa” en la cual los trabajadores y los pueblos tenemos el derecho de elegir y entre comillas, el de ser elegidos. En el régimen burgués los trabajadores, a través de cruentas y largas jornadas de lucha hemos conquistado derechos y libertades como los de organización social y política, de reclamo



y huelga, que siempre tratan de ser disminuidos por las clases dominantes. A pesar de los límites de la democracia burguesa, los revolucionarios proletarios asumimos su defensa en oposición a las restricciones, a los abusos y atropellos, defendemos incluso la insuficiente democracia representativa en oposición a las dictaduras militares. En el país, nuestro PCMLE nació combatiendo a la dictadura militar de los años sesenta, nos enfrentamos a las dictaduras de los 1970, al régimen autoritario de Febres Cordero, a todos los gobiernos burgueses, a sus políticas represivas. Varios de nuestros camaradas pagaron con su vida la lucha por la libertad y la democracia: Milton Reyes, Jorge Tinoco, Jaime Hurtado, entre otros. Nadie nos puede endilgar que hemos apoyado a ninguna dictadura militar ni civil militar ni que nos hemos cobijado con su paraguas.

Defender la democracia no puede ser entendido como lo pretende Correa y los oportunistas, como la obligación de apoyar y defender el gobierno. Incluso en las democracias representativas más restringidas se entiende como democrático el ejercicio de la oposición.

Para nosotros defender la democracia es tomar partido por la vigencia de los derechos humanos, de la libertades públicas, de asociación, de organización sindical y política; es oponerse al autoritarismo y los atropellos del gobierno de la “revolución ciudadana”. Defender la democracia es luchar por los derechos y aspiraciones de las masas trabajadoras, es combatir en contra de la privatización del agua, de la explotación minera en gran escala y a cielo abierto, de las grandes empresas transnacionales, es oponerse al saqueo del petróleo. Defender la democracia



es luchar por la autonomía universitaria y el cogobierno estudiantil.

En la marcha del camino independiente de los trabajadores y los pueblos, los revolucionarios proletarios luchamos por la libertad y la democracia, por su vigencia y ampliación, nos proponemos conquistar la libertad, la igualdad y la democracia plenas.

En los sucesos del 30 de setiembre la defensa de la democracia pasaba por colocarse de lado de los luchadores, de los sublevados, por exigir de Correa atención a sus exigencias.

Es falso desde todo punto de vista que la acción de los trabajadores, de los pueblos y nacionalidades, de la izquierda haya atentado contra la democracia.

### **Los ataques y calumnias contra el Partido no pasarán**

Desde el gobierno, se trama una furiosa ofensiva anticomunista contra el Partido, el MPD, las nacionalidades y pueblos indígenas, la CONAIE y Pachakutik.

Estamos en la mira de Correa, de Alianza País y utilizarán todos los recursos de que disponen en el propósito de aniquilarnos y como no lo conseguirán, intentaran debilitarnos, aislarnos de las masas. Buscan montar provocaciones y denuncias dirigidas a los compañeros y compañeras que dirigen los gobiernos locales. Utilizan a la función judicial que la tienen domesticada para montar juicios y perseguir a los dirigentes populares revolucionarios. Nos acusan de terroristas y saboteadores.

Esos siniestros objetivos y planes están en marcha. No debemos amedrentarnos ni menospreciar la capacidad de corrosión y destrucción del enemigo de clase encabezado hoy en día por el gobierno de la “revolución ciudadana”.

Para hacer frente a esa ofensiva no podemos cruzarnos de brazos y esperar el curso de los acontecimientos, debemos:

- Afirmarnos en el carácter revolucionario, justo, correcto y oportuno de la política del partido frente al gobierno de Correa y al imperialismo; entenderla como el estadio necesario en el proceso de acumular fuerzas revolucionarias.
- Fortalecer los vínculos del partido y su política con las masas trabajadoras. Calificar y defender nuestras responsabilidades en la conducción de las organizaciones de masas que dirigimos.
- Trabajar por construir la unidad de todos los sectores populares, del Frente Popular y sus organizaciones, con las organizaciones de los pueblos indígenas, CONAIE, con las centrales sindicales, con los intelectuales progresistas.
- Laborar intensamente por la construcción del partido, por su afinamiento en el seno de la clase obrera, del campesinado y la juventud.
- Preservar y defender la unidad del partido en torno a la política revolucionaria y a la dirección. Vigilar la organización, cuidarla de las asechanzas del enemigo.
- Desarrollar una intensa ofensiva ideológica de nuestra política y objetivos estratégicos, de la revolución y el socialismo.

En la opinión pública la verdad esgrimida por Correa y sus acólitos respecto de que vencieron una intentona golpista va perdiendo terreno. El análisis posterior va mostrando los hechos en su real dimensión...

### **Las consecuencias inmediatas del 30 de setiembre**

Inmediatamente después de los acontecimientos del 30 de setiembre se produjeron algunos juicios de valor.

De un lado el gobierno de Correa se declaró victorioso, en condiciones de sostener y avanzar en la aplicación de su proyecto político; anunció de manera prepotente que no hará concesiones, que ningún sector impondrá sus intereses, que no habrá perdón ni olvido, que se castigará a los conspiradores y golpistas.

De otro lado, en el imaginario de algunos sectores populares, entre los sindicalistas e integrantes de las organizaciones sociales se hizo patente la idea de que Correa es invencible, de que no es posible luchar contra sus designios y políticas.

En los hechos, si bien Correa salió básicamente bien librado y entonó canticos de victoria, el sistema y la institucionalidad quedaron fracturados: la policía fue satanizada y se ha desatado una cacería de brujas para encontrar responsables y chivos expia-

torios, se agudizó la contradicción entre el ejército y la policía, la Asamblea Nacional Legislativa demostró su incapacidad para cumplir con sus responsabilidades. Alianza País se arremolinó en torno de la defensa de Correa, sin embargo en sus filas cunde la incertidumbre en espera de las decisiones políticas, de la evaluación del papel jugado durante la revuelta del 30 de setiembre; los diversos grupos se miran unos a otros con reservas, buscan eludir las purgas.

En la opinión pública la verdad esgrimida por Correa y sus acólitos respecto de que vencieron una intentona golpista va perdiendo terreno. El análisis posterior va mostrando los hechos en su real dimensión. Esta situación está obligando al régimen a desarrollar una intensa y profusa campaña publicitaria para mostrar que hubo un golpe al que derrotaron. En el país se libra una contienda ideológica y política entre la versión del gobierno respecto de que el 30 de setiembre se produjo un intento de golpe de estado y la valoración de que se desarrolló solamente una revuelta de la tropa de la policía y de las fuerzas armadas.

La campaña del gobierno requiere montar circunstancias y videos para evidenciar la conspiración, exige descubrir a los conspiradores, perseguirlos y condenarlos. En ese propósito busca inculpar a la Sociedad Patriótica y a Gutiérrez. Pero principalmente dirige sus efectivos contra la izquierda revolucionaria, particularmente contra el MPD.

Como los hechos son tozudos, las intenciones del gobierno no pueden cumplirse plenamente, las encuestas revelan que la mayoría de los ecuatorianos no comemos



cuentos, cómo fuimos testigos de los acontecimientos, vemos un Presidente brabucón agredido por los policías, un asalto militar con 700 efectivos contra un hospital, un grupo pequeño de partidarios de Correa avivándolo en la Plaza Grande, días después una concentración con costos millonarios y obligación de concurrir para buena parte de los participantes que no pasó de 40.000 personas. Por ningún lado vemos el push.

### **El desenvolvimiento de la situación política**

Las actitudes prepotentes y autoritarias del régimen no han podido ser sostenidas plenamente.

Persiste la campaña mediática para sustentar la tesis del golpe de Estado.

Se produjo el incremento de los sueldos de la oficialidad de las fuerzas armadas con carácter retroactivo, se restituyeron las condecoraciones y los bonos, cuya suspensión fue el detonante de la revuelta. Para buena parte de los ecuatorianos esto significa que el gobierno está dando la razón a los sublevados.

La Asamblea Nacional Legislativa, debido a la presión y a la lucha de los jubilados, se vio obligada a aprobar las reformas a la ley de Seguridad Social, presentadas por el MPD, que incrementan las pensiones de los jubilados. Así mismo por las exigencias de los pequeños comerciantes se discute la Ley del los comerciantes minoristas y trabajadores autónomos propuesta por la CUCOMITAE con el aval de la bancada legislativa del MPD.

Las contradicciones inter burguesas se agitan a través del comunicado de prensa, del discurso y de los debates parlamentarios.

El movimiento sindical, de los maestros continúa reclamando sus derechos, la juventud desenvuelve acciones en defensa de la autonomía universitaria. El presupuesto de la invencibilidad de Correa se va difuminando.

La paz social no existe porque no hay equidad, porque las necesidades materiales crecen y no pueden ser satisfechas con las palabras.

### **La lucha continúa**

Las contradicciones fundamentales de la sociedad ecuatoriana siguen sin resolverse: la dominación y explotación capitalista, la dependencia del imperialismo se oponen frontalmente a la libertad y la democracia, al bienestar de los ecuatorianos, al desarrollo independiente del país. Mientras esa realidad subsista las razones para la lucha social están planteadas.

Los trabajadores y los pueblos del Ecuador vienen construyendo gradualmente un proyecto emancipador, un día esa marcha sostenida se va a convertir en salto, en estallido revolucionario. Los protagonistas del cambio, de la transformación social, de la revolución iniciaron la jornada; en lo fundamental, tienen claro los objetivos y los caminos. Enfrentan ahora un gobierno demagógico, que pregona un discurso radical, que ha logrado confundir a una parte de las masas, pero que no quiere y no puede resol-

ver los agudos problemas sociales porque sus políticas apuntan al sostenimiento del sistema capitalista; por esa razón los cantos de sirena no podrán contener la lucha popular.

En ese proceso los comunistas, los demás revolucionarios estamos ocupando nuestro puesto y no renunciaremos a esas responsabilidades. Seguiremos adelante, hasta la victoria final.

*Ecuador, noviembre de 2010*

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ España

*Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)*  
*Sergi Balbontín*

---

# La cuestión nacional en España



**R**ecientemente, varios hechos han vuelto a poner en primer plano la cuestión de las nacionalidades en España. En un primer momento se trató del nuevo Estatuto de autonomía para Cataluña: una norma que, después de haber sido aprobada en aquel territorio por más del noventa por ciento de los votantes en un referéndum (hay que decir que con muy poca participación), y tras varios años de vacilaciones en el Tribunal Constitucional, ha sido finalmente recortado en alguna de sus partes por dicho tribunal, dominado por jueces conservadores.

En segundo lugar, se conoció la voluntad de ETA, organización armada independentista vasca, de iniciar una tregua indefinida, iniciativa que ha sido recibida positivamente por toda la izquierda nacionalista vasca<sup>1</sup>. Como era de esperar, el Estado y todas las fuerzas autodenominadas «democráticas» o «constitucionales» recibieron el anuncio con las expresiones habituales: «fraudulento», «insuficiente», etc., y se ha exigido una vez más la rendición incondicional de los militantes independentistas.

Por último, la negociación de los Presupuestos Generales del Estado se ha saldado

con un acuerdo entre el Gobierno social-liberal del PSOE y el Partido Nacionalista Vasco (PNV), que ha permitido al presidente José Luis Rodríguez Zapatero darse un respiro en unos momentos en los que la crisis económica y las medidas dictadas por la UE y el FMI han situado su popularidad bajo mínimos. Sin embargo, el hecho de que tal acuerdo haya incluido la cesión de nuevas competencias al gobierno autónomo vasco (hoy en manos también del PSOE<sup>2</sup>), ha provocado duras críticas de los ultraconservadores del Partido Popular, decididos a ganar posiciones en las elecciones municipales y autonómicas de 2011 y a recuperar el Gobierno en las elecciones legislativas de 2012.

Un primer rasgo común de estos tres hechos ha sido su poder para desviar la atención de los problemas fundamentales, relacionados con la crisis capitalista, que acosan a la mayoría de los españoles (pérdida de poder adquisitivo y paro, fundamentalmente), así como de la lucha contra los recortes del Gobierno y la preparación de la huelga general del 29 de septiembre. Y no es casualidad: como demostraremos en este artículo, la ordenación territorial con la que el régi-

1 Véase al respecto el comunicado emitido por el PCE (m-l) con fecha 6 de septiembre de 2010, en [www.pceml.info](http://www.pceml.info).

2 Desde 1979, y hasta marzo de 2009, el PNV se mantuvo en el poder en el País Vasco.

men monárquico, continuador de la dictadura fascista, “resolvió” el problema nacional en España, tenía precisamente el fin de debilitar las luchas de los trabajadores, someter los movimientos por las libertades nacionales a sus respectivas burguesías y, por ende, entregarlos atados de pies y manos a la vieja oligarquía archirreaccionaria y centralista.

\* \* \*

Como señalamos en el documento *Sobre la cuestión nacional* que debatirá nuestro próximo Congreso, «*mientras que ésta [la burguesía] niega el problema nacional, por el hecho de haber llevado a cabo la descentralización del Estado, nosotros insistimos en que sí existe*». España, como hoy la conocemos, es una construcción relativamente reciente, que no empieza a cuajar jurídi-

camente hasta el siglo XVIII (cuando los Borbones empiezan a titularse como reyes de España, y no como monarcas de una retahíla de territorios), y que no se convertirá realmente en nación hasta el XIX. Hasta entonces, su propio atraso y, por tanto, la larga pervivencia del feudalismo tardío, mantendrán vivas diversas manifestaciones culturales, políticas y económicas propias de las nacionalidades que surgieron en la época medieval o incluso antes, como en el caso de los vascos. El desarrollo del capitalismo, con sus peculiaridades en el caso español, y la consiguiente creación de un mercado unificado, irán derribando las antiguas barreras que separaban a estos pueblos. Como señalaran Marx y Engels,

«La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la po-





blación. Ha aglomerado la población, centralizado los medios de producción y concentrado la propiedad en manos de unos pocos. La consecuencia obligada de ello ha sido la centralización política. Las provincias independientes, ligadas entre sí casi únicamente por lazos federales, con intereses, leyes, gobiernos y tarifas aduaneras diferentes han sido consolidadas en una sola nación, bajo *un solo* Gobierno, *una sola* ley, un solo interés nacional de clase y *una sola* línea aduanera<sup>3</sup>.»

De esta forma, surge la nación, que como resumía el mismo Stalin,

«es una comunidad humana estable, históricamente formada y surgida sobre la base de la comunidad de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura<sup>4</sup>.»

En España, como decíamos, este proceso adquiriría un fuerte impulso durante el siglo XIX, a medida que se iba construyendo el nuevo Estado liberal y el ferrocarril unificaba los mercados regionales; pero ya en el XVIII la implantación del modelo absolutista borbónico, de origen francés, da los primeros pasos en esa dirección, al eliminar fronteras interiores y promover la sustitución de las lenguas no castellanas, si bien el corsé impuesto por el régimen feudal hacía que una transformación socioeconómica radical sólo pudiera darse, como finalmente ocurriría, por la vía revolucionaria. Aun así,

ya en el XVIII la implantación del modelo absolutista borbónico, de origen francés, da los primeros pasos en esa dirección, al eliminar fronteras interiores y promover la sustitución de las lenguas no castellanas...

la primera beneficiaria de este proceso sería precisamente la incipiente burguesía catalana, que amplió el mercado de su primitiva industria textil al resto de la Península, y que conseguiría importantísimos beneficios de la explotación colonial, a través del tráfico de esclavos y la exportación de aguardiente: así se produce la «acumulación originaria de capital», que haría posible la progresiva industrialización de Cataluña mientras el resto del territorio seguía anclado en el feudalismo<sup>5</sup>. En estos momentos, dicha burguesía vincula su destino al del Estado que asegura sus negocios. Y así será hasta que la monarquía absoluta española, desangrada por los conflictos internacionales de finales del siglo XVIII, se vea incapaz de mantener la regularidad del tráfico y la propia seguridad de sus colonias. Es entonces cuando los industriales catalanes se plantean la ruptura con el despotismo ilustrado y abrazan el liberalismo<sup>6</sup>, si bien no tendrán inconveniente en llegar a acuerdos con el Estado en los períodos de restauración absolutista (1823-1833).

3 C. Marx y F. Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, cap. I.

4 I. Stalin, *El marxismo y la cuestión nacional*.

5 Véase A. Muntanya, «El modelo de financiación autonómico: ¿Problema territorial o problema entre oligarquías?», en *Octubre*, nº 21 (octubre 2008), p. 2.

6 J. Fontana, *Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX*, Barcelona, 1973.

pese a lo dicho sobre la construcción de la nación española, lo cierto es que había diversas realidades nacionales, lo que llamamos nacionalidades, que tienen su origen en los siglos medievales o incluso antes, como es el caso de los vascos...

A partir de este momento, y durante varias décadas, la burguesía textil catalana no tiene interés en defender más que una soberanía: la nacional española, pues el desarrollo del Estado liberal y la pérdida definitiva de casi todas las colonias americanas, a la altura de los años 1830, la llevan a dirigir su atención hacia el mercado interior. Para facilitar ese proceso expansivo, desarrollando el capitalismo, entrará en pugna, a lo largo de ese siglo, con la nueva burguesía centralista, profundamente reaccionaria, que se va erigiendo como clase dominante a partir de la fusión de la vieja aristocracia terrateniente con la burguesía agraria, comercial y financiera.

Sin embargo, la burguesía catalana no levantaría la bandera de las “libertades nacionales” hasta el ocaso de la centuria. Antes de eso, a la altura de 1876, cuando la reacción consiguió derrotar la experiencia democrática de la Primera República de 1873 (a la que se refirió Engels en Los bakuninistas en acción), aquella clase se vinculó al estado de la Restauración borbónica, gracias al cual pudo hacer buenos negocios gracias al azúcar de Cuba, aún española. La marcha de la lucha de clases, una vez más, decidió la orientación política de los industriales catalanes: el movimiento obrero crecía al ritmo

de la expansión de la máquina de vapor, y la Internacional se extendía por España. Por eso, y como tantas otras veces, la burguesía acudió al Estado para preservar su dominio sobre la clase obrera y asegurar sus beneficios. Pero ni la pujante burguesía textil catalana, ni los nuevos potentados vascos de la siderurgia y la minería, renunciaron a desempeñar un papel político acorde a su creciente potencia económica; todo lo contrario, progresivamente irían intensificando su rivalidad frente a la dominante burguesía agraria y especulativa castellana y andaluza, que había prosperado mediante su total control de los mecanismos políticos y económicos del Estado. Sólo que ya había quedado atrás el contenido progresivo de su lucha, propio de la época del capitalismo en ascenso: inmersas en el combate contra el proletariado en el interior y la carrera imperialista en el exterior, la pugna que estos sectores emprendieron tendría ya, como objetivo primordial, gozar de la protección y las prebendas del Estado.

En esta situación, de nuevo el desastre colonial, con la pérdida de Cuba y Filipinas en 1898, determinaría el viraje de las burguesías no castellanas en su relación con el Estado. A partir de entonces, su asalto a las cumbres del Estado se revestiría de «liberación nacional» y de «regeneración» de España.

Y es que, pese a lo dicho sobre la construcción de la nación española, lo cierto es que había diversas realidades nacionales, lo que llamamos nacionalidades, que tienen su origen en los siglos medievales o incluso antes, como es el caso de los vascos.

«La categoría histórica de nacionalidad no debe confundirse con la de

nación. En términos generales, la nacionalidad es una comunidad humana, históricamente formada, con lengua y territorio comunes, pero cuya base económica es todavía demasiado débil y los vínculos económicos y culturales no están lo bastante desarrollados como para asegurar la estabilidad de dicha comunidad. [...] La nacionalidad suministra los elementos primarios indispensables para llegar a convertirse en nación a través de un proceso histórico si las condiciones favorecen y desarrollan dichos elementos. La nación se distingue de la nacionalidad por el derecho de que los lazos económicos del mercado nacional y los lazos culturales consolidan la estabilidad de la comunidad humana y su resistencia frente al exterior. [...] Es el desarrollo histórico, con la lucha de clases como motor, lo que ha determinado los resultados y la formación ulterior de las naciones<sup>7</sup>.»

Lo que ocurrió fue que, de acuerdo con el desarrollo desigual y la pujanza del Estado monárquico, las nacionalidades catalana, vasca y gallega ni acabaron por fundirse en todos sus aspectos con la población del resto del país, ni tuvieron libertad para manifestar plenamente sus peculiaridades nacionales con igualdad de derechos, en el seno de ese Estado que se iba configurando. Esos rasgos nacionales, realmente existentes, y tal situación de opresión nacional (visible ante todo en el ataque a las lenguas y culturas no castellanas), constituyen la base objetiva de los nacionalismos que surgen ya desde finales del siglo XIX.

Estos nacionalismos se alimentan de corrientes ideológicas anteriores de distinto signo, pero generalmente de base popular: el republicanismo federalista y la defensa de los fueros (las antiguas leyes de los distintos territorios, anteriores a la centralización borbónica), a los que se suman los ecos del romanticismo y de los movimientos nacionales europeos.

«Pero para la burguesía que encabeza el movimiento nacional su problema principal no es el de “liberar a toda la nación”, su problema principal es el mercado. Dar salida a sus mercancías y salir vencedora en la competencia con la burguesía de otras naciones: he ahí su



7 PCE (m-l), El problema de las nacionalidades en el marco de la Revolución en España, VOSA, 1977, p. 10.

verdadero objetivo. Por ello, a partir de un cierto momento esta burguesía debe escoger entre dos caminos posibles: o bien se mantiene a la cabeza del movimiento nacional y lleva la lucha hasta el fin, hasta la independencia, hasta la separación del imperio dominante y crea las condiciones para formar su propio Estado; o bien, abandona lisa y llanamente el movimiento por ella desencadenado y se integra a (o pacta con) la clase dominante de la nación opresora, fusionándose con ella o convirtiéndose en un apéndice o cómplice de la misma. Ya que el camino para llegar a formar su propio Estado es demasiado duro, la

burguesía nacionalista busca entonces la manera de asegurar sus intereses de clase utilizando los servicios del Estado de la nación dominante, servicios que necesita utilizar contra “su” propio proletariado, contra “los de abajo” de su propio país, contra los mismos a los que anteriormente había llamado a la “unión sagrada” en nombre de los “sublimes intereses de la patria”<sup>8</sup>.»

Por otra parte, las burguesías catalana y vasca se enfrentaban a un creciente movimiento obrero, que en buena parte se nutría del proletariado agrícola que huía de la miseria del campo del centro y sur del país. El nacionalismo será, por tanto, el instrumento óptimo para que unas burguesías ansiosas de controlar los resortes que aseguren su expansión en el mercado interior (pero también en el exterior, ya que nos encontramos en la época del imperialismo<sup>9</sup>) puedan, por un lado, presionar a la oligarquía centralista, y por otro mantener a raya a la clase obrera<sup>10</sup>. La “liberación nacional” que pregona la burguesía ya no se dirige contra la aristocracia, como en el período de ascenso del capitalismo, ni contra el invasor, como en las guerras napoleónicas: su objetivo ahora es fomentar la solidaridad entre todas las clases en torno a la burguesía, para dirigir sus energías contra los “no nacionales”, impidiendo así la unión de los trabajadores de distinto



8 PCE (m-l), *El problema...*, p. 9.

9 Véase al respecto PCE (m-l), *El problema...*, p. 20-21 y su Anexo 2, sobre la posición de Prat de la Riba, ideólogo del nacionalismo catalán en este período.

10 Un hecho profundamente clarificador acerca de lo que decimos lo constituye la serie de acuerdos arancelarios a los que llegaron las diferentes burguesías monopolistas (cerealista castellana, textil catalana, siderúrgica vasca y hullera asturiana) durante la época de la Restauración (1875-1931). Esta política proteccionista les permitió acumular ingentes beneficios a costa de mantener altos precios (y por tanto un mísero nivel de vida para la población trabajadora de toda España) y acentuar el atraso técnico en relación con otros países.



origen contra “sus” respectivas burguesías. Tanto el PNV como la Lliga catalana ejemplifican esta forma de nacionalismo a principios del siglo XX.

Estos hechos prueban que, como estableció hace décadas la teoría marxista-leninista, sólo el proletariado, como clase objetivamente revolucionaria, y en relación con la lucha contra el imperialismo, puede acabar con la opresión nacional. El derecho de las naciones a la autodeterminación significa que nadie tiene derecho a inmiscuirse por la fuerza en su desarrollo, a destruir sus instituciones, a atacar contra sus derechos o a perseguir sus costumbres y su cultura. Y si los comunistas proclamamos ese derecho es porque, en primer lugar, «cada manifestación de la opresión nacional, cada medida represiva, afecta a la clase obrera y a las masas populares en grado no menor, si es que no mayor, que a la burguesía». Pero también porque esa política represiva «desvía la atención de extensas capas de la población [...] de los problemas de la lucha de clases hacia los problemas nacionales, [...] “comunes” al proletariado y a la burguesía<sup>4</sup>». Como señalara Stalin, «*La cuestión nacional se ha convertido en una parte de la cuestión general de la revolución proletaria, una parte de la cuestión de la dictadura del proletariado*<sup>11</sup>».

En España, el régimen monárquico concedió a la burguesía catalana una tibia *Mancomunidad* de los territorios catalanes (1914) que, después de haber sido suspendida por el mismo régimen, fue finalmente derogada por la dictadura de Primo de Rivera (apoyada por el entonces rey, Alfonso XIII

sólo el proletariado, como clase objetivamente revolucionaria, y en relación con la lucha contra el imperialismo, puede acabar con la opresión nacional...

de Borbón). Sólo con la llegada de los aires democráticos que trajo la Segunda República en 1931 se puso de nuevo sobre la mesa el problema de las nacionalidades, demostrando una vez más la certeza de las tesis marxista-leninistas: de hecho, en esta cuestión, la indecisión de la “izquierda burguesa” fue casi tan relevante como la obstrucción de las derechas, por lo que antes de la sublevación franquista de julio de 1936 sólo había sido aprobado el Estatuto de Autonomía para Cataluña, donde los sectores progresistas de la pequeña y media burguesía nacionalista se habían hecho con la hegemonía, a través de la nueva Esquerra Republicana de Catalunya (ERC). El del País Vasco lo fue ya durante la guerra (tras muchas vacilaciones del PNV sobre el bando al que apoyaría), y el de Galicia no llegó a ser promulgado debido al rápido triunfo de los fascistas en aquellas tierras.

En cualquier caso, la solución dada a la cuestión nacional vino determinada por los límites de la democracia burguesa, por lo que no se estableció un marco federativo al reconocimiento de la autonomía, sino que se dio una respuesta fundamentalmente centralista. Y, aunque no se puede negar la trascendencia de esta primera solución progresiva al problema de las nacionalidades en

11 I. Stalin, *Los fundamentos del leninismo*.

Durante la larga noche del franquismo, el carácter ultrarreaccionario, chovinista y centralista de la oligarquía española alcanzó el paroxismo. Junto a los asesinatos masivos, planificados y alentados desde el Estado fascista, que superaron las 100.000 víctimas, se practicó una política de destrucción de las señas de identidad de las nacionalidades...

España, lo cierto es que sólo el proletariado, como era de esperar por lo que ya hemos señalado, abordó de forma correcta el problema, al defender para las nacionalidades, en el marco de una España republicana y democrática,

«las aspiraciones en el orden económico, político y cultural, el respeto de sus creencias religiosas a fin de que cada día nos unamos más para constituir el bloque de todos los pueblos de España y asegurar la victoria y la construcción de la nueva vida<sup>12</sup>».

Durante la larga noche del franquismo, el carácter ultrarreaccionario, chovinista y centralista de la oligarquía española alcanzó el paroxismo. Junto a los asesinatos masivos, planificados y alentados desde el Estado fascista, que superaron las 100.000 víctimas, se practicó una política de destrucción de las señas de identidad de las nacionalidades. Al

mismo tiempo, se exaltaba la «raza» española y el pasado imperialista y genocida, lo que no suponía obstáculo alguno para que las elites siguieran vendiendo los recursos nacionales al mejor postor: primero los nazis y, a partir de los años cincuenta, los norteamericanos.

En esta situación se puso de relieve, de forma más intensa que bajo la monarquía, el hecho, bien conocido por los marxistas, de que quienes realmente sufren la opresión nacional son el proletariado y las masas trabajadoras. De hecho, aunque el período tecnocrático de los años sesenta supuso una cierta relajación de la presión sobre las burguesías nacionales, es sabido que la represión y los asesinatos continuaron aun después de los fusilamientos de septiembre de 1975 y la muerte de Franco. De este modo, la defensa de los derechos nacionales tomó una base popular, que unía estas reivindicaciones a las generalizadas en toda España, como la exigencia de ruptura democrática frente a la dictadura, amnistía, etc. Por su parte, importantes sectores de las burguesías de las nacionalidades afianzaron sus lazos con la oligarquía centralista, fundiéndose muchas veces con ella a través de relaciones empresariales y familiares, lo que les permitió aprovechar los beneficios de la política "desarrollista" de los años sesenta, e incluso compartir el poder político y económico con las viejas familias oligárquicas. Otros, como algunos dirigentes de lo que hoy es Convergència i Unió (CiU), adoptarían posiciones nacionalistas, enfrentándose a la dictadura. Pero sus objetivos seguían siendo los de un siglo antes:

12 José Díaz, *Tres años de lucha*.



«Así pues, si históricamente la oligarquía vasca y catalana se han servido del nacionalismo y de la amenaza separatista para obligar a la oligarquía castellano-andaluza a cederle un puesto predominante en el Poder político (como ya lo tenían, de hecho, en el poder económico), hoy ya, una vez logradas sus aspiraciones fundamentales en este sentido, lo que les interesa, en primer lugar, es consolidar su propio régimen. Por supuesto que mantendrán sus peones en el movimiento nacionalista y hasta es posible que en uno u otro momento empujen a éste a la acción, como medio de obligar a sus socios de Madrid a ceder algún puesto o parcela de poder a la oligarquía catalana o vasca, pero no pasarán de ahí<sup>13</sup>.»

El problema fue que, mientras esto ocurría, el partido que durante la República y la guerra había elaborado una respuesta precisa y adecuada al problema de las nacionalidades, fue modificando progresivamente sus posiciones en esta y otras facetas de la lucha contra el fascismo y por la democracia, para acabar abrazando otras de corte oportunista y, finalmente, decididamente reaccionarias. Así, en 1945 Dolores Ibárruri señalaba que

«los comunistas luchamos por la República democrática porque ella significa la liquidación del feudalismo y los privilegios de casta; porque ella significa la satisfacción de las aspiraciones seculares de los campesinos a la posesión de la tierra y la solución del problema nacional allí donde existe».

Pero, veinte años después, en Nuestra Bandera ya se podía leer que la «democracia antifeudal y antimonopolista» que propugnaba el PCE

«No debe ser una República Federativa, no debe ser una República Federal. Nosotros debemos estar contra el federalismo porque pienso que tanto la tendencia progresiva histórica de la centralización de la economía nacional, como toda la situación política impiden que lleguemos a lo que en cierta forma sería retrotraernos a una etapa que poco a poco se ha ido tratando de superar o se ha superado<sup>14</sup>.».

El resultado de ese olvido de la opción más democrática, incluso por parte de quienes la defendieron hasta los años cincuenta, ha sido el «café para todos», una estructura territorial autonómica que afecta a todas las regiones y que, si bien contempla ciertos avances respecto a las reivindicaciones nacionales (recuperación cultural y lingüística, competencias políticas y económicas, etc.), busca diluir las nacionalidades históricas en un conglomerado de autonomías sin fundamento histórico, pero que progresivamente han permitido ir dividiendo a las clases trabajadoras según su nueva adscripción territorial. En cuanto a las diferentes burguesías, han sido sin duda las más beneficiadas: más que por las reivindicaciones nacionales satisfechas, porque han podido erigirse en portavoces del conjunto de su nacionalidad o región y, además, tienen a su disposición importantes recursos con los que mantener vivas las viejas redes caciquiles y clientelares, e incluso acrecentarlas.

12 PCE (m-1), *El problema...*, p. 38.

14 Citado en PCE (m-1), *El problema...*, p. 39-40.



Por supuesto, tal ordenación no ha resuelto en absoluto el problema democrático de fondo (el reconocimiento del derecho a la autodeterminación), como bien se expresa en la Constitución monárquica de 1978:

«Artículo 2. La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española [...].

Artículo 8.1. Las Fuerzas Armadas [...] tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional.

Artículo 145.1. En ningún caso se admitirá la federación de Comunidades Autónomas.»

Se demuestra, así, lo acertado del pronóstico que nuestro Partido manifestó ya en 1977, en pleno proceso pre-autonómico:

«Así pues, la vía de “solucionar” el problema de las nacionalidades mediante arreglos con la oligarquía, sin poner en cuestión su poder político, sólo puede conducir a una serie de reajustes en-

tre explotadores y opresores, con exclusión y en detrimento del proletariado y del pueblo; por esta vía se asegura la continuidad del actual régimen y se negocia la creación de determinados organismos ornamentales, pretendidamente autonómicos, con los cuales sólo van a ganar aquellos sectores de la burguesía que logren, a través de dichos organismos, atraer a sus cuentas corrientes una parte de los presupuestos del Estado y del “negocio” que pueda levantarse en torno a una insulsa y descafeinada autonomía, que, por otra parte, no tendrá garantizada su existencia en modo alguno<sup>15</sup>.»

El revuelo despertado hace muy poco por la negociación entre PSOE y PNV, por el cual éste dio su apoyo a los Presupuestos Generales del Estado (asegurando así un nuevo período de estabilidad para el Gobierno), a cambio de nuevas competencias para el Gobierno del País Vasco, es un magnífico y reciente ejemplo de lo que estamos diciendo. No en vano, tales nuevas prerrogativas consisten, básicamente, en la gestión de las bonificaciones a las empresas por la contratación, lo cual ya deja bastante claro el interés de clase al que responden. Pero es que, además, ya fueron reconocidas hace décadas por el Estado, al principio del régimen autonómico, aunque no concedidas de forma efectiva. Así, observamos cómo se concreta el proceso de unificación de la oligarquía española, de la que son tributarias otras burguesías regionales, dando lugar a un modelo autonómico de claro carácter caciquil y clientelar, en el que las competen-

15 PCE (m-l), *El problema...*, p. 38.

cias son “administradas” desde el centro, no en razón del reconocimiento de los derechos de las nacionalidades, sino según intereses coyunturales que se plasman en la necesidad de determinados apoyos parlamentarios; y que, por supuesto, sirven para beneficiar a los «amigos políticos» dentro de cada territorio.

La deriva oportunista del PCE, plasmada también en lo referente al problema de las nacionalidades (con la negación del derecho de autodeterminación y la aceptación de que las fuerzas franquistas no iban a aceptar nada que cuestionara la «indisoluble unidad» de España), fue parte del precio a pagar por una política de «reconciliación nacional» y de pacto con la oligarquía que, finalmente, llevaría a negar incluso la necesidad de una ruptura democrática con el franquismo y de la República democrática. Pero una claudicación tal le pasaría factura no sólo al PCE, sino al conjunto de la izquierda. El abandono de las posiciones consecuentes respecto a la cuestión nacional, que pasaban por el reconocimiento del derecho a la autodeterminación y su vinculación a la lucha general por la democracia republicana (y, por ende, a la revolución proletaria, como había señalado Stalin), significó la defección de amplios sectores populares de las nacionalidades, que veían sin embargo cómo los revisionistas abrazaban el lenguaje típico de la burguesía nacionalista para intentar atraérsela. De esta manera, florecieron todo un rosario de organizaciones y grupos, en ocasiones herederos de los que existían en la Segunda República, y en muchos casos decididos combatientes antifranquistas, que centraron

Se trata de un proceso que no es exclusivo de España, sino que forma parte de una de las tendencias contradictorias del imperialismo en relación con las nacionalidades: aquella que tiende a disgregar la unidad de los pueblos para dividir su resistencia a los monopolios...

su política en las reivindicaciones “nacionales”, cortando los vínculos con la izquierda “estatal” o internacionalista. Se trata de un proceso que no es exclusivo de España, sino que forma parte de una de las tendencias contradictorias del imperialismo en relación con las nacionalidades: aquella que tiende a disgregar la unidad de los pueblos para dividir su resistencia a los monopolios (frente a la opuesta, que construye vastos espacios económicos, derribando las barreras nacionales), llevando a cabo una «etnización de la política»<sup>16</sup>.

A esta izquierda nacionalista, en el documento presentado a nuestro próximo Congreso sobre la cuestión nacional la denominamos como «étnica» o «feudal», por poner en el centro de su política la defensa de lo identitario, basándose en un idealizado (y mitificado) pasado común, medieval o premedieval. En los casos más notorios, ha llegado a rechazar todo lo “español”, sea un oligarca o un obrero, teorizando su posición en una supuesta situación de opresión colonial, e incluso acudiendo al marxismo-leninismo para justificar una posición que

16 Véase A. Muntanya, «La izquierda étnica y feudal en el estado español: el “neobakuninismo” en acción», en *Teoría y práctica*, nº 3, marzo de 2009, p. 53-61.

sólo responde a la metafísica (y a la nostalgia de una época medieval idealizada), una vez finiquitado el período de ascenso del capitalismo, y además en un Estado que es, él mismo, imperialista. De esta manera, se hace total abstracción de la situación real de la lucha de clases para intentar ajustar a la propia realidad los instrumentos que utilizan los pueblos que sí están sometidos a una auténtica opresión imperialista. Incluso alguno de estos sectores ha llegado, recientemente, a mostrar pública admiración ante el proceso de “independencia” de Kosovo, evidenciando cuál es su elección entre el imperialismo y la lucha conjunta con los restantes pueblos de España.

Se “olvida”, por ejemplo, que las diferentes burguesías “nacionales” están totalmente imbricadas con la estructura de poder político y económico trazada por la oligarquía, y se benefician de ella, cuando no forman parte directamente de su núcleo central<sup>17</sup>. Se “olvida” también que la nación española no sólo se ha creado por el desarrollo económico común, sino también porque el proletariado español que aquél creó ha llevado a cabo un proceso de fusión, a través de migraciones, relaciones de parentesco, etc. que han ido aproximándolo desde todos los puntos de vista, incluido el cultural y lingüístico. De hecho, hay quienes sostienen, dentro de esta izquierda nacionalista, que el sujeto revolucionario de sus «Países Catalanes», por ejemplo, sería un «pueblo trabajador catalán» que, admiten, está por construir (!). Aún más: “olvidan” también estos sectores nacionalistas que la nación española se ha

forjado no sólo al ritmo del desarrollo capitalista, sino también en la lucha popular contra el opresor, como parte de esa experiencia histórica común que construye las naciones: contra el Imperio napoleónico, hace dos siglos, y luego frente al fascismo.

Por todo ello, este peculiar tipo de nacionalismo evita al máximo el trabajo común con lo que se suele denominar como «izquierda estatal» (es decir, aquella que tiene organización para toda España, y no sólo para alguna de sus nacionalidades). En esto, la «izquierda étnica» no se diferencia en mucho de los viejos nacionalismos de la gran burguesía, a pesar de sus llamamientos al internacionalismo, siempre y cuando los beneficiarios de su “solidaridad” se encuentren fuera de la península Ibérica: la defensa de la “identidad” sirve fundamentalmente para separar al proletariado de las respectivas nacionalidades de los trabajadores del resto de pueblos de España, situándolo bajo las banderas de, en este caso, una pequeña burguesía radicalizada que emplea, para justificarse, una fraseología “internacionalista” y “antiimperialista”. Estos sectores ven ratificada su postura, asimismo, por *«el acercamiento de importantes sectores de trabajadores a las posiciones chovinistas del españolismo más rancio»*. Pero resulta que tales posiciones son alimentadas por el propio nacionalismo, *«al reafirmarse en su estrechez de miras, limitando su perspectiva al territorio de su nacionalidad y obstaculizando por todos los medios la unidad de acción del proletariado, cualquiera que sea su origen»*.

17 Para ver algunos ejemplos concretos de esta imbricación, y del interés de estas burguesías en la explotación imperialista sobre otras naciones, facilitada por el Estado monárquico, puede verse nuestro documento para el próximo Congreso del Partido, *Sobre la cuestión nacional*.

Vemos, pues, que el nacionalismo españolista y el de las diferentes nacionalidades, incluido el de “izquierdas”, se retroalimenta: así, por ejemplo, el primero de ellos se refuerza *«cada vez que ETA comete un atentado; y no tanto por el apoyo que dichos partidos o las instituciones del régimen puedan concitar “per se” entre amplias capas de la población española, sino por la desconexión abismal que existe entre la línea de ETA y las tareas que exige la situación política y social»*. Lo más grave de todo es que el régimen monárquico, como antes la dictadura franquista, aprovecha las actividades de esa organización para ampliar las medidas represivas a sectores cada vez más extensos de la izquierda española. Pero también utiliza otras manifestaciones meramente políticas de los movimientos nacionalistas para azuzar el chovinismo. Es el caso del mencionado nuevo Estatuto de Cataluña, cuyas referencias a la «nación» catalana han levantado una auténtica polvareda; pero no por su posible inexactitud científica, sino porque ponen en cuestión la versión centralista de la historia y su concreción constitucional.

Queda demostrado que el tratamiento que dio el «consenso» de la «Transición democrática» a la cuestión nacional, lejos de resolver este problema, ha fortalecido los lazos entre las distintas burguesías y familias oligárquicas y ha reforzado su posición dominante sobre las clases trabajadoras, mientras contribuía a desunir al proletariado. Mientras tanto, buena parte de la que se reclamaba como «izquierda internacionalista» o “estatal”, tras renunciar a la lucha central por la República democrática, y más aún con la caída del bloque soviético, se dedicó a las luchas parciales, a la defensa

el tratamiento que dio el «consenso» de la «Transición democrática» a la cuestión nacional, lejos de resolver este problema, ha fortalecido los lazos entre las distintas burguesías y familias oligárquicas y ha reforzado su posición dominante sobre las clases trabajadoras, mientras contribuía a desunir al proletariado...

de las “identidades”, lo que contribuyó al desánimo general en la izquierda española. Con el abandono de las luchas comunes, la lucha por la República se convirtió en seña de identidad de sólo una parte de la clase obrera, quedando para el resto, a lo sumo, como una cómoda rememoración que permitía revivir viejas glorias y no responder por las claudicaciones cometidas.

«Muchas organizaciones se fueron acomodando al “nuevo” orden diseñado por los caciques, y no sólo las luchas se fueron adaptando a la nueva realidad territorial, sino que también numerosas organizaciones cayeron en la dispersión interna y en la pérdida de cohesión, lo que facilitaba su fagocitación o neutralización. Lo particular sustituía a lo general, y la peculiaridad ocupaba el sitio de lo común. Al compás de esta evolución, como es lógico, y una vez perdida (o directamente negada) toda referencia política general, encarnada en la República, no había más que embarrarse en lo local, en las luchas parciales, perfectamente controladas por los “notables” locales





merced a técnicos bien pagados y estructuras de clientelismo, desarrolladas en paralelo a la infiltración y disgregación del otrora potente movimiento vecinal. [...] al calor de esa reducción de la perspectiva al ámbito autonómico o local, se ha ido produciendo una penetración de las ideas nacionalistas que han acentuado la ruptura de los vínculos con la izquierda de otros territorios y, por supuesto, han profundizado el olvido de la lucha política general, como si la emancipación de la clase obrera española o los derechos de los pueblos tuvieran alguna oportunidad a través de su fraccionamiento<sup>18</sup>».

Como hemos explicado en numerosas ocasiones, entendemos que la lucha por la República Popular, Democrática y Federativa es un elemento clave en el combate por la derrota del capitalismo en nuestro país y la construcción del Socialismo, sin establecer ningún tipo de «muralla china» entre las tareas de la revolución democrático-popular y las de la revolución proletaria. Asimismo, nuestro Partido ha señalado repetidas veces que es puro idealismo pretender que un Estado que niega la democracia al conjunto de sus «ciudadanos» vaya a propiciar un «proceso democrático» para el pueblo vasco, catalán o gallego, reconociendo su derecho a la autodeterminación.

18 Baranga, «La izquierda que necesitamos», *Octubre* nº 24 (febrero de 2009).

«Esa posibilidad no entra en absoluto en las intenciones de la burguesía de ninguna de las nacionalidades y regiones, ni por supuesto de la oligarquía, pues significaría, en primer lugar, despojarlas de una importante baza para mantener dividido, y por tanto sometido, al proletariado; y, en segundo lugar, porque una ruptura democrática con el entramado legal monárquico y con el “consenso” de la Transición (rotundamente opuesto al reconocimiento del derecho de autodeterminación, entre otros) significaría el principio del fin del sistema de dominación de esa misma burguesía sobre el conjunto de los sectores populares de España. Por eso, la lucha por los derechos de los pueblos no puede desvincularse de la pelea general por la democracia ni, por supuesto, de los intereses del conjunto de los trabajadores españoles.»

Tal y como decía nuestro Partido ya en 1977, *«la autodeterminación es una palabra vacía de contenido si no se señala en qué condiciones se puede ejercer, cuáles son las conquistas revolucionarias pre-*

*vistas a alcanzar sin las cuales no puede hablarse de ejercer el derecho a la autodeterminación<sup>19</sup>»*. Así pues, o los trabajadores y demás sectores populares de las distintas nacionalidades y regiones contribuyen a forjar una alianza que permita superar el régimen monárquico, conquistando nuevos espacios de libertad para todos los pueblos de España (a través de la construcción de una República democrática y federal, como siempre hemos defendido los comunistas, lo cual supondría entender la cuestión nacional como parte del problema de la revolución proletaria), o la política localista de los líderes nacionalistas seguirá reforzando sus cadenas mientras juran por la democracia y el socialismo. Los comunistas debemos arrebatarnos a las clases dominantes la bandera de los derechos nacionales, y luchar por que la mayoría trabajadora de cada nacionalidad pueda ejercer el derecho a la autodeterminación en beneficio propio y de la revolución (y no en beneficio de las clases explotadoras), vinculándolo a la lucha por la democracia. De lo contrario, será la burguesía quien imprima su carácter a los movimientos que se puedan desarrollar para conseguir este derecho.

19 PCE (m-l), *El problema...*, p. 51.



■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ Francia

*Partido Comunista de los Obreros de Francia - PCOF*

---

# La batalla sobre el sistema de pensiones: una batalla de clase



## Introducción

**A**l momento de escribir estas líneas, la movilización contra la reforma de las pensiones promovida por Sarkozy, su gobierno, la patronal, llega a un punto clave: las huelgas se extienden a los transportes y el suministro de carburantes está fuertemente paralizado por las huelgas en las refinerías y los depósitos. Los jóvenes de los liceos se movilizan también. Los próximos días serán determinantes en cuanto a la continuación de este movimiento que comenzó en mayo. Pero desde ahora podemos sacar lecciones de este importante enfrentamiento de clases.

### **Quebrar el sistema de pensiones jubilares para hacer pagar a los trabajadores la crisis del capitalismo**

En 2007, los EE.UU. y el conjunto de los países imperialistas cayeron en una profunda crisis después de la crisis financiera, denominada crisis de las subprime, que iniciaba el proceso. Se trata de una profunda crisis de sobreproducción que se estableció en diferentes países, especialmente en los de la UE. Se trata entonces, por parte de las potencias capitalistas, de hacer pagar esta crisis a los trabajadores y a las masas populares. Esto

se traduce por los planes denominados “de dificultades” o “de austeridad” más o menos severos, que ya se aplican en Grecia con características draconianas. Estos planes de “reducción de la deuda pública” se han tomado, de acuerdo al país, con medidas diferentes, pero todos tenían el mismo objetivo: tomar de los bolsillos de los trabajadores y las masas el dinero para incrementar los ingresos del capital.

En Francia, además de los despidos masivos empujados por las empresas, las medidas adoptadas por el gobierno de Sarkozy apuntan en varias direcciones. Ellas tocan diversos sectores, uno de ellos, los empleados públicos, sometidos a una verdadera purga, en términos de recortes de empleos. Pero se trata de una medida anunciada desde principios de 2010, que es un tema importante para los empleadores y el gobierno; es lo que ahora se denomina en Francia contra-reforma de las pensiones. Ella es conocida como la reforma Woerth, el Ministro de Trabajo responsable de su preparación y aplicación.

### **El contenido de la reforma**

El sistema francés de jubilación denominado de reparto (solidario), establecido inmediatamente luego de la victoria aliada de 1945, ha tenido importantes variaciones en los últimos años:



AÑO	SISTEMA DE PENSIONES
1945	Inicio del sistema de pensiones. Edad para la jubilación 65 años.
1982	Ordenanza permitiendo la jubilación a 60 años a condición de haber cotizado 37,5 anualidades.
1993	Primer recorte, ley Veil-Baladur: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Indexación de las pensiones en función de los precios y no de los salarios de los aportantes.</li> <li>• Fijación ya no de 10 sino del promedio de 25 años de aportación para el cálculo de la pensión jubilar.</li> <li>• Paso de 37,5 años a 40 años de aportes para tener derecho a una pensión completa.</li> </ul>
1995	El Primer Ministro Juppé intentó una nueva reforma de las pensiones: el movimiento de los trabajadores se lo impide.
1996	Las pensiones complementarias son atacadas.
2003	Ley Fillon (actual Primer Ministro): <ul style="list-style-type: none"> <li>• Se extiende al sector público las medidas tomadas contra los privados en el 93; entonces los privados y los públicos extienden la aportación. Es el final de 37,5 años requeridos para tener derecho a la pensión completa.</li> <li>• Extiende a 160 el número de trimestres tomados en cuenta para el cálculo de las pensiones: como resultado una disminución del monto de las mismas.</li> </ul>
2007	Abolición de los regímenes “especiales más favorables” sobre todo los de los trabajadores del transporte, SNCF (trenes) y RATP (metro). Antes del 93 una pensión completa era obtenida a los 60 años, con un salario equivalente a los 10 mejores años para todos los empleados que hubieron contribuido 150 trimestres (37,5 años). Las pensiones estaban indexadas a los salarios. Hoy en día, para tener derecho a la jubilación completa, los nacidos después de 1952 deben haber aportado al menos 41 años (164 trimestres), el cálculo de su pensión jubilar es el mejor de los 25 años y las pensiones se indexan a los precios. El resultado es un deterioro constante y significativo en el nivel de las pensiones.

El proyecto Woerth - Sarkozy representa un retroceso social de gran envergadura y si el cerrojo salta la puerta estaría abierta a nuevas reformas y retrocesos sociales ¡degradantes! que ya están en camino!.

¿De qué se trata todo esto?

Este proyecto contiene dos medidas clave consideradas por el propio Gobierno, como el corazón de la reforma: el aumento

de la edad de jubilación de 60 a 62 años y el aumento de 65 a 67 años para una pensión completa, es decir, a todos aquellos que no han realizado las aportaciones necesarias a los 62 años. También se prevé aumentar la tasa de contribución, sobre todo para los empleados públicos.

Esta reforma tiene un objetivo central: reducir el nivel de las pensiones y, para aquellos que todavía están en posibilidades, obligarles a adquirir un seguro privado para complementar la pensión jubilar. Se trata de un mercado financiero muy importante que los principales bancos y compañías de seguros desea compartir. Este es el mecanismo de la jubilación, de “capitalización”, que ha sido fuertemente afectada por la crisis financiera. En otras palabras, en esta batalla para defender el sistema de pensiones de reparto (solidaria) hay también una lucha contra la política de privatización de los servicios públicos y, en general, contra el dogma neoliberal que los gobiernos siguen aplicando.

### El método

En abril, el gobierno presentó un proyecto de reforma de las pensiones sin revelar su contenido, diciendo que iniciaron un diálogo con las centrales sindicales. Anunció, al mismo tiempo, su agenda: discusiones hasta principios de julio, luego presentación de su proyecto para el debate en la Asamblea Nacional, septiembre, octubre en la Asamblea y el Senado, que debe completarse a mediados de octubre!

Los debates, en efecto, se realizan con la participación de las centrales sindicales, mientras que el gobierno continuaba dicien-

Esta reforma tiene un objetivo central: reducir el nivel de las pensiones y, para aquellos que todavía están en posibilidades, obligarles a adquirir un seguro privado para complementar la pensión jubilar. Se trata de un mercado financiero muy importante que los principales bancos y compañías de seguros desea compartir...

do que nada estaba cerrado, que todo era negociable, los dirigentes sindicales deben ver que se trataba de pseudo-negociaciones y ninguna de sus propuestas fue considerada. Estaba claro que el gobierno había hecho lo necesario para ganar tiempo, negociar sin renunciar a nada, aprovechándose de las divisiones entre las centrales sindicales.



El Primero de Mayo es ya una movilización de trabajadores muy importante: los manifestantes denuncian los planes de austeridad y gritan su solidaridad con el pueblo griego. La consigna, “nosotros no debemos pagar por su crisis”. Es coreada por los trabajadores...

Mientras tanto, el gobierno emprendía, en palabras de sus ministros y consejeros del UMP, el partido de derecha que apoya a Sarkozy, una intensa propaganda ideológica ampliamente difundida por los medios de comunicación controlados por la oligarquía.

“Si no estamos de acuerdo con sacrificios hoy, mañana iremos al desastre, el sistema de pensiones de reparto será condenado y los jóvenes no tendrán más jubilaciones, que es legítimo aumentar el período de aportes, ya que ha aumentado la esperanza de vida, que es más injusto dejar nuestras deudas sociales a las generaciones futuras... etc., etc.”

Una frase será asestada como una evidencia y repetida hasta el cansancio en todos los medios de comunicación: “ya que vivimos más tiempo, es normal que ¡trabajemos más tiempo!” Otro argumento que se plantea: todos los países europeos ya han respaldado el aumento de la edad de jubilación. Una mentira asestada con tanta seguridad como la situación de otros países es ampliamente desconocida, al igual que las diferencias históricas en los regímenes sociales.

Pero estos argumentos no resistirán por mucho tiempo las cuentas que serán dadas por los asalariados y el paciente trabajo de explicación y argumentación de las organizaciones políticas, asociativas y sindicales.

### **La evolución de este movimiento: de las acciones contestatarias a la exigencia de su retiro**

La movilización para la “Batalla de las pensiones jubilares” que se iniciara al final de la campaña para las elecciones regionales en 2009: la última reunión en París de las listas de la izquierda de la transformación social, las listas de “conjunto” al que asistió nuestro partido terminó con un llamado y el compromiso de todas las fuerzas presentes para partir unidos en la batalla para derrotar a la reforma de las pensiones jubilares de Sarkozy. Si las cosas quedaban allí todavía un poco oscuras, a causa del método de “negociaciones sin negociaciones”, era claro que podía tratarse sólo de una regresión social.

Esto será confirmado rápidamente por los anuncios que van a ser hechos, unos tras otros, planes de austeridad; el primero siendo aquel que el gobierno social-liberal de Grecia elaborará minuciosamente con la Comisión Europea, los bancos, los fondos de inversión privados y el FMI.

El Primero de Mayo es ya una movilización de trabajadores muy importante: los manifestantes denuncian los planes de austeridad y gritan su solidaridad con el pueblo griego. La consigna “nosotros no debemos pagar por su crisis” es coreada por los trabajadores.

El 4 de mayo, una reunión organizada por Attac y la Fundación Copernico(1) es el origen de un colectivo nacional “exigencias ciudadanas de jubilados” tiene un lleno en París; y ¡cientos de personas deben permanecer en la calle! El grupo ya lanzó su campaña en una gran contraofensiva.

Las centrales sindicales invitan a los trabajadores a la huelga y a la protesta el 23 de mayo; las manifestaciones en las principales ciudades de Francia van a aglutinar a muchísima gente. Un nuevo llamado a marchas para el 27 de junio es realizado la víspera de las vacaciones de verano. Crece la movilización, los colectivos de jubilados organizados se forman y se desarrollan por todo el país. En la noche del 27 de junio una nueva cita es fijada por todas las centrales sindicales para el 7 de septiembre. Esta es la primera vez en muchísimo tiempo que la fecha de la “reapertura social” fue anunciada con dos meses de anticipación y una consigna de huelga estaba en marcha para ese día.

Durante el verano va a explotar lo que será el “caso Woerth”, es decir, la actualización de un “conflicto de intereses” entre el Ministro del Trabajo, que también es tesorero del partido UMP y riquísimo heredero del monopolio de lujo Oreal, primera fortuna del país. La prensa revela que se ha acordado con la Sra. Bettencourt, gerente de Oreal, una deducción de impuestos de varios millones de francos. También revela que su esposa tiene un puesto de dirección en esta empresa en una corporación financiera que gestiona una parte de esta inmensa fortuna. También nos enteramos que la señora Bettencourt es uno de los principales apoyos financieros del UMP y un juez de muy alto nivel vinculado al poder político, gestiona los

aspectos jurídicos de un caso que se asemeja al de la muñeca rusa, con una sucesión de casos de “Negocios en los negocios”. Esta es una ilustración casi a diario de los estrechos vínculos entre la oligarquía y las más altas esferas del Estado y los mecanismos establecidos, en particular por Sarkozy y su gobierno para garantizar el enriquecimiento de los más ricos.

Como lo ha señalado nuestro partido, se trata de “un gobierno que tiene una política al servicio exclusivo de la oligarquía, de los ricos, de los grandes accionistas”.

La legitimidad del ministro Woerth para dirigir esta reforma está tremendamente cuestionada, y pronto las reformas serán controlada directamente por Sarkozy y sus asesores del Palacio del Eliseo.

A nivel nacional el colectivo “exigencias ciudadanas de los jubilados”, que reúne a muchas organizaciones y asociaciones, en el que se incluye a nuestro partido, que proporciona argumentos y material de propaganda (carteles, adhesivos, folletos ...) que los militantes usan a nivel local para continuar la campaña, incluido en su lugar de vacaciones! El objetivo es claro: debemos ser aún más para el 7 de septiembre.





## La diversidad en los temas de seguridad y el discurso antiinmigrante no funcionan

En este contexto, en el mes de agosto, y aprovechándose de un hecho aislado en Grenoble, Sarkozy pronuncia un encendido discurso utilizando, una vez más para confundir la relación entre la inseguridad y la inmigración anuncia, entre otras cosas, la expulsión de los gitanos y hace una amalgama entre los jóvenes que viven en los barrios pobres y los delincuentes. Incluso adelanta la cuestión de la privación de la nacionalidad para ciertos delincuentes.

El discurso suscita reacciones inmediatas: para muchos es un burdo intento de tratar de desviar la atención de la protesta social sobre las pensiones jubilares. Sarkozy destila miedo al convertirse en el campeón de la seguridad y trata de aprovecharse de las masas más atrasadas que él llama “el pueblo”, para tratar de neutralizar el movimiento social que se opone a sus políticas.

Pero la cuerda fina es ya demasiado gruesa y, sobre todo, la conciencia popular es alta y por ende la maniobra ¡fracasa! Organizaciones de defensa de los derechos



humanos y democráticos de los inmigrantes, junto con las centrales sindicales y partidos políticos de izquierda llaman a una movilización el 4 de septiembre en contra de lo que ellos describen como “la xenofobia de Estado”(2). El atractivo llamado es el vínculo entre la movilización democrática en torno a la inmigración y, lo que se está preparando, sobre el tema de las pensiones. Las marchas tanto en París como en las provincias reúnen a alrededor de 150.000 personas. Muchos manifestantes del 4 de septiembre se autoconvocaron para el encuentro del 7, haciendo el vínculo entre estos dos aspectos de la política reaccionaria y antipopular de Sarkozy y su gobierno.

La jornada de la huelga nacional del 7 contó con la asistencia de cerca de 2 millones de hombres y mujeres en casi 200 ciudades de Francia. Esta movilización de principios de septiembre (verano, época de vacaciones) ¡no habíamos visto desde hace tiempo en nuestro país! Algunos trabajadores, principalmente aquellos del sector público, comienzan a demandarse la posibilidad de una nueva huelga de mayor duración. Está claro que la firmeza con que se enfrentó al gobierno y, detrás de él, al MEDEF, requiere la creación de una relación de fuerzas aún mayor. El bloqueo de la economía o al menos de sectores importantes de la producción se plantea.

En el seno de un movimiento social de tal magnitud, la batalla sobre los objetivos y medios se lleva entre las posiciones falsamente radicales y las tendencias reformistas.

Incluso dentro del movimiento social se enfrentan posiciones encontradas que tienen



que ver con el objetivo del movimiento, su reivindicación y las formas de lucha y, en particular, sobre los medios a utilizar para ganar. Se pueden resumir de la siguiente manera: las formas de lucha, las jornadas de huelga repetidas no son suficientes, necesitamos una huelga general indefinida o de larga duración.

### **Sobre las formas y el contenido**

Hay que ganar a los trabajadores y a las masas populares en esta batalla, porque también se ven afectados por esta reforma y que deben venir y apoyar la movilización sindical.

No se trata de luchar por mejorar el proyecto, sino ¡exigir su retirada!

Una parte de las fuerzas políticas, los trotskistas, han hecho de la convocatoria de huelga general una línea de demarcación. Empujaron a los sindicatos y activistas sindicales que ellos influyen para plantearse esta interrogante como cuestión de principio. Es una posición de larga data que están realizando en cada movilización de manera atractiva, a fin de demostrar la negativa de otras fuerzas, como la CGT (Central general de trabajadores), de lanzar esta consigna. Sin embargo, ellos mismos y las fuerzas que influyen son también totalmente incapaces de materializar esta consigna.

Frente a esta polémica tan estéril como improductiva hemos defendido la posición siguiente: en primer lugar, antes de lanzar una convocatoria a una huelga general, hay que trabajar por un verdadero ¡movimiento de huelgas!

la cuestión de la huelga general es un medio y no un fin en sí mismo. Por tanto, debemos trabajar para crear las condiciones para una transición exitosa a una forma superior de lucha....

Por otro lado, la cuestión de la huelga general es un medio y no un fin en sí mismo. Por tanto, debemos trabajar para crear las condiciones para una transición exitosa a una forma superior de lucha, porque nada sería más perjudicial para el movimiento que convocar una huelga general que no tenga acogida.

Para crear estas condiciones se requiere tanto enraizar el movimiento de huelgas así como las movilizaciones de la clase obrera, en las empresas públicas y privadas y trabajar para ganar a las masas, persuadiéndoles a participar en las marchas masivas principalmente los sábados, que es cuando los habitantes de los barrios populares pueden movilizarse más fácilmente.

Y es lo que precisamente sucedió. Las movilizaciones convocadas los sábados siempre reunieron entre dos y tres millones de personas, con una fuerte participación de sectores populares. Los que ya estuvieron durante la semana y aquellos que consideraban necesaria la huelga también se movilizaron en dos-tres millones de personas. Esto significa que en total varios millones de personas son las que han participado en estas movilizaciones. Como dicen los manifestantes que participan en todas las marchas, “siempre hay nuevas caras en las manifestaciones”. Todas las encuestas lo confirman,

De hecho, el empuje es muy fuerte, el rechazo a estas reformas es tan grande en el país, que todos los dirigentes sindicales se ven obligados a ir en la misma dirección...

la opinión pública es ampliamente favorable al movimiento, incluyendo huelgas y manifestaciones, una tendencia que ha continuado creciendo.

Los dirigentes de la CGT, frente al surgimiento de estas exigencias en sus propias filas, no han descartado convocar una huelga general, pero ¡sin trabajar activamente! De hecho el empuje es muy fuerte, el rechazo a estas reformas es tan grande en el país que todos los dirigentes sindicales se ven obligados a ir en la misma dirección y es muy difícil asumir la responsabilidad de una división del frente sindical constituido o pedir el fin de las acciones.

Tras el éxito del 7 los activistas esperan otra fecha, cercana, para capitalizar y ampliar este arranque; una cierta decepción se manifestó cuando en reunión de las centrales, al siguiente día, fijó una nueva jornada de huelgas y manifestaciones para el 23 de setiembre! El “Colectivo jubilados”, por su parte, tomó nota y se dispuso a trabajar para hacer exitoso lo del 23. Y entre el 7 y 23, de nuevo, los activistas han trabajado para hacer de este día una gran jornada de huelgas y movilizaciones; presentes desde el principio, las mujeres, entraron masivamente en el movimiento. En cuanto a la juventud, empezaron tímidamente al principio, pero luego con el tiempo se decidieron por ser más decidi-

dos y participar masivamente en las movilizaciones. No es obvio a priori movilizar a jóvenes de 18 20 años por la jubilación pues aparecen a distancias ¡tan alejadas a esta edad! Pero importantes argumentos han sido desarrollados y dirigidos a los jóvenes para hacerles comprender por qué deben interesarse en movilizarse junto a sus mayores.

Así es como fue decidido por las centrales sindicales en la acción del 23, la movilización del sábado, el 2 de octubre. Esta acción del sábado debía permitir a los trabajadores de pequeñas empresas que difícilmente pueden ir a un paro, así como a las mujeres y jóvenes que tienen un trabajo precario para movilizarse en unidad con otros trabajadores. Mientras que algunos dirigentes sindicales fueron, si no hostiles, al menos bastante dubitativos en relación con esta iniciativa; nuestro partido la apoyó y defendió, ya que en realidad esta lucha no es sólo una batalla sindical más, sino una batalla social de gran envergadura. En ella están todas las fuerzas de la sociedad, incluídas las que no se encuentran en las luchas sindicales “tradicionales”, como lo que hemos visto este sábado 2 de octubre, madres de familia con niños, jóvenes, los asalariados precarizados, incluyendo medianos ejecutivos para desplazarse en unidad junto a otros asalariados...

### **El trabajo del partido en este movimiento: lo que este ha defendido y como ha trabajado**

Desde el inicio, a fines de la campaña política con las listas de izquierda “Unidos”(3) en las elecciones regionales, el partido se involucró en esta batalla. En mayo informó a todos los organismos de la importancia po-

lítica de esta cuestión. En su comité central, el mismo mes, se decidió hacer una campaña nacional donde serán involucradas todas sus fuerzas en su nombre y por las organizaciones de masas en las que influye. Campaña en su propio nombre, pero campaña en el seno del colectivo nacional “Exigencias ciudadanas de los jubilados”, así como en el colectivo local.

Los militantes del Partido, desde las células hasta el CC, se dedicaron a continuación a un gran trabajo de propaganda y agitación para que este movimiento gane; era necesario entonces, en primer lugar, luchar en nuestras propias filas así como entre las masas contra un sentimiento escondido, pero muy real de que no tendremos éxito, que el gobierno sería capaz de jugar con

“argumentos demográficos” (vivimos más tiempo, debemos trabajar más tiempo) para hacer pasar la reforma. El partido ha defendido la idea de que nada estaba dicho y que las únicas batallas perdidas eran ¡aquellas que no se libraron!

Frente a la continua expansión de las movilizaciones y al gran apoyo expresado por las masas que la idea de que nada estaba escrito de antemano, y que podíamos y teníamos que encontrar maneras de hacer retroceder al gobierno en las reformas, comenzó a echar raíces. Añádase a esto el gran trabajo de explicaciones sobre las cuestiones de la reforma, sus consecuencias concretas, el aumento de la desigualdad que resultaría (más del 80% de los “esfuerzos” se requieren para los asalariados y ¡menos de 20% se deman-



con el soporte de banderas, pancartas, folletos y consignas el Partido ayudó a introducir y popularizar en el movimiento el lema que se ha convertido en el del colectivo: “60 años con pensión completa, ni un día más, ni un euro menos, retiro del proyecto Woerth-Sarkozy”...

da al capital), las graves consecuencias que ello implica para las mujeres trabajadoras, condenadas la gran mayoría de ellas, el tener que esperar los 67 años para llegar a una pensión muy pequeña ... labor realizada por el colectivo “jubilados” que organizó más de 500 reuniones públicas en todo el país! Algunas reunieron alrededor de 1700 personas (como en Toulouse) y, cientos en ciudades más pequeñas.

El partido, consciente de sus límites objetivos, ha trabajado en los sectores obreros que influye para concientizar la necesidad de la huelga, alentándolos allí donde las condiciones estaban maduras para la puesta en marcha, con el cuidado de reunir la mayor cantidad de gente para una explicación seria y paciente.

Presente en todas las jornadas de movilización, en todas las ciudades en donde hay militantes, con el soporte de banderas, pancartas, folletos y consignas el Partido ayudó a introducir y popularizar en el movimiento el lema que se ha convertido en el del colectivo: “60 años con pensión completa, ni un día más, ni un euro menos, retiro del proyecto Woerth-Sarkozy”.

Nuestro Órgano Central, desde el mes de junio, interviene ampliamente en este Frente a fin de elaborar allí explicaciones y orientaciones. La preocupación del partido en toda esta batalla era el estar lo más cerca de los trabajadores más conscientes para sintetizar su estado de ánimo y aspiraciones con el fin de darles la forma de consignas u orientaciones, los medios para actuar, para tener más trabajadores, más gente de los barrios populares en esta lucha. Que no se separen de las masas, sino que ayuden a que cada vez den un paso adelante, eso es lo que nuestro partido está tratando de practicar y aprender a hacer en este movimiento.

Las fuerzas reformistas, en especial el PS (Partido Socialista) que salió fuerte en esta batalla, limitarían sus acciones en una batalla para apoyar a sus diputados y senadores en el debate parlamentario, un campo totalmente dominado por la derecha. Pero, fundamentalmente, estos partidos tienen como horizonte las elecciones (nota) del 2011, seguido de las elecciones presidenciales y legislativas de 2012. Tienen la esperanza de “navegar” la ola “anti-Sarkozy” que sigue creciendo.

Para nuestro Partido las batallas electorales son importantes, pero deben servir para avanzar en la idea de la necesidad de una ruptura con este sistema. Y esta ruptura no se puede lograr sin la movilización, sin el compromiso en el combate de clases de la mayoría, bajo la dirección revolucionaria del partido de la clase obrera.

La necesidad de una ruptura con el sistema se puede evidenciar en la lucha actual contra esta reforma de regresión social, ya que esta reforma es el corazón de la política



de los monopolios, la oligarquía y el Estado en su servicio exclusivo para hacernos pagar la crisis del sistema capitalista imperialista. En otras palabras, las apuestas de esta batalla son enormes.

Esta lucha es también la oportunidad de aplicar nuestra política de construir un frente popular para una ruptura revolucionaria con este sistema.

En este movimiento social de gran en-

vergadura (las últimas movilizaciones del 12 de octubre reunió a más de 3 millones de manifestantes) nuestro partido está trabajando con todas sus fuerzas para fortalecer este movimiento, para que vaya lo más lejos posible en la lucha contra esta reforma. Pero también trabaja para asegurar lo que está en juego en esta batalla, es decir, qué tipo de sociedad queremos, que es ampliamente discutida con el fin de hacer crecer la conciencia de la necesidad de una ruptura revolucionaria con el sistema actual.

*París, 18 de octubre 2010*

*Partido Comunista de los Obreros de Francia.  
www.pcof.net*

- 
- (1) Si ATTAC es una organización conocida a nivel internacional, especialmente a través de la campaña que lanzó sobre la fiscalización de los rendimientos financieros, la Fundación Copérnico es menos conocida. Reúne a investigadores, dirigentes de organizaciones políticas, sindicatos, asociaciones que publican los registros documentados sobre cuestiones sociales y la organización de seminarios. Ambas organizaciones forman parte de lo que podría llamarse el movimiento contra el neoliberalismo. El llamado generado por estas dos organizaciones sirven de una unidad de plataforma para los “ciudadanos sobre las pensiones”, que pondrá en marcha a nivel nacional y en varias ciudades. Nuestro partido es miembro (ver nuestra página web: [www.pcof.net](http://www.pcof.net))
  - (2) Cabe señalar que la huelga de los trabajadores indocumentados, reunidos por las trabajadoras indocumentadas, por su huelga para obtener su regularización, contó con el apoyo de todas las centrales sindicales y muchas asociaciones, han contribuido muy significativamente a la lucha contra la política de la división sobre la base del racismo subyacente del Gobierno y la reacción. Véase a este respecto, el artículo que nuestro partido ha hecho por la revista “unidad y lucha”.
  - (3) Las listas asociadas el PCF, el Partido de Izquierda (una escisión del PS, que ha hecho campaña para “no” a la Constitución europea, y varias otras fuerzas políticas, incluyendo a nuestro partido. Este grupo se presentó con independencia de PS en la primera ronda en las elecciones regionales.







Italia

*Plataforma Comunista PC*

---

La contribución de la  
Tercera Internacional  
a la formación teórica y  
política de los Partidos  
Comunistas en sus  
primeros años de vida



**1** En marzo de 1919 fue fundada en Moscú la Tercera Internacional Comunista. Desde el 1 noviembre de 1914 Lenin, desde su exilio en Suiza, definió así el papel de la futura nueva Internacional:

“En el último tercio del siglo XIX y al principio del siglo XX, la Segunda Internacional ha cumplido su parte útil de trabajo preparatorio, de organización de las masas proletarias en el largo período “pacífico” de la más cruel esclavitud capitalista y el más rápido progreso capitalista. A la Tercera Internacional corresponde la tarea de organizar las fuerzas del proletariado para el asalto revolucionario contra los gobiernos capitalistas, para la guerra civil contra la burguesía de todos los países, por el poder político, por la victoria del socialismo.”

Las conferencias de Zimmerthal y Kienthal contra la guerra imperialista, la formación de la “izquierda de Zimmerthal” (de la cual Lenin fue el principal impulsor con la proclamación de la consigna revolucionaria “transformación de la guerra imperialista en guerra civil”), las contundentes huelgas contra la guerra en los principales países capitalistas, las dos revoluciones de febrero y de octubre de 1917 en Rusia, la revolución alemana de 1918, fueron las etapas

principales a través de las cuales finalmente se celebró el congreso de fundación de la III Internacional en marzo de 1919.

La Tercera Internacional asumió explícitamente la tarea de preservar y salvaguardar la herencia teórica y política marxista de la degeneración y la corrupción de la cual había sido objeto en la época de la Segunda Internacional.

El leninismo fue relacionado explícitamente al marxismo originario de Marx y a Engels por el hecho de ser, como aquel, el producto de una época de grandes transformaciones revolucionarias, la nueva época del imperialismo. Por tanto la lucha ideológica contra todas las tendencias que, en el seno de la clase obrera, expresó en mayor o menor grado una subordinación ideológica del proletariado a la burguesía imperialista fue concebida como parte integrante de la acción revolucionaria del movimiento comunista.

Uno de los retos políticos fundamentales de la nueva Internacional Comunista fue encadenar y soldar junto las revoluciones socialistas en los países capitalistas avanzados, las luchas de los pueblos oprimidos por la dominación colonial y la defensa del régimen soviético como momentos indivisibles de un proceso unitario con un objetivo final:

La tarea del comunismo no consiste en adaptarse a estas partes atrasadas de la clase obrera, sino en elevar a la entera clase obrera al nivel de su vanguardia comunista...

la instauración de la República soviética internacional.

2. En este artículo nos proponemos ilustrar la contribución fundamental de orientación y guía que —a través de las principales tesis y resoluciones aprobadas por su primer Congreso (1919-1925)— la Internacional dió a los partidos comunistas en los años de su formación. Haremos hablar directamente a aquellos documentos (tomando de ellos amplios extractos) que, lejos de tener un sentido puramente histórico, todavía están llenos de enseñanzas para los comunistas de nuestro tiempo, sobre todo para la generación más joven de obreros y trabajadores revolucionarios que se acercan al comunismo.

En aquel primer período, la atención de la nueva Internacional se centró principal-



mente en tres grandes cuestiones:

- La ruptura política de los partidos de la Tercera Internacional con el reformismo y el oportunismo de centro de la socialdemocracia europea.
- La táctica de frente único en los países capitalistas avanzados.
- La bolchevización de los partidos comunistas.

3. En sus dos primeros Congresos (1919, 1920), la Internacional estableció muy claramente los rasgos discriminatorios fundamentales que contrapusieron los nuevos partidos comunistas a la vieja socialdemocracia y a algunas tendencias anarco-sindicalistas y extremistas con respecto a algunos problemas de importancia crucial: el papel del partido en la revolución proletaria; su relación con los Soviets y con los Consejos de fábrica; la cuestión del parlamentarismo.

“El partido comunista es una parte de la clase obrera y precisamente la parte más avanzada, más consciente y más revolucionaria. [...] Los conceptos de partido y masa se deben tener rigurosamente separados... En algunas circunstancias históricas es posible que la clase obrera esté formada por numerosas capas reaccionarias. La tarea del comunismo no consiste en adaptarse a estas partes atrasadas de la clase obrera, sino en elevar a la entera clase obrera al nivel de su vanguardia comunista. La confusión de estos dos conceptos —partido y clase— puede conducir a los más graves errores.”

“El nacimiento de los Soviets como estructura-base histórica de la dicta-



dura del proletariado no debilita en ningún modo el liderazgo del partido comunista en la revolución proletaria. [...] Quienquiera que proponga al partido comunista “adaptarse” a los Soviets, quienquiera ver en tal adecuación la consolidación del “carácter proletario” del partido, realiza un pésimo servicio tanto a los Soviets como al partido, y no entiende la importancia y el papel ni del partido ni de los Soviets”. [...] “El partido comunista debe construirse sobre la base del centralismo democrático” (*Tesis sobre el papel del partido en la revolución proletaria*, 24 de julio 1920).

La necesidad de establecer un vínculo estrecho e indisoluble con la vida de la clase obrera y, a través de éste, con las grandes masas de los explotados, para conducirlos a la lucha decisiva contra el capitalismo, se refleja en las indicaciones sobre la relación con el movimiento obrero y sindical.

“Allá donde en el ámbito de los sindicatos o fuera de ellos en las fábricas se constituyen organizaciones como los Shop Stewards (delegados obreros) y los Consejos de fábrica, que se proponen como objetivo la lucha contra las tendencias contrarrevolucionarias de la burocracia sindical y el apoyo a las acciones espontáneas y directas del proletariado, es evidente que los comunistas deben apoyar con toda su energía esas organizaciones. [...] La lucha de los Consejos de fábrica contra el capitalismo tiene, pues, como objetivo inmediato el control obrero sobre la producción. [...]. Pero ya que la burguesía y los gobiernos capitalistas contestarán con

medidas más drásticas contra la clase obrera a esta tentativa de los obreros de controlar el abastecimiento de materias primas a las fábricas y las operaciones financieras de los empresarios industriales, la lucha por el control obrero sobre la producción liderará la lucha para la conquista del poder por parte de la clase obrera.”

“Los Consejos de fábrica no pueden reemplazar a los sindicatos. Solamente en el desarrollo de la lucha ellos pueden unirse más allá de los límites de las distintas fábricas y talleres a lo largo de las diversas ramas de producción y crear un aparato común para dirigir la batalla en su totalidad. Los sindicatos ya desde ahora órganos centralizados de lucha, aunque no abarquen tan amplias masas como aquellas que los Consejos de fábrica albergan, que son una organización libre, accesible a todos los obreros de la fábrica. La división de las tareas entre Consejos de fábrica y sindicatos es el resultado del desarrollo histórico de la revolución social” (*Tesis sobre el trabajo sindical y los Consejos de fábrica*, 3 de agosto 1920).

Un punto clave que afrontar en la lucha por la dictadura del proletariado en la forma del poder soviético, es decir, de los consejos de los obreros, fue aquel de la crítica al parlamento burgués y a la posibilidad de su uso, observando toda una serie de rigurosas condiciones.

“El comunismo rechaza el parlamentarismo en cuanto forma de la sociedad futura; lo rechaza en cuanto forma de la dictadura de clase del proletariado. Re-

la cuestión decisiva para el nacimiento de los nuevos partidos comunistas fue aquella de la plena aceptación de la concepción marxista y leninista de la dictadura proletaria, contra la teoría y la práctica del reformismo y contra todas las variantes del oportunismo de centro...

chaza la posibilidad de conquistar los parlamentos duraderamente, ya que se propone como objetivo la destrucción del parlamento.”

“El “antiparlamentarismo” de por sí, en el sentido de un rechazo absoluto y categórico de participar en las elecciones y en la actividad parlamentaria revolucionaria, es una teoría ingenua e infantil que no merece la más mínima consideración. [...] Por tanto el partido comunista que reconoce la necesidad de participar en las elecciones tanto para los parlamentos centrales como para los órganos administrativos locales, y también admite como regla general el trabajo dentro de estas instituciones, tiene que solucionar de modo concreto el problema a partir de la valoración de las circunstancias específicas del momento. El boicot a las elecciones o a los parlamentos, o bien la salida de este último, ha de ser elegido principalmente cuando se den las condiciones preliminares para pasar directamente a la lucha armada y a la toma del poder” (*Tesis sobre los partidos comunistas y el parlamentarismo*, 2 de agosto 1920).

Pero la cuestión decisiva para el nacimiento de los nuevos partidos comunistas fue aquella de la plena aceptación de la concepción marxista y leninista de la dictadura proletaria, contra la teoría y la práctica del reformismo y contra todas las variantes del oportunismo de centro. Además de la *Plataforma* aprobada por el 1º Congreso de fundación, el documento fundamental en este sentido fue las *Tesis sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado*, elaboradas directamente por Lenin y aprobadas por el 2º Congreso.

“La conquista del poder político por el proletariado significa la aniquilación del poder político de la burguesía. [...] La victoria del proletariado reside en la desorganización del poder enemigo y en la organización del poder proletario; en la destrucción del aparato estatal burgués y en la construcción del aparato estatal proletario” (*Plataforma*, 4 de marzo de 1919).

“La historia nos enseña que ninguna clase oprimida ha llegado nunca y ha podido acceder al dominio sin atravesar un período de dictadura, es decir, de conquista del poder político y represión violenta de la resistencia más furiosa y desesperada, que no retrocede ante de ningún delito, como es la que han opuesto siempre los explotadores. [...] Por lo tanto, cuando hoy se defiende la democracia burguesa con discursos sobre la “democracia en general”, cuando hoy se grita y se vocea contra la dictadura del proletariado fingiendo gritar contra la “dictadura en general”, no se hace más que traicionar al socialismo, pasarse en los hechos al lado de la bur-

guesía, negar al proletariado el derecho a su revolución proletaria.

[...] Todos los socialistas, aclarando el carácter de clase de la civilización burguesa, de la democracia burguesa, del parlamentarismo burgués, han expresado la misma idea que ya Marx y Engels expusieron con el máximo rigor científico, diciendo que la república burguesa más democrática es sólo una máquina que permite a la burguesía aplastar la clase obrera, que permite a un puñado de capitalistas aplastar a las masas trabajadoras.

[...] El punto esencial que los socialistas no entienden y donde reside su miopía teórica, su sometimiento a los prejuicios burgueses y su traición política al proletariado, es que en la sociedad capitalista, ante la agudización más o menos fuerte de la lucha de clases que constituye su fundamento, no puede darse ningún término medio entre la dictadura de la burguesía y la dictadura del proletariado. Cualquier sueño de cualquier tercera vía alternativa no es más que una quimera reaccionaria pequeño burguesa” (*Tesis y resolución sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado*, 4 de marzo 1919).

Para el nacimiento de los nuevos partidos comunistas fue necesario que, en los viejos partidos socialistas, la ruptura ideológica y política con el reformismo y con el oportunismo de centro (Turati, Modigliani, MacDonald, Longuet, Kautsky, Hilferding, Serrati, etc.), se tradujera también en algunas medidas prácticas y organizativas internas, que fueron incluidas en las célebres *21 con-*

*diciones de admisión a la Internacional comunista*. La n° 15 y la n° 21 fueron algunas de las más significativas:

“Los partidos que hasta hoy conservan sus viejos programas socialdemócratas han de modificar en el más breve tiempo posible tales programas y, conforme a la situación particular de su país, han de elaborar un nuevo programa comunista coherente con las resoluciones de la Internacional Comunista.”

“Todos los miembros del partido que rechacen fundamentalmente las condiciones y las normas de la Internacional Comunista deben ser expulsados del mismo partido.”

4. Una de las principales tareas que la Internacional impuso a sus secciones naciona-



les en el 3°, 4° y 5° Congreso (1921, 1922, 1924), fue aquella de la conquista de las masas. La Internacional tuvo en cuenta realmente que también después del nacimiento de los partidos comunistas la mayoría de la clase obrera todavía estaba bajo la hegemonía de la socialdemocracia. Por lo tanto, fue necesario elaborar una táctica adecuada que, partiendo de la experiencia concreta de lucha de las masas proletarias, lograra sustraer a la hegemonía reformista la mayoría de la clase obrera, empujándola a aceptar la dirección política de los comunistas, como correcta y conforme a sus intereses fundamentales de trabajo y vida. Ésta fue la táctica de frente único proletario, que la Internacional desarrolló ampliamente en el transcurso de aquellos años, combatiendo, al mismo tiempo, las interpretaciones oportunistas.

“La cuestión más importante hoy para la Internacional Comunista es conquistar una influencia determinante en la mayoría de la clase obrera. [...] La Internacional desde el primer día de su constitución se ha puesto como objetivo claro y unívoco no la creación de pequeñas sectas comunistas, que buscan afirmar su influencia sobre las masas obreras solamente por la propaganda y la agitación, sino la participación en las luchas de las masas obreras, la guía de estas luchas conforme a una dirección



comunista y la creación, en el curso de esta lucha, de partidos comunistas de masa, eficientes, grandes y revolucionarios.

[...] “Los partidos comunistas deben proclamar reivindicaciones cuyo cumplimiento supone una necesidad inmediata y urgente para la clase obrera, deben propugnar tales reivindicaciones en la lucha de las masas, independientemente de su mayor o menor compatibilidad con la economía de ganancia de la clase capitalista. [...] En la medida en que esta lucha contrapondrá las necesidades de vida de las masas a las necesidades de vida de la sociedad capitalista, la clase obrera adquirirá la conciencia de que para que ella pueda vivir el capitalismo tiene que perecer; esta conciencia constituirá el fundamento de la voluntad de combatir por la dictadura.” (3° Congreso, *Tesis sobre la táctica*, 12 de julio 1921).

Las características del frente único, el método de llevar a cabo su realización de un modo amplio y no estrecho y formal, volviéndose hacia la gran masa de los trabajadores que tenían como referente a los partidos reformistas o estaban influidos por ellos, siempre fue el centro de atención de la Tercera Internacional.

“La táctica de frente único es la propuesta de la lucha común de los comunistas con todos los obreros pertenecientes a otros partidos o grupos y con todos los obreros sin partido para defender –contra la burguesía– los intereses más elementales de vida de la clase obrera. [...] El verdadero éxi-



to del frente único se erige desde las bases, desde las profundidades de las masas obreras mismas. Sin embargo los comunistas no pueden renunciar a tratar, bajo determinadas condiciones, también con las cúpulas de los partidos obreros adversarios. Del desarrollo de estas negociaciones las masas tienen que ser continua y exhaustivamente informadas. La libertad de movimiento del partido comunista no tiene que ser para nada limitada, tampoco durante las negociaciones con las cumbres. Se entiende que la táctica del frente único debe aplicarse en los diferentes países de forma diferente, según las condiciones concretas” (4° Congreso, *Tesis sobre la táctica*, 5 diciembre de 1922).

Frente a algunas interpretaciones débiles o erróneas de la táctica del frente único y su salida política revolucionaria, el Congreso de la Internacional intervino con la máxima claridad para evitar confusiones y malentendidos.

“La táctica de frente único es solamente un método de agitación y movilización revolucionaria de las masas destinado a la duración de un determinado período de tiempo. Cada tentativa de interpretar esta táctica como alianza política con la socialdemocracia contrarrevolucionaria es una forma de oportunismo que es rechazada por la Internacional comunista.

“La consigna del gobierno obrero y campesino ha sido y es entendida por el Comintern como conclusión de la táctica del frente único. Elementos oportunistas del Comintern han buscado en el

Se entiende que la táctica del frente único debe aplicarse en los diferentes países de forma diferente, según las condiciones concretas...

pasado alterar también la consigna del gobierno obrero y campesino, interpretándolo como un gobierno “en el marco de la democracia burguesa” y como una alianza política con la socialdemocracia. El V Congreso mundial del Comintern rechaza del modo más decidido esta interpretación. [...] La fórmula “gobierno obrero y campesino”, derivada de la experiencia de la revolución rusa, no fue y no puede ser más que un método de agitación y movilización de las masas en el intento de provocar el derrumbamiento revolucionario de la burguesía y de edificar el poder soviético” (5° Congreso, *Tesis sobre la táctica*, 8 de julio 1924).

5. Algunos años después de la fundación de la Tercera Internacional, se percibió de modo cada vez más urgente la necesidad de transformar los partidos comunistas en auténticos partidos bolcheviques. Su bolchevización no fue entendida como un traslado mecánico de la experiencia rusa en la experiencia de los demás partidos comunistas (error del que Lenin ya había advertido), sino en la asimilación de aquellos rasgos de la experiencia rusa que –como el mismo Lenin afirmó en *El izquierdismo, la enfermedad infantil del comunismo*– tuvieron “un sentido internacional.” Eso habría permitido no sólo desarrollar y fortalecer las distintas secciones nacionales de la Internacional, sino también corregir un cierto número

El insuficiente reconocimiento de la teoría que se ha podido notar en varios partidos constituye el mayor obstáculo para una bolchevización de los partidos de la Internacional comunista...

de errores y desviaciones derechistas e izquierdistas –sobre el plano teórico, político y organizativo– que se manifestaron en los primeros años de vida de los partidos comunistas. El documento más exhausto con el que la Internacional ejerció su importante función de orientación y guía sobre aquellos problemas fueron las *Tesis del V Plenum sobre la bolchevización de los partidos comunistas* (abril 1925), del cual reproducimos algunas partes esenciales.

### Sobre la teoría

“Cualquier desviación del leninismo equivale a una desviación del marxismo. No menos decididamente deben ser combatidas todas las desviaciones del leninismo en el campo de la así llamada “teoría pura”, de la filosofía, de la teoría de la economía política, etcétera. El insuficiente reconocimiento de la teoría que se ha podido notar en varios partidos constituye el mayor obstáculo para una bolchevización de los partidos de la Internacional comunista. Si permanece una actitud “tolerante” hacia las desviaciones teóricas no se puede ciertamente hablar de una efectiva bolchevización. La asimilación del leninismo en cuanto teoría es la premisa para una positiva

bolchevización. Una desviación particularmente peligrosa es el trotskismo, una variedad del menchevismo que combina el “oportunismo europeo” con la retórica de la “izquierda radical”, y en tal modo enmascara frecuentemente su pasividad política.”

### Sobre el trabajo en los sindicatos

“La desviación en la cuestión del trabajo de los comunistas en el seno a los sindicatos alberga graves peligros para la causa de la efectiva bolchevización de nuestros partidos. En todo el mundo capitalista los sindicatos son la forma más importante de organización de masa del proletariado. Sin duda, gran valor también tienen otras formas de organización de masa (Consejos de fábrica y similares), y sin duda éstas también tienen ante sí un gran futuro revolucionario, pero sólo ahora estas nuevas formas de organización de masa empiezan a ganar el reconocimiento general de amplias masas obreras. Por otra parte, tales formas de organización de masa del proletariado como los consejos, son solamente posibles en el comienzo de la revolución.

... Uno de las componentes más importantes de la bolchevización es el trabajo en los sindicatos existentes, socialdemócratas o de otro género (amarillos, nacionalsocialistas, religiosos y fascistas); a este trabajo hace falta dedicar una atención centuplicada en comparación con el pasado.

... Los comunistas aumentarán su influencia y adquirirán autoridad entre



las masas obreras luchando por todas las reivindicaciones concretas: aumento de los salarios, defensa de la jornada laboral de ocho horas, lucha contra el desempleo, etc., y poniéndose seriamente y con valentía a la cabeza de todos los conflictos, junto a la clase obrera.”

### **Sobre la política de alianzas del proletariado**

“El leninismo siempre ha considerado que una de sus principales responsabilidades es solucionar en el modo más preciso y concreto la tarea de identificar qué capas intermedias son capaces, en cada etapa del desarrollo revolucionario, de convertirse en aliados del proletariado, de identificar cuáles son las reivindicaciones de fondo que en cada determinada situación las hacen aliados del proletariado. [...] En líneas generales, el leninismo subdivide la pequeña burguesía en tres grupos: determinadas capas de pequeña burguesía que pueden, y por lo tanto deben, aunque sea temporalmente, ser conquistadas como aliados directos del proletariado; otras capas deben, en cambio, ser neutralizadas; otras capas finalmente (las capas superiores de la pequeña burguesía urbana y rural), tienen que ser combatidas directamente, por improporcionable necesidad.”

### **Sobre la forma organizativa del partido y sobre la selección de los cuadros dirigentes**

“La forma principal y fundamental de organización para cualquier partido

bolchevique es la célula en el lugar de trabajo. El antiguo principio organizativo, asumido por la socialdemocracia, según el cual el partido se construye de acuerdo con las circunscripciones electorales, teniendo en cuenta las necesidades de las elecciones para el parlamento, es inaceptable para los comunistas. Un verdadero partido bolchevique no puede existir si las bases de su organización no se apoyan sobre las células de fábrica.”

“Una de las tareas importantes de cada partido comunista tiene que consistir en seleccionar con el máximo cuidado y dedicación los cuadros dirigentes, extrayéndolos de la masa de los trabajadores de vanguardia que se hayan distinguido por su energía, los conocimientos, la habilidad y la devoción al partido. [...] El organizador y el cuadro obrero comunista no deben tener nada en común con los funcionarios y empleados “responsables” socialdemócratas. El organizador comunista debe vivir entre las masas –en la fábrica, en la empresa, en la mina– y trabajar en el interior. [...] Un objetivo que alcanzar



inmediatamente es que los órganos dirigentes del partido asuman cada vez más el carácter obrero.”

Es necesario “implicar a todos los órganos subordinados y todas las células en la participación de la vida política y organizativa del partido, y también estimular el espíritu de iniciativa de los obreros dentro del partido.” Al mismo tiempo, “una férrea disciplina proletaria es una de las premisas más importantes de la bolchevización. Los partidos que tienen como consigna la “dictadura del proletariado” deben tener bien claro que no se puede hablar de dictadura proletaria victoriosa si falta en el partido una disciplina férrea, aquella disciplina que se gana en el curso de años y décadas.”

6. Estas preciadas enseñanzas de la Tercera Internacional Comunista conservan también su validez después la disolución de la misma, ya que constituyen los principios inspiradores del internacionalismo proletario de nuestro tiempo, los fundamentos teóricos, políticos y organizativos que orientan la acción de los partidos comunistas que se reúnen bajo las banderas de la “Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas-Leninistas”. La CIPOML representa un insustituible punto de referencia y

orientación ideológica, política y organizativa para las nuevas jóvenes generaciones de comunistas que están surgiendo en todo el mundo en la perspectiva de las nuevas revoluciones proletarias que derivarán de la crisis imparable de la sociedad capitalista.

La historia demuestra la necesidad indelegable de la formación y fortalecimiento de un centro de dirección de las fuerzas revolucionarias del proletariado, potente factor de estímulo para la escisión con el oportunismo y para la constitución de partidos comunistas en cada país, para su eficaz funcionamiento en la lucha por el poder y para su coordinación sobre el plano internacional. Consecuentemente, pueden considerarse comunistas solamente aquellos partidos y organizaciones que conciben su actividad en estrecha conexión con la lucha y con los esfuerzos del movimiento marxista-leninista internacional.

Concluimos este artículo recordando cuanto justamente dijo la Tercera Internacional: “*Un bolchevique no es el que se adhiere al partido en la cresta de la marea revolucionaria, sino el que sabe construir el partido durante años, décadas si es necesario, también cuando la marea está en reflujó y la revolución se desarrolla lentamente.*”



México

*Partido Comunista de México (marxista leninista) PCM (m-l)*

---

Frente Único,  
nueva Constitución  
y revolución proletaria  
en México



Desde 1991 nuestro Partido inició un proceso unitario emanado de la concepción de la Convergencia Nacional de Oposición Popular al Régimen, esta postura derivó en una enorme cantidad de responsabilidades y tareas nuevas que se debían y deben asumirse desde la vida interna del propio partido hacia el movimiento de masas. La piedra angular de esta nueva definición no es otra que la consigna básica de los comunistas de todo el mundo plasmada en el *Manifiesto del Partido Comunista* desde 1848, pero que en la vida práctica toma variadas formas y expresiones, por un lado la brega de los militantes comunistas por lograr la unidad más firme de la clase obrera en torno de sus intereses de clase y por el otro apoyar y unificar todas las luchas de los oprimidos y explotados en contra del capital y sus esbirros.

Los años 80s y 90s vieron fundarse a varios referentes unitarios por sector, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular en el caso de los sin casa, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala para los campesinos pobres y pequeños productores, la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación para el magisterio democrático, son algunos ejemplos. En el movimiento sindical se presenció la separación de importantes sindicatos de la Central de Trabajadores de México que a la fecha es la

maquinaria sindical más poderosa controlada y corporativizada por el Estado burgués.

Nuestro Partido aprendió de esta etapa de la lucha de clases que también vio la transformación del viejo partido comunista que se declaraba de tendencia eurocomunista, en un partido burgués más, primero como Partido Socialista Unificado de México (PSUM), posteriormente como Partido Socialista (PSM) y desde 1991 hasta nuestros días con las siglas, más esclarecedoras, de Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Lo que a todas luces aparecía como una necesidad impostergable no era más que la necesidad de construir un proceso de unidad que permitiera actuar organizadamente en todo el país, que unificara todas las luchas de resistencia del pueblo trabajador y articulara las más diversas expresiones organizadas de la lucha proletaria y popular.

Las reformas neoliberales obligaron a la radicalización de diferentes sectores del pueblo, la reforma del artículo 27 constitucional y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte apresuró la aparición pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la privatización del transporte público en la capital del país arrojó a las calles a los trabajadores de este sector, aglutinados en el SUTAUR-100 opera-



en el estado sureño de Oaxaca el proceso unitario despliega un salto cualitativo cuando los trabajadores y el pueblo se levantan en contra del gobierno de Ulises Ruiz y luchan por su derrocamiento...

dores y mecánicos sobre todo encabezaron protestas de gran importancia que fueron reprimidas con saña por el gobierno del fraudulento Carlos Salinas de Gortari y uno de sus operadores más oscuros Camacho Solís.

Los intentos de privatización de los sectores estratégicos de la energía tanto en materia de petróleo como de energía eléctrica por un lado se expresaron con el llamado “quiñazo” que deponía al dirigente del sindicato de petroleros, que si bien no era un demócrata o un defensor de los trabajadores en ese momento se oponía a la privatización y hacía filas con el sector disidente del Partido en el gobierno (Partido Revolucionario Institucional) encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas. Ya con el gobierno del Partido Acción Nacional (PAN) otro contingente de mayor tradición en la lucha y la movilización sale a las calles y convoca a una resistencia más amplia contra la privatización del sector eléctrico, el Sindicato Mexicano de Electricistas convoca a la creación del Frente Nacional contra la Privatización de la Energía, miles de organizaciones acudimos al llamado, la política de Convergencia Nacional de Oposición Popular al Régimen encontraba en esta coyuntura un importante acicate.

Importantes movilizaciones en el año 2003 permitieron la creación del Frente Sin-

dical Campesino Indígena Social y Popular, aglutinando a los electricistas, los telefonistas, los trabajadores de la educación, sectores de la socialdemocracia, ONGs y organizaciones campesinas. Se funda también la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo y este proceso culmina con la realización del Diálogo Nacional que se ha mantenido realizando sus encuentros de discusión y planificación de la táctica cada año o como en el caso del 2009 en momento en que es fundamental abrir una amplia discusión con respecto de que hacer de los trabajadores en contra de la imposición neoliberal.

El año 2006 fue de gran importancia, pues por un lado arrojó a la lucha de manera franca a un importante contingente del proletariado estratégico, los mineros aglutinados en el Sindicato Minero Metalúrgico Siderúrgico y Similares de la República Mexicana, que se vio acosado y golpeado por el gobierno del saliente Vicente Fox, como producto de su oposición al proyecto de reforma laboral que pretendían y pretenden imponer los fascistas y neoliberales con la venía de los diputados del Congreso de la Unión. Por otro lado en el estado sureño de Oaxaca el proceso unitario despliega un salto cualitativo cuando los trabajadores y el pueblo se levantan en contra del gobierno de Ulises Ruiz y luchan por su derrocamiento. Aglutinados en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, los profesores, campesinos, estudiantes, amas de casas, policías honestos, los niños de la calle y un sinnúmero de organizaciones desarrollan el proceso de Convergencia en un más maduro y agresivo proceso de Frente Único, dan la pauta de las tareas que deben desarrollarse en todo el país y la perspectiva de las nuevas características que debemos dotarle al pro-

ceso unitario. La APPO no solo represento la capacidad de organización del pueblo en la lucha de resistencia, sino su capacidad de tomar las riendas del gobierno y los rasgos fundamentales de ese nuevo gobierno de los obreros y los campesinos pobres, el primer soviét del siglo XXI se mostraba surgiendo del corazón y la experiencia viva del pueblo trabajador, al fin el verdadero hacedor de la historia de la humanidad.

### **La Actualidad de Frente Único y el Congreso Social**

En estos días la lucha de los trabajadores se ha puesto como el tema principal del conjunto del proceso unitario a nivel nacional. Por todo el país son los verdaderos productores, los proletarios del campo y la ciudad los que están inmersos en distintas peleas por conservar la fuente de empleo, por mantener el salario o en el mejor de los casos aumentarlo, luchas que se proponen evitar la miseria y la depauperación a la que las grandes empresas y los gobiernos que las representan han condenado a la fuerza de trabajo. Destacan como casos paradigmáticos el de la lucha del magisterio democrático encabezado por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), los proletarios mineros en defensa de su autonomía sindical aglutinados en el Sindicato Minero (SMMS y SRM), y en el último año la agudización de la lucha de los electricistas del centro del país organizados en el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y los trabajadores de la aviación, pilotos aviadores, azafatas y sobrecargos con sus organismos sindicales, Asociación Sindical de Pilotos Aviadores (ASPA) y Asociación Sindical de Sobrecargos de Aviación (ASSA).

También son importantes las organizaciones locales, regionales, sectoriales y comunitarias que han salido a la palestra por la necesaria defensa de sus derechos educativos, culturales, alimentarios, civiles, etc. en defensa de los recursos naturales e incluso en defensa del territorio en el que viven amenazado por las grandes empresas mineras y los mega proyectos hidroeléctricos que sólo le servirán a los grandes monopolios para maximizar sus ganancias.

Destacan las luchas de los estudiantes que han sido excluidos de la educación media superior y superior, los padres de familia que ven en las cuotas escolares una injusticia y un atropello al derecho de sus hijos de estudiar, las comunidades indígenas que han construido formas de autogobierno autónomo como las Juntas de Buen Gobierno en Chiapas y las que han tomado la legalidad y la seguridad de la comunidad en sus manos como la Policía Comunitaria de Guerrero, la resistencia del Frente Amplio Opositor a la Minera San Javier en San Luis Potosí, la lucha de los Opositores a la presa La Parota también en Guerrero y la comunidad de San José del Progreso en Oaxaca, contra el despojo de sus recursos minerales por parte de los grandes consorcios mineros.



El proceso de Frente Único consiste en unificar estas luchas en todo el país, muchos esfuerzos se han hecho para lograr esto, desde la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo, el Diálogo Nacional, la Asamblea Nacional de la Resistencia Popular y ahora el Congreso Social hacia la nueva Constituyente.

Es más que claro que ni el gobierno federal ni los grandes capitalistas quitarán el dedo del renglón, las victorias que podamos tener en cada una de las luchas locales (Juntas de Buen Gobierno, resistencia contra la Parota, etc.) o gremiales (Mineros, electricistas, telefonistas, tranviarios, campesinos pobres) serán parciales, la única garantía que los pueblos tienen de asegurar la victoria en todas las peleas que están desarrollando consiste en el derrocamiento del actual régimen, pero para lograr este gran objetivo se precisa de una gran organización y movilización conjunta y contundente, como dijera Stalin en diciembre de 1904, lo que se precisa hoy es organización, mayor organización y después más organización.

El Congreso Social es una herramienta cuya utilidad fundamental consiste en consolidar el proceso de frente único, dar grandes pasos en la mayor coordinación de todas las luchas aisladas, de todas las resistencias



populares para poder dar un giro en la historia del país y derrocar a los neoliberales y sus gobiernos. De este principio fundamental se deriva la importancia que tiene el proceso de organización que debemos desplegar para hacer del encuentro del 19, 20 y 21 de noviembre un éxito y continuar una vez que salgamos del encuentro para poner en práctica los resolutivos.

Durante agosto, septiembre y octubre la tarea fundamental ha sido y es, organizar la mayor cantidad de reuniones, asambleas populares, foros, talleres, mesas de discusión, etc. que llamen a la participación de los trabajadores de base, los colonos de las colonias populares, miembros de las comunidades, es decir se requiere de la más amplia participación del pueblo trabajador en estos eventos.

Asambleas sectoriales que discutan los problemas a los que se enfrentan estudiantes, trabajadores de determinada rama, mujeres, campesinos, indígenas, artistas, etc.

Encuentros o foros locales en los que se analice la situación que guarda la localidad y propuestas prácticas para resolverlos. Colonias, municipios, delegaciones, ciudades, estados deben reunirse en sus asambleas para arribar al encuentro nacional del Congreso Social y verter los resolutivos de sus respectivas discusiones, tanto para configurar el nuevo proyecto de nación como para construir el plan de acción que nos permita salir al paso de los seguros y próximos ataques del capital contra los trabajadores y el pueblo, que nos permita pasar a la ofensiva.

¿Para qué sirven estas asambleas, foros y encuentros?

En primer lugar deben cumplir con un objetivo organizativo, la piedra angular de los procesos revolucionarios es la capacidad que los pueblos tienen para organizarse, una gran transformación política, económica y social de nuestro país requiere de mucha y mejor organización del pueblo trabajador, por lo tanto estas asambleas deben cumplir con algunos requisitos mínimos:

- a) Las organizaciones o frentes vinculados al Congreso Social deben cumplir una labor de aglutinadores, convocantes y organizadores, de tal forma que se puedan acercar nuevas organizaciones y formar parte de las convocatorias y la organización de los eventos, permitir el desarrollo amplio y libre de la participación del pueblo para hacer de estos procesos amplios y de Frente Único desde abajo.
- b) Las asambleas, foros, encuentros o como se denominen según el lugar y el sector en el que se realicen deben abordar dentro del orden del día las tareas prácticas y de plan de acción tanto a nivel local, sectorial, regional o estatal como a nivel nacional, poniendo énfasis en movilizaciones de masas.
- c) Hay dos elementos que resultan centrales, 1) estos espacios nuevos de organización y representación funcionarán mejor como base y contenido del congreso social en la medida que logren mantenerse como espacios deliberativos y de toma de acuerdos y decisiones, rumbo al Congreso Social y después de noviembre para poner en marcha el plan de acción y la difusión de los resoluciones. 2) estos espacios organizativos del pueblo deberán elegir a sus delegados al congreso social, la elección

La unidad de todo el pueblo por la emancipación proletaria es una de nuestras banderas fundamentales, unidad en la acción práctica para lograr las transformaciones concretas en materia de economía, organización política y desarrollo cultural y social ...

de estos no niega a nadie el derecho de participar pero ayudará a dotar de mayor organización y responsabilidad a la participación en el congreso con resoluciones tomados en asamblea y derivados de discusiones colectivas.

En la medida que construyamos estas asambleas populares dotaremos al Congreso Social de la base necesaria para cumplir con los acuerdos que emanen de los trabajos los días 19, 20 y 21 de noviembre, por lo que también se hace necesario el amplio conocimiento de la convocatoria del mismo, sus considerandos y características.

La unidad de todo el pueblo por la emancipación proletaria es una de nuestras banderas fundamentales, unidad en la acción práctica para lograr las transformaciones concretas en materia de economía, organización política y desarrollo cultural y social que nuestros pueblos exigen en todo el mundo, en esta perspectiva se inscribe como bandera principal del congreso social el tema de la nueva Constituyente y la nueva Constitución, sin duda hay y debe haber un fuerte debate al respecto, posiciones que proponen solo regresar al espíritu original de la carta magna de 1917 se enfrentan con las que



proponen la creación de una constitución nueva que tenga como base los intereses de los trabajadores y ponga los cimientos de un nuevo orden de cosas de carácter socialista, para nuestro Partido el fondo se encuentra en la categoría del Poder, quien es la clase dominante y dueña de los medios de producción, cual es la clase social en cuyo programa histórico se encuentran las posibilidades de liberar al conjunto de la humanidad de la maquinización y la enajenación producto de la explotación asalariada, no se trata solo de redactar una constitución o un programa, si no de construir la fuerza material que se erija como poder constituyente, esa es la tarea de nuestro días.

### ¿Nueva constitución?

En el capitalismo una nación se compone de dos partes fundamentalmente, aparentemente dependientes una de la otra y antagónicas entre sí, y así es siempre que existe la propiedad privada de los medios de producción. De entre todos los sectores y estratos de la sociedad capitalista surge desde las entrañas de la misma la irreconciliable relación de lucha permanente entre explotados y explotadores. Aunque a los teóricos posmodernos y de la pequeña burguesía les duela aceptarlo, son las relaciones sociales de producción las que imponen al conjunto de las demás relaciones humanas sus características, así como es la estructura económica, es decir el modo de producción imperante, el que determina las diversas expresiones de la superestructura política, jurídica, cultural, religiosa, filosófica, etc.

La clase social que domine al conjunto de la sociedad impondrá las condiciones y

características, las expresiones materiales de la lucha entre capital y trabajo, la clase que dirige al conjunto de la sociedad es la dueña y promotora de las ideas dominantes del conjunto social, así, la clase dominante será la que imprima su sello a las normas, las leyes y por ende a la Constitución Política, carta magna cuya función es poner reglas aplicables a toda la sociedad que garanticen la extracción de plusvalía y el mantenimiento de la propiedad privada en la república burguesa.

La piedra angular de la Constitución y el espíritu que la atraviesa para legislar y normar a la sociedad burguesa y su expresión republicana moderna es pues, en cualquier país, la salvaguarda de la propiedad privada, fundamentalmente la gran industria, las mejores tierras y el gran capital. El aparato del Estado, los poderes de la unión, la superestructura político-social-cultural son instrumentos o consecuencias de este principio, herramientas que garanticen la existencia, el desarrollo, la dominación del capital, que permiten una segura acumulación y centralización del mismo en manos de la ínfima minoría de la sociedad moderna.

Por eso es claro que la Constitución democrática, por muy radical que pueda ser, no hace más que normar la relación de explotación entre los hombres. Regula y norma, legaliza y da “carta de ciudadanía” a la dominación despótica o más o menos democrática del gran o pequeño burgués contra el proletariado, los campesinos pobres y medios, y las amplias masas populares.

**La construcción y promulgación de una nueva Constitución, tiene (o debe tener) como primer consideración la clase**

**social que le imprime el contenido, la clase social que imprime su espíritu a imagen y semejanza de sus condiciones de vida y su relación que el proceso de producción.**

Si esta clase social o sector, si la clase o sector que elabora una nueva constitución pertenece a la vieja cadena de dominación capitalista, esta nueva constitución buscará mantener y normar las relaciones sociales de producción que antes se impusieron como producto del desarrollo histórico del capitalismo. Es decir, esta constitución de nuevo, no tendrá nada.

En todo caso esta “nueva” Constitución podrá ser una férrea articulación de leyes y decretos que cierre el puño de la explotación asalariada, que reduzca o desaparezca por completo los derechos de los trabajadores, que exija por ley la mayor capacidad productiva en el menor tiempo posible y al mismo tiempo aumente la jornada de trabajo disminuyendo el salario al mínimo indispensable para la reproducción de la miserable vida del proletario y su prole.

En resumen, esta nueva Constitución sería de carácter fascista, impuesta desde la oligarquía financiera, proceso que en el caso mexicano y en otras partes del mundo, está abierto y avanzando por medio de las reformas estructurales y en particular la reforma a la Ley Federal del Trabajo, no estamos hablando de abstracciones simples, estamos refiriéndonos a la lucha viva de las clases sociales de nuestro país y del mundo, que el pasado 29 de septiembre han dado una importante demostración de fuerza en la Huelga Internacional, y han dado un paso en la pelea por echar atrás las pretensiones neoliberales y fascistas del gran capital al

grito de **¡Proletarios de todos los países, uníos!**.

Pero también dentro de esta clase dominante, la burguesía, existen los bonachones y bien intencionados “burgueses progresistas”, ellos pueden jalonar un sector importante de la pequeña burguesía arruinada por el neoliberalismo y de la aristocracia obrera, se puede esgrimir un proyecto de liberación nacional y un constituyente “muy democrático” que rescate y profundice la constitución democrática liberal de 1917. Como ya lo dejamos claro arriba, esto sería nuevamente, regular la vida y el Estatus Quo en el estrecho marco del desarrollo del capitalismo, la explotación asalariada y su proyección super-estructural en todo el gran universo de la vida cotidiana del ser humano.

Sin embargo el capitalismo ha pasado ya por varias etapas y procesos en su nacimiento y desarrollo, hoy vivimos y sufrimos la fase imperialista del capitalismo. Durante los últimos 150 años el capitalismo monopólico emanado de la industria se ha fusionado con el capital especulativo, con el capital bancario que también, como toda la riqueza social tiene su origen en el traba-





Una nueva Constitución debe surgir entonces, para ser realmente nueva, de las clases que representan lo nuevo y el futuro de la humanidad, no las viejas clases que han cumplido ya su papel enterrando los vestigios del feudalismo ...

jo no remunerado al proletariado, la constitución del capital financiero y el dominio territorial global de gigantescos consorcios capitalistas tiene como resultado que en la actualidad el 1% de la población mundial controla y es propietario del 40% de la riqueza social planetaria.

Resumiendo, el capitalismo imperialista, maduro y moderno, no tiene nada que ofrecer a la humanidad y el desarrollo de las fuerzas productivas, el actual estado de cosas traba la posibilidad del género humano de superar las relaciones de dominación y pasar a la construcción de relaciones libres y realmente fraternas, es decir superar su animalización capitalista y reencontrarse en la humanización de la sociedad en el comunismo.

La actual relación social de producción entre el burgués no trabajador sobre el mundo del trabajo y los millones de proletarios que venden su fuerza de trabajo, no permite el desarrollo de las fuerzas productivas, la propiedad privada de los medios de producción no permite el desarrollo de la ciencia para usos médicos y alimenticios, la tecnología para la producción y la vida de las masas, por ejemplo en las telecomunicaciones, incluso no permite el desarrollo de las artes y la filosofía, de las humanidades y la investigación,

pues todo está sujeto al negocio, las fluctuaciones del mercado, la especulación y la ganancia de los enquistados dueños del Mundo.

Una nueva Constitución debe surgir entonces, para ser realmente nueva, de las clases que representan lo nuevo y el futuro de la humanidad, no las viejas clases que han cumplido ya su papel enterrando los vestigios del feudalismo, si no de la clase que ha nacido y madurado al seno de la sociedad capitalista y hoy está lista para asumir el timón de la vida y la historia.

La Constitución nueva debe ser una que ponga los cimientos de una sociedad sin clases sociales, y esta no puede surgir por generación espontánea, las Constituciones liberales de los siglos XVIII, XIX y XX fueron producto del naciente capitalismo, la maduración de la burguesía como clase independiente de las coronas y los señores feudales y la revolución burguesa y democrática burguesa.

En la historia particular de nuestro país la constitución de 1857 y la de 1917 fueron a su vez producto de revolución y guerra, de agudización de la lucha de clases y desenlaces en los que la clase triunfante y dentro de esta, el sector que se imponía, creaba una carta magna que reflejaba sus intereses y su proyecto nacional. Estos dos procesos, las Guerras de Reforma, la Revolución democrática burguesa e incluso la revolución de Independencia en 1810, han respondido al desarrollo de la economía y la sociedad, al desarrollo del capitalismo en México, de las clases sociales que intervinieron e intervienen en la construcción del México actual. No hay nada que nos haga pensar en que para alcanzar la capacidad de promulgar una nue-

va constitución no sea necesaria una nueva revolución, una revolución en la que la clase dirigente enarbole el programa de la emancipación de la humanidad de la explotación y la dominación capitalista, esta clase social es el proletariado, hoy maduro y numeroso.

Para promulgar una Constitución debe tenerse el poder político, la única forma de que el proletariado y las masas se hagan del poder político es la fuerza material movilizadora, la ocupación de las plazas públicas y la victoria militar contra las fuerzas coercitivas del Estado burgués. Hoy es más que claro, estas tareas no las puede cumplir ninguna fuerza de manera aislada, debe ser una confluencia de procesos políticos de masas, la vinculación y concatenación de experiencias de lucha y formas de la misma, desde el paro y la huelga, la participación en elecciones la agitación de programas, la toma de dependencias, la marcha, el mitin, hasta alcanzar la Huelga Política General que de ser exitosa nos acercará al desbordamiento de una situación pre-revolucionaria.

Nos entrenará para ir aquilatando nuestra fuerza y nuestra capacidad de movilización, pues nuestro objetivo no es solo arrancar del gobierno actual que recule en todas las tropelías que ha cometido, si no que se valla y deje el gobierno a los trabajadores del campo y la ciudad organizados y coordinados a nivel nacional por el gran Frete Único de todo el Pueblo.

## Dos objetivos inmediatos

Este proceso de frente único se expresa en nuestros días en el *Congreso Social hacia un Nuevo Constituyente*, en cuyo encuentro

de noviembre debemos lograr por lo menos dos objetivos inmediatos, 1) la construcción de los embriones **soviéticos**, las asambleas y espacios deliberativos y de toma de decisiones de las masas, en cada centro de trabajo, ejido y barrio, este es un proceso que ha comenzado con la experiencia oaxaqueña, la Juntas de Buen Gobierno y la Policía Comunitaria, pero que aún falta ser madurado por la experiencia de la masas a nivel nacional.

Estas serán las armas organizativas fundamentales en una situación insurreccional, en la participación electoral o en la instrumentación de las formas de lucha que el movimiento de masas asuma según la coyuntura, pero sobre todo deben construirse como embriones del Poder constituyente del pueblo, como expresiones de gobierno y administración de los de abajo, por eso nuestro Partido los aprecia como **soviets**, reviviendo las históricas experiencias de los pueblos en el pasado por la construcción y toma del poder político. 2) asegurar una dirección política, colegiada, amplia y democrática pero centralizada para todo el movimiento unitario en el país. Una de las debilidades más grandes de nuestro movimiento es la falta de coordinación y organización inmediata de los diferentes contingentes populares,



sindicales, campesinos, estudiantiles, etc. en todo el territorio nacional, este Congreso Social de noviembre debe dotarnos de este espacio de dirección política, sabemos que de principio será complicado, pero es una nueva etapa necesaria para la consolidación del proceso de Frente Único.

Dos opciones se abren en la actual coyuntura, dos alternativas de salida a la profunda crisis del capitalismo, expresiones de la pugna entre revolución y contra revolución, una se propone desde los monopolios, cerrar el puño fascista oprimiendo al trabajo durante cien años más, la otra se propone desde abajo, desde la fábrica y el campo y su materia actual son las fuerzas del Frente Único de todo el pueblo, contra el fascismo, el imperialismo y el capitalismo.

La gran revolución soviética de octubre de 1917 con el soviét como gobierno y expresión de la Dictadura del Proletariado en ese lugar y tiempo determinados son enseñanzas que alumbran el caminar de los comunistas y los pueblos en estos días de organización y lucha revolucionaria, la Comuna de París, sus victorias y sus derrotas alumbran también nuestro proceso actual. Aquí, en México suenan firmes las palabras de Federico Engels, para saber cómo es la dictadura del proletariado es más que suficiente ver hacia el pasado, La Gloriosa Comuna de París, la unión soviética de Lenin y de Stalin, y ¿por qué no? La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, la victoria de los mineros de SICRTSA en Lázaro Cárdenas en marzo del 2006 y las Huelgas mineras en Sombrerete, Cananea, el Cubo y Taxco.

*Septiembre de 2010*



Venezuela

*Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela - PCMLV*

---

# La crisis general del capitalismo y la lucha por el socialismo





**E**l capitalismo sigue estremeciéndose por los estragos que ocasiona la crisis, las economías imperialistas sufren sus consecuencias, cada vez se expresa de forma más contundente la profundización de la crisis general del capitalismo afectando también las economías de los países dependientes que comienzan a sentir sus efectos, en especial por la baja de los precios de sus exportaciones y por la mayor agresividad imperialista en el intento de apropiarse de las fuentes de materias primas arreciando la lucha por un nuevo reparto del mundo.

Recortes presupuestarios, despidos masivos, disminución de salarios, negativa a firmar nuevos contratos colectivos, suspensión de beneficios a los trabajadores, prolongación de los años para poder disfrutar de jubilaciones y pensiones, militarización y represión, judicialización de las luchas obreras, expulsión de inmigrantes, son los pasos que la burguesía va dando para colocar todo el peso de la crisis sobre las espaldas de la clase obrera, vemos como a través de estas medidas los gobiernos intentan imponer a los trabajadores el peso de la crisis, siguiendo las ordenes de sus amos imperialistas. La burguesía asociada de los países dependientes también profundiza las medidas explotadoras, de por sí severas, transformando estos territorios en campos de concentración donde experimentan y aplican medidas que

de no ser detenidas con acciones revolucionarias tratarán de llevar a niveles de esclavización a los pueblos por medio de la fascitización.

Ante esta arremetida del imperialismo los trabajadores también generamos acciones, en primer lugar se evidencia un aumento de la movilización popular, en especial de la clase obrera de los países imperialistas rechazando los paquetes hambreadores, y de sectores populares mas amplios en los países dependientes en rechazo a medidas neoliberales y al saqueo de los recursos naturales, en todo el mundo el auge de las luchas permite observar el fortalecimiento de organizaciones sindicales, de indígenas, de pobladores y como consecuencia su acercamiento a los partidos proletarios. Las medidas gubernamentales “anticrisis” solo ofrecen como solución profundizar la explotación de los trabajadores bajo la excusa que este momento difícil solo puede superarse con el sacrificio de “todos”, lo que significa mayor miseria para la clase obrera y las mayorías oprimidas.

El planeta es testigo de las acciones de resistencia de los trabajadores en contra del capitalismo, es la lucha de clases que se expresa en todas sus formas, es la confirmación de las tesis expuestas por los clásicos del marxismo donde se manifiesta el antago-

En América Latina el reformismo y la democracia burguesa pretenden ser una vía para solventar la crisis que avanza indetenible, el discurso electorero y pacifista de la pequeña burguesía socialdemócrata aún despierta interés entre la masas explotadas ...

nismo entre el capital y el trabajo, donde se establece que solo la revolución proletaria dará una salida definitiva ante esta situación.

Muchos son los hechos que confirman la arremetida imperialista, pero también el avance de las luchas, lo plantea una oportunidad importante para que el proletariado se fortalezca bajo la conducción de su partido. Es momento de preparar y consolidar nuestras organizaciones tomando todas las previsiones para enfrentar con solidez los retos que tenemos al frente, ahora mas que nunca es importante la orientación revolucionaria que haga frente al diversionismo ideológico en el seno de las masas, a quienes usan todos los medios para confundir tratando de debilitar, distrayéndolas con planteamientos



que solo buscan revitalizar al capitalismo, en muchos casos oxigenarlo con una fraseología revolucionaria. La crisis imperialista se expande, se crean condiciones para la tercera etapa de la crisis general del capitalismo que conducirá a guerras y revoluciones, ante esta evidente e intensa agudización de las contradicciones de clases organizar la revolución es la única alternativa para la clase obrera y las masas oprimidas.

En estos períodos de agudización de las contradicciones es cuando cobra mayor importancia la existencia del partido del proletariado, cimentado en los principios del marxismo leninismo, fortalecido con capacidad real de dirección, combatiendo contra la explotación capitalista.

En América Latina el reformismo y la democracia burguesa pretenden ser una vía para solventar la crisis que avanza indetenible, el discurso electorero y pacifista de la pequeña burguesía socialdemócrata aún despierta interés entre la masas explotadas, los sueños de una sociedad de justicia lograda por vía de elecciones sigue teniendo grandes auditorios, las ilusiones de una revolución sin confrontar abiertamente contra la burguesía y el imperialismo sigue surtiendo efecto, pero tiende a debilitarse en la misma medida que la crisis impacte a las masas.

En Venezuela, Bolivia y Ecuador las propuestas de “revolución pacífica” avanzan directo a la confrontación, la agitación entre las masas se hace evidente, se pierden ilusiones y seguramente las confrontaciones de clase se pondrán a la orden del día, en Colombia, la victoria de Santos ha favorecido la ofensiva en contra de las fuerzas populares, las cuales han enfrentado un recrude-

cimiento de la lucha. En toda la región las fuerzas revolucionarias seguimos en pie de lucha y lejos de someternos a los intereses del imperialismo, la socialdemocracia, el reformismo o el revisionismo, seguimos combatiendo, ratificando a diario la voluntad de lucha por la revolución proletaria.

### **Las elecciones parlamentarias en Venezuela**

Las recientes elecciones parlamentarias en Venezuela confirman nuestra tesis del aumento sostenido de votos por parte de la derecha, las fuerzas reaccionarias agrupadas en la Mesa de Unidad Democrática (MUD) han obtenido mas votos totales que en las elecciones pasadas, alcanzando y en algunas regiones superando ampliamente a los candidatos del gobierno, se puede decir, con razón, que son procesos diferentes, pero es claro que la oposición se consolida en algunas regiones y también que los partidos del chavismo perdieron espacio en estos, lo que no significa la derrota del proyecto de Chávez, solo alerta sobre un proceso de avance lento pero sostenido por parte de la oposición, de su capacidad para obtener apoyos donde antes no podía entrar.

El PSUV ha obtenido una gran mayoría de diputados; pero sin embargo el objetivo fundamental de lograr las 2 terceras partes no fue posible, lo que ha generado debate sobre el debilitamiento del arraigo de la política gubernamental en ciertos sectores.

Es importante comprender que la saliente Asamblea Nacional estuvo dominada absolutamente por el gobierno, por la ausencia de candidatos de la oposición en el proceso

la saliente Asamblea Nacional estuvo dominada absolutamente por el gobierno, por la ausencia de candidatos de la oposición en el proceso electoral del 2005, aún así fue incapaz de legislar de forma avanzada ...

electoral del 2005, aún así fue incapaz de legislar de forma avanzada, evidentemente no es un problema de mayorías ni de votos, es un problema de programas, si no hay un programa revolucionario ser mayoría no sirve de nada porque no saben que hacer con eso, para un proyecto revolucionario tener la mayoría absoluta durante 5 años debe servir para expropiar a los burgueses, imponer restricciones y derrotar definitivamente su poder económico, crear leyes de defensa para los trabajadores y campesinos, pero se pasaron esperando, en lugar de arremeter contra la burguesía solo le fueron dando tiempo para su rearme, en lugar de expropiarlos sin indemnización le compraron sus empresas, en lugar de golpearlos le abrieron caminos para su acción política y económica, los banqueros e industriales mas poderosos se enriquecieron más a la sombra del Estado, fortaleciendo la propiedad privada, en lugar de castigar la corrupción la convalidan cuando le compran a los ladrones burgueses, incluso con sobreprecio, sus propiedades.

Probablemente se perdió un momento precioso para arremeter contra los capitalistas y someterlos, mayoría absoluta en el parlamento, control de todos los poderes, solidez en la Fuerza Armada, altos precios

del petróleo y gran apoyo popular, pero está claro, que esto no es cosa de apoyos, ni de recursos, es un problema ideológico, de clase, por eso voceros del gobierno se alegran de que la oposición llegue al parlamento, los felicitan y se felicitan por “la transparencia del sistema electoral”, porque según su criterio eso fortalece la democracia, y tienen algo de razón: fortalece la democracia burguesa, este proceso termina de consolidar la democracia burguesa ya que abre las puertas a un proceso de cohabitación entre la burguesía emergente y la burguesía tradicional que ahora llega al parlamento, ahora representantes de la política más reaccionaria llegan a la Asamblea Nacional, de donde salieron en medio de una intensa pugna y para los reformistas su regreso es algo plausible; “es una demostración de la fortaleza de la democracia” dice el pequeño burgués, pero el proletariado está claro: al enemigo ni agua,

por eso el descontento en las bases populares y la crítica a la dirección de esos partidos, a pesar del discurso triunfalista, saben que esto solo demuestra el carácter vacilante de su dirección y la debilidad para tomar grandes decisiones en favor de la verdadera revolución.

Con la mayoría absoluta en el parlamento, se nombran los jueces, defensor del pueblo, poder electoral, y con todo este poder pudieron haber impuesto a la burguesía un programa avanzado, pero pasaron el tiempo en el juego de la discusión estéril, ahora viene un tiempo diferente; la oposición tiene 65 diputados a la AN, el gobierno 98, para la obtener la mayoría calificada tendrán que pactar con gente que viene a agitar y a presionar al gobierno para un acuerdo de reestructuración del modelo político en la tradición de las democracias burguesas; el bipartidismo, el negociado, el teatro parlamentario, la compra de votos y el acuerdo por debajo de la mesa será la norma a imponer.

La derecha va avanzando de forma sostenida en su caudal de votos, especialmente en los grandes centros urbanos, donde se concentra la mayoría de la población, mientras que el “chavismo” tiende a estancarse, lo que augura un escenario electoral muy reñido en las elecciones presidenciales de 2012, si no se empujan acciones que reivindiquen de manera real y contundente las carencias e intereses de la clase obrera, los campesinos y los sectores populares comprometidos con la transformación revolucionaria y que han sostenido sin vacilaciones el proceso bolivariano, radicalizando la acción política, apoyada en la movilización popular.





## A manera de conclusión

Como conclusión podemos decir que en estas elecciones se consolida la democracia burguesa, con su “pluralismo”, se expresa el bipartidismo por medio de dos bloques que pugnan por cautivar a las masas, entra de nuevo la representación de la derecha al parlamento con los aplausos de sectores del gobierno que defienden esa “democracia” que ampara y estimula la conciliación de clases y la cohabitación.

A pesar de este proceso de conciliación, de intentos por adormecer la conciencia verdaderamente revolucionaria y la lucha de clases, la clase obrera, con su partido a la cabeza, los campesinos y los sectores populares cuestionamos esos criterios democrático burgueses, el burocratismo y las prácticas que buscan acallar las contradicciones, la política reformista que excluye a los trabajadores y el pueblo de los verdaderos centros de poder transitando un camino que tiene alto costo para los trabajadores, ya que al no someter a la burguesía le dejan las manos libres para el zarpazo reaccionario y fascista.

La presencia numerosa de diputados opositores va a terminar de dificultar la gestión gubernamental y ocasionar agitación de calle, para presionar al gobierno para llegar a acuerdos y negociaciones utilizando los recursos del Estado, profundizando la corrupción y el chalaneo parlamentario, otra alternativa es la agudización de las contradicciones y la radicalización con movilizaciones de calle presionando al parlamento para que legisle en favor de los trabajadores y el pueblo, mientras se construyen verdade-

solo los marxistas leninistas luchamos contra la explotación, por lo que nuestra política debe ser enfrentar a la derecha e iniciar un período de movilizaciones y agitación, haciéndoles frente en la calle, poniéndonos a la cabeza de los reclamos económicos, incorporándole elementos de lucha política ...

ras estructuras revolucionarias y se avanza hacia la toma del poder.

Los parlamentarios de la derecha van a manifestar desde un primer momento el respaldo a exigencias reivindicativas de forma demagógica, pero jamás irán al fondo del asunto, solo los marxistas leninistas luchamos contra la explotación, por lo que nuestra política debe ser enfrentar a la derecha e iniciar un período de movilizaciones y agitación, haciéndoles frente en la calle, poniéndonos a la cabeza de los reclamos económicos, incorporándole elementos de lucha política.

“el pecado mortal de la II Internacional no consiste en haber practicado en su tiempo la táctica de utilizar las formas parlamentarias de lucha, sino en haber sobreestimado la importancia de estas formas considerándolas casi únicas; y cuando llegó el período de las batallas revolucionarias abiertas y el problema de las formas extraparlamentarias de lucha pasó a primer plano, los partidos de la segunda internacional volvieron la espalda a las nuevas tareas, renunciaron a ellas”.

*CC del PCMLV*









Noviembre 2010  
93 años de la  
**REVOLUCIÓN  
BOLCHEVIQUE**



CONFERENCIA INTERNACIONAL  
DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES  
MARXISTA-LENINISTAS

[www.cipoml.org](http://www.cipoml.org)